## [DÉJÀ VU // POR: ALEX BOHEMIA](http://www.tatufics.com.ve/viewtopic.php?f=16&t=5158)

Una mañana ordinaria, un día cualquiera, el mundo que conoces simplemente puede cambiar, lo que creemos una fantasía, muchas veces resulta ser real.  
  
Existen pequeñas fisuras en el tiempo espacio, estas se producen cuando algo que inevitablemente debe suceder, se ve obstruido y es entonces que nos vemos orillados a vivir la misma situación una y otra vez, hasta restaurar el daño. Aquellos que advierten este complejo mecanismo, lo llaman “Deja vu”, una vivencia repetida simultáneamente, exactamente igual en cada ocasión, hasta que algo la modifica…  
  
De lo que uno nunca es consciente, es que cuando se altera el espacio tiempo, se desencadenan un sinfín de eventos inesperados y hasta ¿Por qué no?, desastrosos.  
Imagina por un momento que lo que olvidaste ese día era enamorarte, tan simple como enamorarte, olvidaste a la persona que tenías que ver, el lugar dónde se encontrarían y la razón que te llevó a ello…  
  
¿Cuántas veces estarías dispuesto a enamorarte de la misma persona?  
  
¿Serías capaz de cambiar el mundo que conoces por ello?  
  
**CAPITULO I** “Amanecer”  
  
Una joven observaba la ciudad Moscovita, hincada sobre una de las gárgolas que adornan, las altas columnas de una de las más antiguas catedrales. Vestía totalmente de negro, un pantalón cargo, unas zapatillas algo gastadas y una delgada polera entallada, demasiado liviana para la fría y blanca noche. Su cabello rojizo caía por sus hombros, dando un hermoso marco a su dulce rostro nostálgico, sus ojos grises parecían un reflejo de aquel cielo nebuloso, llevaba varias horas allí, pensativa…  
  
- “Sí hace dos años me hubieran dicho que estaría aquí, esperando que pasen las horas, rogando poder detenerlo antes de que el día llegue…”-(balbuceó con sus ojos brillantes)  
  
De pronto oyó un grito desgarrador a lo lejos, respiró profundo al ponerse de pié y saltar al vacío, desapareciendo en la oscuridad.  
…  
  
(“El día” Por Yulia)  
  
“Despierto y cada mañana es igual, me giro sobre mi hombro izquierdo y la veo dormir, no sé quién es, sé perfectamente que no está allí…aún así, me acerco para tocar su rostro y desaparece. Respiro profundo, desconozco esa sensación que adormece mi pecho…es algo tan ambiguo, el corazón se me acelera y golpea fuerte, como si intentara salirse, me desespero y unas lagrimas se escapan de mis ojos, algo que definitivamente no puedo controlar…no sé que pasa conmigo, desde hace algunos meses comencé a verla, sin ninguna explicación aparente. Pensé muchas veces ir con un psicólogo, pero imagino lo va a decirme, ella es una manifestación inconsciente de mi soledad y como acostumbro huir, está mas que claro que de alguna manera mis miedos se materializan. ¿Cómo lo sé? Cuando a una le rompen el corazón, somos capaces de devorar cuanto libro de autoayuda sea posible, la psicología básica se vende como caramelos en cualquier tienda…  
Desde que terminé con Jacqueline hace dos años, mas bien, desde que descubrí su engaño, no he querido volver a estar con nadie ¡Es perfectamente normal ¿No?! Cuando nos engañan ¿que esperan que hagamos…? ¿cómo volver a confiar? ¿Qué sentido tiene?   
  
Lo intenté, no voy a negarlo, sin embargo cuando el corazón está dañado, una se vuelve fría involuntariamente, hay días en los que siento que me es imposible volver a sentir, volver a querer, ni hablamos de enamorarme…  
  
Mi amigo Andrei insiste en que salga más y en vez de oírlo, sigo sumergiéndome cada vez mas en mis estudios, la música es mi única aliada y es algo que no tengo intensiones de abandonar.  
  
Suena el despertador y hacen horas que miro la nada, friego mis ojos, lanzando un sonoro bufido, el insomnio me está matando, todas las noches son así, despierto de madrugada y esa joven duerme a mi lado, parece un ángel, me transmite mucha paz, al menos al principio, no la conozco y al mismo tiempo me es tan familiar, suelo quedarme horas admirándola hasta que la mañana se asoma y ella desaparece con la claridad.  
  
Me levanto con desgano, enciendo la tv del living, solo para que haya un poco de sonido en el departamento, dejo el café haciéndose y voy a ducharme. Mientras desayuno y ordeno mis carpetas, me cercioro de tener listo el uniforme de trabajo. Escucho que hubo un terrible homicidio en la ciudad, pero no logro oír bien, busco el control remoto, cuando el teléfono me saca de contexto, atiendo y mi amigo ya está abajo, esperándome en el auto para llevarme, cuelgo, tomo mi bolso, mis carpetas, apago todo y salgo a prisa.  
  
- ¡Yuls! ¿Cómo estás?-(me saluda efusivo, siempre alegre, regalando su mejor sonrisa)  
  
Andrei es mi mejor amigo y casi mi hermano, nos conocemos desde el preescolar y no nos hemos separado desde entonces. Fue a la primer persona a quién le confesé que me gustaban las mujeres y fue él quien me dio abrigo cuando mis padres me expulsaron de mi hogar por la misma razón. Él es el típico chico popular, por las que todas mueren en el colegio, bien vestido, atlético y seductor, un hombre muy carismático y atento, estuvo siempre rodeado de las mujeres mas hermosas, todo un aventurero, sin embargo, hace un buen tiempo fijo sus ojos, en quién es hoy el gran amor de su vida, Mía, una chica increíblemente divina, con quien comparto algunas de mis clases en la universidad.  
  
- No he dormido nada…-(balbuceé bostezando)   
  
- Mmm… “Tienes que hacer algo con ese insomnio…es eso o tienes alguna dama que te desvela en las noches”-(sonríe haciendo sus conocidos ojitos picaros)  
  
- “Sí, claro… es pelirroja, de piel bien blanca, viene a dormir todas las noches y se va en la mañana”-(comento irónica mientras abro mis carpetas para ir repasando en el camino)  
  
- ¿En serio?-(pregunta extrañado, nunca entiende mi humor vespertino)  
  
- “Ajam… viene a verme desde hacen unos cuantos meses, es una vampiresa y de vuelta de sus cacerías va a casa a dormir…tenemos un pacto diabólico” (ni bien terminé aquella frase, sentí como frenó de golpe, haciendo que nos fuéramos abruptamente hacia adelante) ¡¿QUÉ DEMONIOS ANDREI?!-(grité asustada)  
  
- ¡NO BROMEES CON ESO VOLKOVA!-(me responde molesto, se había puesto pálido y nervioso)  
  
- ¡NO SEAS PARANOICO! ¿qué sucede contigo?  
  
- ¡¡¡¡Hay un grupo de locos sectarios asesinando jóvenes en diferentes puntos de la ciudad y una sobreviviente dijo haber visto una pelirroja con ellos antes de entrar en estado de shock!!!!-(lo miraba incrédula, realmente estaba asustado)  
  
- ¿En verdad?-(no quería reírme, estaba muy tentada, esos libros de ocultismo que lee lo están volviendo loco)   
  
- ¡No es gracioso! ¡No por nada paso por ti todos los días, me siento mas seguro si cuido de ti personalmente! Voy a prestarte unos escritos para que…-(él seguía explicándome sus teorías esotéricas, mientras ordenaba las hojas que cayeron al suelo)  
  
…Y yo necesitaba ir a ver un psicólogo, Andrei lleva años metiendo sus narices en esos libros de ocultismo, que solo lo enloquecen con relatos fantasiosos, preferí asentir, no quería discutir, no hoy, no con él, es mejor”.  
  
……  
  
Para Yulia Volkova, la vida era un rutinario acto mecánico, levantarse, vestirse e irse a la universidad. Había cumplido recientemente veinte años, contaba con un extraordinario talento para la música, por ello dedicaba cada momento libre a ello. Trabajaba medio tiempo en un pequeño café, en mas de una ocasión tomaba horas extras, no por el dinero, sino porque simplemente no soportaba llegar a su solitario departamento. El cual mantenía gracias a la ayuda de su padre Oleg, quién a pesar de haberla expulsado de su casa años atrás y de no estar de acuerdo con la vida que su hija había elegido, no podía dejarla a la deriva, a fin de cuentas era su única hija.   
  
Después de romper su relación con Jacqueline, su novia de la adolescencia, pasó de ser una joven alegre y divertida, a solo un cuerpo que deambulaba de un lado al otro del departamento, intentando disipar las memorias que carcomían la poca tranquilidad que encontraba.  
  
Como cada mañana, Andrei la dejó en el campus de la universidad, luego de un millón de recomendaciones, quedó en llamarla por la tarde.  
Yulia caminó hasta encontrarse con su grupo de estudio, todos debatían sobre el trabajo de la primer clase…  
  
- Yuls ¿Hiciste el trabajo de la composición de Bach?-(preguntó una de sus compañeras)  
  
- ¡Sí, claro! Pero sabes, tuve algunas dudas al respecto…-(contaba al momento de ver pasar a su lado a una joven)  
  
Aquella era pelirroja, vestía un largo abrigo beige que le llegaba hasta las rodillas, llevaba una bufanda haciendo juego, el cabello iba recogido en una coleta baja, usaba unas enormes gafas de lectura. Caminaba apurada, escondiendo parte de su rostro detrás de unos libros que aferraba fuerte contra su pecho. Los hermosos ojos azules de Yulia se dilataron, estaba paralizada, su corazón comenzó a brincar con desesperación sin explicación alguna.  
  
- Yuls…Yulia…-(le llamaba su compañero)  
  
- Eh…-(balbuceó al seguir con la mirada a la joven pelirroja)  
  
- Yulia ¿sucede algo?  
  
- ¡Disculpen, nos vemos después!-(se despidió al salir corriendo tras quien había llamado su atención)  
  
Sin importar lo rápido que corrió, la joven misteriosa desapareció al girar en uno de los pasillos.  
  
- ¡Es ella, no puedo equivocarme! ¿En que clase estará?-(se decía así misma intentando recuperar el aire, aquella era la chica que veía cada noche dormir a su lado)  
  
Por más que lo intentó, no logró concentrarse en ninguna de sus clases, ni bien dieron un receso, salió disparada por los pasillos a buscar a la pelirroja o al menos, averiguar algo de ella.   
En el trabajo, en la calle, dónde fuera que la morocha se encontrara, la escena se repetía una y otra vez, la pelirroja pasaba junto a Yulia y ella corría a toda prisa para poder alcanzarla, sin poder hacerlo nunca. Todo era inútil, siempre la perdía de vista. Por mas que había investigado, nadie en la universidad sabía nada de una estudiante con esas características, ese tema era algo que realmente dejaba pensando por muchas horas a la morocha.  
  
- ¡Belleza ¿cómo estás?!-(saludó efusivo Andrei mientras tomaba asiento frente a ella en la barra del café)  
  
- ¡Bien! Momento… ¿Desde cuándo eres tan expresivo?-(sonrió mirándolo extrañada Yulia)  
  
- ¿No puedo ser cariñoso y atento con mi querida amiga, a quién no he visto desde…?  
  
- Ya…ya… no te pases de listo ¿Quién es?-(preguntó cruzándose de brazos, levantando una ceja)  
  
- ¿Quién es quién?-(haciéndose en desentendido)  
  
- “No vienes a mi trabajo tan sonriente y meloso, a menos que quieras algo o a alguien…dímelo tú”-(acertó con su mejor expresión de sabelotodo)  
  
- ¡Eres imposible Volkova! ¿Por quién me tomas? Yo solo…  
  
- ¡Andrei Pluschenko dime ya mismo que demonios quieres!-(bufó Yulia)   
  
- “La mejor amiga de Mía está en la ciudad y le han contado de ti… Mía me dijo que si no estás ocupada y quieres…”-(contaba apurado y nervioso)  
  
- ¡Resume antes de que se te acabe el aire!-(rió tentada Yulia)  
  
- ¿Quieres salir esta noche en cita doble?-(soltó sin previo aviso)  
  
- Andrei no… sabes que no salgo, estoy cansada…-(se disculpaba soltando un sonoro suspiro)  
  
- ¡Vamos Yuls, necesitas salir y conocer gente… si no quieres hacerlo por ti, hazlo por mi, Mía va a reprenderme si no te convenzo! ¡Por favor…por favor!-(suplicaba haciendo ojitos tristes)  
  
- ¿Qué es lo peor que puede hacerte?  
  
- “La ultima vez dormí dos meses con Rocko en el sillón…”-(balbuceó)  
  
- Jajajá… ¿Qué le hiciste? Porque para que Mía te haga dormir con el perro, debiste hacer algo grave…jajajá…  
  
- Olvidé el cumpleaños de su madre…-(masculló enrojeciéndose)  
  
- Y… ¿?  
  
- “Caí al departamento haciendo un striptease descubriendo a pocos pasos, a su madre y tías muy cómodas en el living, en una fiesta de té…”  
  
- ¡¡¡¿QUÉ?!!!! Jajajaja…jajajá…  
  
- “Cómo lo oyes…después de disculparme y de hacer algunas bromas, tuve que soportar los regaños de Mía y cuando comenté que las abuelas se veían contentas con el baile...ZAZ…me mandó a dormir con Rocko…”   
  
- Jajajá… ¡Bien merecido lo tienes, siempre te has pasado de distraído, debes poner mas atención cuando ella te habla!-(reía imaginado la escena)  
  
- ¡Lo sé, lo sé! En fin ¿Saldrás esta noche con nosotros? En verdad no quiero dormir en el sofá, está haciendo mucho frío, es incómodo y Rocko me tira al suelo cuando se estira…-(suplicó ya con sus ojos a punto de soltar una fingida lagrima)  
  
- Mmm… ¡Está bien, pero solo una copa y si no me siento bien, me traerás a casa!  
  
- ¡Lo que digas hermanita!-(sonrió saltando de su silla para abrazar a su amiga)  
  
Aquella noche, una noche muy particular sin dudas, corría un aire tan helado, que cortaba con sutileza el hermoso paisaje luminoso de la pequeña ciudad. Yulia llegaba con tranquilidad al pub dónde se reuniría con sus amigos.  
  
- ¡Siempre puntual Volkova! –(saludó sonriente Andrei al recibirla con una gran abrazo)  
  
- “Ya… ya…tanto amor repentino, Mía va a sospechar de nuestro acuerdo”-(bromeó al oído de su amigo haciendo que él riera)  
  
- ¡Yuls que alegría verte!-(sonrió Mía alegre al acercarse a saludarla con un beso en la mejilla)  
  
- ¡Mía, que bella estás!-(sonrió Yulia)  
  
- ¡Gracias, tu no te me quedas atrás!  
  
Detrás de Mía, esperaba una joven no mayor que Yulia, de tés trigueña y preciosos ojos color miel, con su cabello castaño hasta los hombros, poseía no solo una figura esbelta y curvilínea, sino también un rostro angelical. La morocha se quedó mirándola sorprendida.  
  
- “Yulia… ella es mi amiga Sophie, Sophie ella es Yulia”-(presentó alegre Mía, en tanto Yulia se acercaba a saludarla sonriente con un beso en la mejilla)  
  
- ¡Gusto en conocerte!-(Sophie era realmente hermosa, pensaba Yulia)  
  
- ¡El gusto es mío, al fin nos conocemos! Mía me ha contado tanto de ti…aunque debo serte sincera, ni bien te vi en las fotografías quise saber de ti, eres realmente muy hermosa…-(soltó extrovertida la joven, sin dejar de lado su dulce sonrisa, haciendo que Yulia se sonrojara)   
  
- ¡Gra…gra…gracias! No sabía que Mía…-(tartamudeaba nerviosa, no recordaba la ultima vez que se había sentido así)  
  
- ¡Disculpa, soy demasiado atropellada para hablar, es solo que ni bien vi tu fotografía comencé a preguntarle a Mía, quería saberlo todo! No se como explicarlo sin que suene extraño… vi algo especial en ti que me llevó a querer conocerte y en fin, no soy mujer de dar vueltas, paso como imprudente y quizás has un poco desubicada, pero no sé callarme…-(comentó efusiva y animada)  
  
- “Veo…” ¡No te preocupes, me alegra que seas así, yo soy igual o solía serlo, de haberte visto antes, creo que habría hecho exactamente lo mismo!-(sonrió abiertamente)  
  
Mía se miró cómplice on Andrei, para luego invitar a las chicas a sentar en una mesa. La noche prometía ser inolvidable, Sophie era realmente encantadora y era justo lo que Yulia necesitaba, alguien que la sacara de su hermetismo y estructura. La morocha disfrutaba mucho de aquella reunión, hacía mucho tiempo que no se divertía, de un momento a otro todos se encontraban bailando.   
Yulia y Andrei hacían algunos pasos, como cuando estudiaban juntos, reían a más no poder, entre trago y trago la noche se fue prendiendo. Ya casi no se oían las voces al saltar con la música y justo en el momento en que Yulia parecía desprenderse de su pasado amargo, la imagen que la perseguía se hizo presente. La misma chica pelirroja, con las mismas ropas, cargando sus libros, cruzó junto al grupo y la ojiazul se detuvo de golpe. Sacudió un poco su cabeza para poder borrar la ilusión, comenzaba a creer que se estaba volviendo loca. Entonces, la imagen cambió, la chica estaba allí y había pasado a su lado, pero vestía diferente, se veía diferente…  
  
Disimuladamente miró dónde ella se dirigía y más de uno en el lugar trató de detenerla, sin embargo aquella llamativa pelirroja seguía caminando, decidida a irse del pub, perdida en sus pensamientos.  
  
- ¿Qué sucede Yuls?-(Andrei preocupado al ver la expresión de su amiga)  
  
- Em… ne…necesito que me cubras un momento… ¿Sí?- (Balbuceo seria mirándolo a los ojos)   
  
- ¿Te encuentras bien?-(preguntó extrañado)  
  
- ¡Sí…sí…solo cúbreme!-(respondió apresurada para comenzar a alejarse rápidamente)  
  
- ¿Qué sucedió?-(inquirió Mía al ver la expresión confusa de su novio)  
  
- “Nada…nada… Yulia está en verdad encantada, fue por unos tragos para seguir animando la noche”-(sonrió nervioso, haciendo que Mía y Sophie se sonrieran entra si cómplices)  
  
Yulia corrió una vez mas detrás de la joven misteriosa, salió del pub y miró a todos lados buscándola, fue allí dónde la vio girar en un callejón, no lo pensó ni un solo segundo y la siguió, cuando al fin pudo alcanzarla, tocó su hombro, haciendo que aquella volteara bruscamente…  
  
- Tú…-(balbuceó agitada Yulia)  
  
- ¿Tú?-(sorprendida y algo molesta la pelirroja)  
  
Por un momento se miraron en silencio, la morocha sintió una fuerte punzada en su corazón y un nudo formándose en su garganta, sin encontrarle explicación sus ojos se volvieron cristalinos. Una revolución de emociones la estaban aniquilando y cuando pudo controlarlas, notó que los ojos de la pelirroja pasaron de un bellísimo gris a un violeta luminoso, la vio sacar de su cintura una daga y apartándola de forma abrupta, la incrustó en lo que parecía una sombra que rugió tras Yulia. La imagen lanzó un zarpazo con lo que se asemejaban a unas temibles garras, la que sostenía el frio acero no se inmutó ante ello, todo lo contrario, giró el filo de su daga elevándolo, de forma que desgarra la sombra y aquella se desvaneciera.   
  
- ¿Qué fue eso?-(moduló con dificultad Yulia paralizada)  
  
- “Todavía sigues allí…”-(bufó molesta, al guardar su daga y regresar sus ojos a la normalidad)  
  
- ¡CLARO QUE SIGO AQUÍ Y TE AGRADECERÍA QUE ME EXPLICARAS QUE DEMONIOS FUE ESO, SI NO ES MUCHA MOLESTIA!-(explotó molesta por la mala actitud de la pelirroja)  
  
- “A ver Volkova, lo que viste es un Shimerek, una especie de marioneta manipulada a distancia, salen a buscar presas fáciles para sus amos…” ¿Contenta? “Agradece a tu suerte, es mejor que vuelvas a tu diversión o lo que sea que hayas estado haciendo y olvides lo que has visto”-(la miró fugazmente para luego darle la espalda y tratar de irse)  
  
- ¡Espera! ¿Nos conocemos?  
  
- ¡Vaya, veo que la memoria todavía te falla, porque dudo mucho que hayamos cambiado tanto!-(rió irónica negando con la cabeza, en verdad estaba molesta)  
  
- ¿Todavía?-(extrañada)  
  
- Olvídalo… -(suspiró)  
  
- Por favor…  
  
- ¿Por favor, tú me pides por favor? ¿Quién en todo el colegio Zarich no conoció a la gran Volkova, atleta, popular, rebelde y quien lo niega, famosa por jugar, destrozar y pisar a los inferiores? Tú no puedes pedir nada…-(se giró molesta mirándola a los ojos)  
  
- ¡NO SOY NADA DE LO QUE DICES!-(tomando el brazo de la pelirroja para retenerla)  
  
- ¡No vuelvas a tocarme!-(gruñó soltándose bruscamente, tornando su mirada aún mas helada que la noche)  
  
- “Lo…lo siento”-(murmuró Yulia sintiendo una inmensa angustia en su interior nuevamente)  
  
- “Solo olvídalo, no tiene importancia, vete y ten cuidado, evita los callejones…”-(mascullo respirando profundo, para luego caminar dejándola atrás y desaparecer al girar en una esquina)  
  
- Yuls… ¿Qué haces aquí?-(sorprendió Andrei)  
  
- “Nada…solo necesitaba aire”-(respondió aún en estado de shock, sintiendo como las lagrimas salían de sus ojos)   
  
- Ey… ¿Qué sucede? ¿Estás bien? –(insistió preocupado abrazándola)  
  
- “No lo sé…te juro que no lo sé…”-(sollozó fuerte, abrazándose mas a su amigo)

**CAPITULO II** “Oscuridad”  
  
Yulia no había pegado un ojo en toda la noche, no podía olvidar la fría mirada de la pelirroja, no podía olvidarse de ella, así de simple era su razón, le era imposible sacarla de su mente, suspiró y se levantó de la cama, por primera vez en lugar de poner las noticias, buscó asilo en sus antiguas carpetas de música, necesitaba respirar su alma, no comprendía el por qué desde que la vio, no podía quitarse esa sensación tan intensa en su pecho.  
  
- ¿Cómo es que nos conocemos y no puedo recordarte?- (murmuró mientras bebía su café, con la música de fondo, mirando a través de su ventana)  
  
(“El día” Por Lena)  
  
“Hoy el sol parece que va a hacer su aparición después de todo, ya lo extrañaba, puedo sentirlo invadiendo poco a poco la habitación, es increíble como mis sentidos, mi cuerpo entero se conecta con todo alrededor, cada día mis “habilidades” por decirlo de alguna manera, se potencian, me pregunto ¿Cuál es el limite?. Si tan solo entendiera en lo que me estoy convirtiendo, que soy, de dónde proviene este increíble poder, aunque llevo años persiguiendo algo que desconozco y sé perfectamente que todo lo que en mi nace, es por causa de ese monstruo, una bendición y una maldición, estoy atada a ese ser que se alimenta en la noche, lo siento, lo percibo, puedo oler su esencia putrefacta en el aire…  
  
Trato de persuadir esos pensamientos, se me hace tarde, tengo que levantarme para ir a la universidad, no tengo ganas, esto de salir y vagar por las calles de Moscú hasta altas horas de la noche, no me dejan descansar lo necesario y para variar, volví a tener una pesadilla, la misma de siempre, es por eso que debo encontrar a ese ser, me aterra convertirme en la bestia sanguinaria que veo en mis sueños.  
  
Una vez mas el despertador me trae de vuelta, me estiro y abro mis ojos, va a ser un día hermoso, es mejor que me levante, todavía tengo un trabajo que terminar.   
Me levanto, enciendo mi notebook, sonrío al ver el fondo de pantalla, allí está ella, sonriéndome ¿qué habría sido de mi si no nos hubiéramos encontrado?  
  
- “La paz de mis tormentas…”-(murmuro al tomar mi celular para enviarle un mensaje de buenos días)  
  
No voy a olvidar nunca nuestro “casual” encuentro en Londres, aquella antigua librería perdida en una calle muy solitaria, era un día como pocos en la ciudad, lo sabía por la energía que nos rodeaba. Ella y yo tropezamos, mis libros cayeron, nos miramos y ella me sonrió, decir que la magia de su corazón cautivó al mío era solo el comienzo, fue algo místico. De pronto toda la tristeza que cargaba mi alma se disipo… Nicole se convirtió en mi escudo, mi fuerte, el refugio dónde me resguardaba de la oscuridad que me perseguía. Ella es descendiente de los celtas, una princesa sin ir más lejos, de no ser por su maravillosa fuerza y ayuda, no sé que habría sido de mí.   
  
La quiero más que a nada, es muy importante para mí y me gusta recordárselo cada día que pasa, siento un pesar enorme por no poder decirle que la amo, siento que quizás es por estos cambios por los que estoy atravesando, al menos es lo que quiero creer, sin embargo yo sé que no es así, mi corazón se cerró al amor hace tanto tiempo, que ya ni recuerdo como era antes.  
  
Envío mi mensaje y me voy a duchar, en verdad se me hace tarde y es necesario que termine mi trabajo. Camino por la habitación, miro detenidamente los diplomas de buena estudiante en la pared y una foto mía de adolescente, para luego hacer el terrible contraste con mis medallas de atleta y una fotografía mía, ahora en la universidad.  
  
- “Vaya cambio… ¿quién diría que la diferencia entre una joven y otra solo se dio en una noche?”-(murmuré pensativa, mientras seguía camino a la ducha)  
Me quedo bajo el agua caliente, me relaja, siento como abandono un poco las presencias que me siguen en la noche, aunque anoche, anoche…  
…….  
  
El tiempo siempre corrió en contra para Lena, su vida había sido una eterna lucha, perdió a su madre a temprana edad y quedó al cuidado de su amoroso padre, un buen comerciante, quien a pesar del gran amor que profesaba a su pequeña, le dedicaba mas tiempo a sus negocios que a su hija. Al cumplir la pelirroja, once años de edad, Sergey Katin, su padre, volvió a casarse con Isabella, una extraña mujer que tenía una hija de la edad de Lena. Aquellas dos mujeres se ocuparon muy bien de cerrar la familia en ellas y Sergey, sin dejar oportunidad de integrarse a la Katina. Por ello pidió a su padre que la llevara a un internado, al menos allí estaría mas tranquila de los constantes abusos verbales de su madrastra y hermanastra, no quería decirle nada de sus razones para irse, no tenía caso, él nunca le creería.   
Algo dolido y muy triste, decidió enviarla a uno de los mejores institutos privados que había en la ciudad, dónde algunos asistían libres y otros permanecían tiempo completo.   
  
“El instituto Zarich es el mejor de todos, estarás bien, si decides que no te agrada, esta siempre será tu casa, puedes regresar cuando más lo desees”…Contó el hombre a su hija, esperando que ella cambiara de opinión, sin embargo, Lena salto a sus brazos contenta, sin mostrar pesar alguno. Claro que la buena noticia duró poco, al saber que su hermanastra asistiría también allí, solo que ella cursaría libre. Según su padre y madrastra, era para que Lena no se sintiera sola, en un lugar con desconocidos.  
  
El colegio no era muy diferente que su hogar, los chicos se burlaban de ella por su inusual forma de vestir, caminaba algo encorvada con sus ropas holgadas, ocultando su hermoso rostro detrás de unas enormes gafas de lectura, abrazando sus libros de estudio, se refugiaba de aquellas malas voces. Sin embargo, algo lo hacía diferente, existió una inexplicable razón por la que Lena se quedó en el colegio, algo que definitivamente valía la pena y de lo que nunca habló.  
De vez en cuando iba a ver a su padre, aunque era muy molesto tener que ir y ocultarse, ya que su hermanastra llevaba a su pareja y no quería que nadie supiera que estaba emparentada con “Groteskatina”, como le decían en el instituto.  
Dos noches antes de su cumpleaños número dieciocho, despertó en medio de la madrugada, sofocada, sentía que le faltaba el aire, le costaba mucho respirar, había tenido un sueño muy confuso e intenso, no pudo ponerlo en orden, de golpe sintió mucha sed y se levantó a beber tanta agua como le fue posible, sintiendo que no podía saciarse. Oyó de pronto, un gruñido a lo lejos y su corazón se aceleró de golpe. No supo nunca en momento se puso su equipo deportivo, solo reaccionó al encontrarse ya en la calle caminando a oscuras, yendo a una dirección especifica, pero desconociendo el trayecto.  
  
Acercándose a una zona deshabitada, escuchó un grito ahogado de una mujer pidiendo auxilio, el estómago de Lena se contrajo al ver a cuatro criaturas de espantos aspecto, desgarrando el cuerpo ya sin vida de una joven. Mitad humanos, mitad bestias, la pelirroja no se detuvo a pensar en qué realmente eran, respiró profundo y en ese momento apareció una katana de hoja cristalina en su mano, cerró los ojos y con una destreza increíble, descuartizó a los seres, que al sentir su presencia, se habían abalanzado sobre ella.   
Cuando acabó con los monstruos, sus ropas, sus manos y su rostro estaban impregnados de sangre, Lena temblaba nerviosa, no comprendía lo que ocurrió. Los rastros de aquellos seres comenzaron a desvanecerse frente a ella, dejando solo un olor putrefacto en el ambiente.  
  
La pelirroja volvió a toda prisa a su habitación en el instituto, mientras se lavaba obsesiva el rostro, tallándose con agua y jabón, notó que sus preciosos ojos grises se habían vuelto de un color violeta claro, casi transparente.  
Con el pasar de las horas, sus ojos volvieron a la normalidad, sin embargo, hubieron cambios que se hicieron permanentes, una fuerza muy poderosa crecía en su interior, se convirtió en una mujer mucho mas segura y determinante, su cuerpo cambió totalmente, dejó de esconderse, caminaba erguida, dejando ver su llamativa belleza, iluminada por una extraña energía, ya no necesitaba sus gafas, su visión definitivamente había mejorado, todos sus sentidos se agudizaron, aún aquellos de los que nadie tiene conocimiento, se transformó en alguien muy perceptivo y sensible. No dejó de ser una estudiante modelo, sin embargo, al entrar en la universidad, su agilidad y destreza, la pusieron en pocos meses en la cima del cuadro de honor en deportes alternativos. Convertida en una de las jóvenes mas populares y deseadas de todo el lugar,   
  
Lena dejó atrás su triste pasado y se abrió camino a descubrir su nuevo ser. Necesitaba comprender que era o en qué iba a mutar, cuál era su verdadera naturaleza, fue en ese entonces que algunas de sus investigaciones la llevaron a la conclusión de que sus respuestas estaban en Londres. Accediendo a un intercambio que podía llevar años, decidió marcharse, justo cuando su padre le daba la noticia de que se iría a San Petersburgo, ya que le habían ofrecido un trabajo allí y se llevaría a Isabella con él. Quería que la pelirroja por fin regresara a su casa, a la casa de su querida y difunta esposa Inessa, él sabía cuanto su hija amaba aquella casa y con su hijastra estudiando lejos, no existía razón para que Lena no regresara.  
  
Aún decidida, la Katina se marchó a Londres en busca de respuestas, un poco mas tranquila al saber que si debía regresar, podría hacerlo a su hogar después de tantos años.   
  
Hacían siete meses que había regresado, no pudo estar mucho tiempo lejos de Moscú, lo que sea que perseguía estaba llamándola, ya después de un tiempo había aprendido a manipular sus habilidades y a pesar de que no estaba segura de que era lo que perseguía con exactitud, su novia Nicole le acompañó y conociendo parte de su historia, la ayudaba en sus investigaciones. Aquella no solo era un aliciente para la pelirroja, la magia que envolvía su ancestral espíritu, mantenía dormido lo que rugía dentro de Lena, controlando que aquello no desatara en caos.  
Aún bajo el agua, ella cerró los ojos y recordó lo que había sucedido la noche anterior, su corazón azotó fuerte contra su pecho, haciéndola suspirar con pesadez…   
  
- “De todas las personas, de todos los lugares…¿Por qué tú? Otra vez en mi camino…no, no me engañas…no esta vez…no vas a arruinarlo de nuevo… CON UN DEMONIO VOLKOVA ¿POR QUÉ SIGUES AQUÍ?-(elevó un poco la voz molesta)  
………  
  
Después de aquella noche, Yulia comenzó a salir con Sophie, su compañía le agradaba y aunque intentara negárselo, era lo único que calmaba un poco la intensa angustia que le acompañaba desde que vio a la pelirroja.   
  
A veces se quedaba despierta toda la noche, para ver si la ilusión de verla dormir a su lado regresaba, pero fue inútil, desde su truncado encuentro en aquel oscuro callejón, ya no volvió a verla. Mas allá de que lo que sucedió era muy perturbador, la morocha no podía olvidar a esa joven. Por lo que después de un intenso cuestionario de Andrei, le pidió algunos de los libros que él leía, sin dudas, debía haber algo en ellos que la llevara a la pelirroja.  
  
- “Si me dices que es lo que buscas, quizás pueda ayudarte”- (comentó Andrei entrando al departamento de Yulia y encontrar sobre la mesa pilas y pilas de libros de ocultismo)  
  
- ¿Qué es un Shiremek?-(preguntó Yulia ojeando un libro nuevo con detenimiento)  
  
- Eso… eso… es muy complicado…¿De dónde lo sacaste?-(inquirió extrañado, no recordaba dónde había leído de esos seres, ni se imaginaba de dónde su amiga lo oyó)  
  
- ¿Qué es, por qué se manifiesta?-(azotó seria con sus palabras, dejando el libro en la mesa para mirar a los ojos a su amigo)  
  
- ¡No lo sé, alguna vez lo leí, pero no recuerdo dónde! ¿Qué sucede Yuls? “Ya no asistes a la universidad, casi no duermes, Sophie le ha contado a Mía que por momentos te pierdes en tus pensamientos y te vuelves distante, estás en el trabajo y no quitas tus ojos de esos libros… vamos, cuéntame, soy tu hermano Andrei ¿Qué está pasando contigo?  
  
- “No vas a creerme…”-(suspiró sentándose junto a él, ocultando su rostro entre sus brazos cruzados sobre la mesa)  
  
- Si no lo intentas, no lo sabrás…-(sonrió comprensivo al despeinarle un poco su cabello)  
  
- Ok… ¿Recuerdas cuando me encontraste en aquel callejón…?  
  
- ¡Por supuesto, desde entonces has estado actuando raro!  
  
- Pues…  
  
Yulia le narró detalladamente la secuencia de hechos que la llevaron a ese día, desde las misteriosas alucinaciones de la pelirroja durmiendo a su lado, después de verla pasar junto a su lado y el extraño encuentro con ella la noche en que conoció a Sophie.  
  
- Yuls ¿Estas segura de que viste eso? Puede que hayas estado bajo mucho estrés y …-(comentó preocupado Andrei, era demasiado turbulento su relato como para ser algo real y en su interior esperaba que no lo fuera)  
  
- ¡MALDICIÓN ANDREI, SÉ PERFECTAMENTE LO QUE VI!-(gritó molesta al ver la mirada confusa de su amigo)  
  
- ¡Cálmate, solo quiero descartar posibilidades!-(la detuvo poniendo su mano sobre su brazo, intentando que se tranquilizara)  
  
- ¿QUÉ POSIBILIDADES? ¿DE DÓNDES RAYOS HABRÍA OÍDO DE LOS SHIREMEKS? “Llevo semanas investigando y solo tú me has dicho algo concreto, aunque no recuerdes, sabes que lo que busco no es inexistente…”-(suspiró comenzando a sentir su corazón agitarse)   
  
- “En eso tienes razón…” Shiremeks…Shiremeks… sabes, has estado buscando en los libros equivocado, no vas a encontrar nada en el ocultismo actual sobre ellos, tiene mas que ver con una mística antigua si no me equivoco, puedo ayudarte si quieres…pero primero dime ¿Por qué haces todo esto, que sentido tiene para ti esta búsqueda?  
  
- “Por ella…necesito saber por qué desde que la vi por primera vez al dormir, no he podido sacarla de mi mente, comprender que es esta angustia que me oprime el pecho al recordar sus ojos fríos al mirarme, quiero saber quién es y por qué siento que falta una parte de mi…-“-(mascullaba con angustia al agarrarse el pecho)  
  
- ¡Tranquila, todo va a estar bien, vamos a solucionar esto juntos!-(suspiró dulce al levantarse y abrazarla)  
  
- Sophie no merece esto, ella ha sido tan linda conmigo…se supone que voy en serio con ella…  
  
- “Ella va a entender que has estado un poco estresada, no creo necesario decirle que cada tanto alucinas con una hermosa pelirroja… hay que ser realistas, no solo nos tacharía de pervertidos, si no también de locos cuando intentáramos explicarle las mágicas apariciones…”-(bromeó haciendo que Yulia sonriera involuntariamente)  
  
- ¡Es verdad!-(sonrió con ganas al separarse de él e ir al baño a lavarse la cara)  
  
- ¡A investigar entonces! ¿Dices que te reconoció?-(suspiró pensativo)  
  
- “Así es y me tiene en el peor de los conceptos…”  
  
- “Fuera de que parecías un zombie tras Jacqueline…” eras popular y bastante conocida en los colegios aledaños, no precisamente esa chica tiene que haber asistido a Zarich…  
  
- No, estoy segura, “debe ser lo único”, de que ella me conoce de allí… y tengo la impresión de que la lastimé…-(comentó reflexiva al volver)  
  
- ¡Que extraño Yuls! ¿Lo piensas en verdad?  
  
- “Sí, lo pude ver en sus ojos…”-(dijo pensativa al recordar la mirada de la pelirroja)  
  
- Será cuestión de ponernos a leer…-(respiró profundo al tomar las llaves de su auto que había dejado sobre la mesa)  
  
- ¿Dónde piensas ir?  
  
- ¡Iremos, mi pequeña Sherlock! Todavía estamos a tiempo de ir a un buen lugar por información y regresar a tiempo para la cena…-(sonrió mirando su reloj pulsera)  
  
- ¿Cena?-(confundida)  
  
- “Mi casa, noche especial…hoy organizamos el cumple de Sophie…”  
  
- ¡DEMONIOS! ¿Me creerías si te digo que lo olvidé?-(se golpeó la cien con la palma de su mano)  
  
- “No me sorprende… ¿Qué tendrá esa pelirroja que te hace perder la memoria?”-(bromeó alzando una de sus cejas)  
  
- “No bromees con eso…” ¡Vamos quizás podamos ver algunas vidrieras y me ayudas con su regalo!-(respondió rápido y nerviosa)  
  
- ¡Te sonrojaste…te sonrojaste…en verdad, debe ser una fuego esa mujer!-(bromeaba saliendo del departamento)  
  
- ¡AH… YA CÁLLATE QUE ASÍ TE VES MAS LINDO!-(bufó molesta)  
  
Después de algunas horas recorriendo algunas librerías viejas y escondidas en la ciudad, regresaron a la casa de Andrei a tiempo para la cena.  
  
Con la fiesta ya organizada, Yulia retomo su rutina de estudios y trabajo con normalidad, saber que no estaba lejos de encontrar lo que tanto deseaba, le daba grandes ánimos. Como cada noche, Andrei pasó por ella para acompañarla a su hogar y al quedar a pocas cuadras, hacían el mismo recorrido siempre a pié…  
  
- ¿Encontraste algo?-(inquirió Yulia caminando del brazo de su amigo acurrucándose, la noche era en verdad muy fría)  
  
- Algo, pero la verdad Yuls es que son mitos, nada asegura que eso realmente haya existido… Sabes el libro que me llevé “La orden de los Volchise”, habla de los “Shiremeks”, son un conjuro que usaban los “Heldmulad” para espiar y acechar a sus enemigos…   
  
- ¿Orden de los Volchise, Heldmu…qué? Explícate, no entiendo de qué rayos hablas…-(lo miró extrañada al detenerse)  
  
- Tienes razón…“La orden de los Volchise era una orden de caballeros míticos que protegían un antiguo y poderoso secreto, los Heldmulad eran una especie de secta de brujos y hechiceros, como prefieras verlo, que se dedicaban a las artes oscuras y al parecer, estaban en guerra con los Volchise por dicho secreto…”  
  
- ¿De qué se trataba?  
  
- “No lo sé, los relatos varían en ese punto y entiéndeme…esto me tiene algo agotado…”-(suspiró al rascar su cabeza nervioso)  
  
- ¡Está bien, te dejaré descansar, lo mereces! Al menos ya sabemos por dónde comenz…-(la voz de Yulia se apagó, su ojos se abrieron llenos de pánico, su piel se volvió tan blanca como la nieve)  
  
- Yulia…¿Qué sucede?-(preguntó preocupado al sentirla respirar acelerado)  
  
- An…An…¡ANDREI CUIDADO!-(gritó horrorizada al ver como una bestia se abalanzaba sobre ellos)  
  
Ágil y rápido, el joven reaccionó corriéndose junto con Yulia y como instinto protector, resguardó a su amiga tras su cuerpo, para poder mirar de frente lo que fuera que los atacaba. Observó que estaban en una plazoleta desolada, se preguntaba como era que habían ido a parar allí, no se veía a nadie en la calle, extraño para esas horas, estaba todo casi a oscuras, lo único que podía divisar era que estaban rodeados por un grupo de de bestias monstruosamente enormes, podía sentir sus gruñidos y respiraciones cerca, despedían un olor nauseabundo, como a cloaca podrida. La mente de Andrei intentaba mantenerse fría, tenía que cuidar de Yulia, no podía entrar en pánico.  
  
- “Cuando te dé la orden, tú corres y no te detengas hasta estar lejos”-(murmuró para que solo Yulia lo oyera)  
  
- ¿Te has vuelto loco? ¡No voy a dejarte aquí!-(susurró nerviosa)  
  
- ¡No me discutas y has lo que te digo!-(sentenció)  
  
- ¡No lo haré!  
  
- ¡VOLKOVA AHORA!-(gritó al salir corriendo para golpearse contra las bestias)  
  
Yulia estaba en shock y comenzó a correr, cuando unos metros mas adelante oyó unos gritos secos y luego el silencio completo, la calle ya no parecía tan obscura. Asustada y con el cuerpo temblando, se volvió sobre sus pasos, para ver como la pelirroja estaba parada limpiando la hoja de su catana, mientras que Andrei permanecía paralizado, mirándola a la distancia, mientras los cuerpos de las bestias descuartizadas se deshacían en el suelo.  
  
- Andrei ¿Estas bien?-(preguntó Yulia al abrazarlo fuertemente)  
  
- Sí, sí…tranquila, ella…ella…-(balbuceaba aún en estado de shock)  
  
- “Sí, lo sé, es ella, no va a hacernos daño…”-(susurró calma intentado que la mirara a los ojos para tranquilizarlo)  
  
- Tú no entiendes…ella…-(murmuró al alejarse de Yulia, dirigiéndose a dónde estaba la pelirroja)  
  
- Espera Andrei…-(suplicó Yulia al verlo caminar tembloroso hacia la joven misteriosa)  
  
Andrei sentía su corazón desbocado, había sido demasiado por una noche, no esperaba encontrarla allí, caminó con las pocas fuerzas que le respondían en el cuerpo, hasta detenerse frente a la joven de los ojos violetas…  
  
- ¿Andrei?-(sorprendida al guardar su katana)  
  
- Lena ¿Qué haces aquí?-(balbuceó al sentir como su cuerpo colapsaba y caía desmayado en los brazos de la pelirroja)  
  
- ¡ANDREI!-(gritaron a coro las chicas, mientras Yulia corría a su encuentro)  
  
- Cielos…creo, creo que fue demasiado…-(murmuró Yulia al acercarse y acariciar el rostro de su amigo)  
  
- Tú…¿De nuevo?-(gruñó la pelirroja)  
  
- Disculpa…  
  
- “Creí haberte dicho que tuvieras cuidado…” ¿No mides las consecuencias de tus actos nunca, verdad?-(sentenciaba seria sosteniendo a Andrei en sus brazos)  
  
- Es que… es que… nosotros…  
  
- “Ya madura Volkova y ten mas cuidado, hoy no solo te expusiste tú, sino que también…”  
  
- ¡YA BASTA! ¡NO SÉ QUE DEMONIOS TE HICE, PERO TEN UN POCO DE CONSIDERACIÓN, SI ES QUE EXISTE ALGO DE   
HUMANIDAD EN TI, ACABAMOS DE PASAR POR UN MOMENTO DIFICIL! ¿NO LO ENTIENDES?-(explotó Yulia en un manojo de nervios)  
  
La pelirroja la miró y asintió, suspiró profundo y comenzó a caminar con el joven en brazos.  
  
- ¿Qué haces?-(extrañada Yulia intentando calmarse)  
  
- “Debe descansar, voy a llevarlo a su casa…”  
  
- ¿A su casa? “Allí está Mía, si lo ve en esas condiciones, entraría en un estado de pánico total…”  
  
- “Necesita descansar”-(se volvió para mirarla seria)  
  
- Vivo a pocas calles de aquí…  
  
- “Esto no pude ser….”-(respiró pesadamente molesta)  
  
- “Vamos, es por aquí”-(indicando que la siguiera)  
  
Al llegar al departamento, Lena entro a la habitación de Yulia para dejar al joven en la cama, intentaba no pensar lo que significaba para ella estar allí. El corazón de la morocha se contrajo al ver que los ojos de la chica se habían vuelto grises y brillantes, estaba tan encantada con esa vista, que no lograba hacer ningún sonido con su voz, cuando al fin su valor le permitió hablar, sonó un celular y la pelirroja sonrió al sacarlo de entre sus ropas y contestar con una dulzura inexplicable…  
  
- ¡Hola bebé! ¡No amor, lo siento…sí, sí…te prometo compensarlo!-(sonreía mientras salía de la habitación sin voltear a   
mirar a Yulia que la observaba confundida)  
  
Yulia sentía un gran nudo en su garganta y antes de que pudiera comprender lo que sucedía, Andrei despertó…  
  
- ¿Qué…qué sucedió?-(balbuceaba somnoliento mientras recuperaba el conocimiento)   
  
- Andrei…-(suspiró al acercarse y tomar su mano)  
  
- Yuls… ¿Dónde estoy? ¿Qué pasó con Lena?  
  
- En casa… ¿Lena? ¿La pelirroja?  
  
- “Sí Yulia, es Lena del colegio… ¿No la reconoces?”-(preguntó mirándola extrañado)  
  
- ¿Cómo voy a reconocerla, si no la he visto jamás en mi vida?-(aún mas confundida)  
  
- ¿En verdad no sabes quién es? Es broma…vamos Yuls…  
  
- ¡No! Llevo meses alucinando con ella, tú sabes perfectamente todo lo que he pasado…-(contaba volviendo a sentir ese nudo en la garganta aún mas fuerte)  
  
- “No puede ser…” ¿Se marchó ya?-(inquirió pensativo)  
  
- “No, salió a hablar por teléfono…”  
  
- ¿Podrías pedirle que entre? Necesito hablar a solas con ella...  
  
- ¡¿Qué?!  
  
- ¡Por favor, es importante!-(acertó serio mirándola a los ojos)  
  
- “Está bien”-(suspiró al salir de la habitación)  
  
La morocha no entendía ese extraño sentimiento que la contrariaba en su interior y mucho menos, la actitud de su amigo, había esperado tanto por descubrir quién era aquella mujer y ahora, al tenerla cerca, solo sentía angustia. Se preguntaba que tipo de relación la unía con Andrei, cuando aquella se despedía molosamente y cortaba su llamada.  
  
- ¿Cómo está Andrei?-(suspiró calma y seria)  
  
- Él…él está bien, quiere verte, claro si no tienes prisa…-(respondió nerviosa bajando la mirada)  
  
- “Se lo debo”-(respiró profundo al pasar con rapidez junto a Yulia sin mirarla)  
  
Una hora después, la pelirroja salió de la habitación con los ojos hinchados, como si hubiera llorado, miró detenidamente a Yulia, musitó algo semejante a un “Cuidate” y se marchó. Yulia se quedó mirando la nada, como si el silencio pudiera darle alguna respuesta razonable al interminable desastre de su mente, quería pedirle que se quedara unos minutos mas para poder hablar con ella o al menos, agradecerle, sin embargo, una vez mas, su voz no encontró el camino, ni las palabras para ello. Antes de terminar de enloquecer y con las pocas fuerzas que le quedaba de voluntad, se dirigió a la habitación, llevándole un té a su amigo.  
  
- Yuls…-(saludó sonriente sentado en la cama)  
  
- ¿Cómo te sientes?-(preguntó al pasarle el té)  
  
- ¡Mucho mejor…gracias!-(sonrió al dar su primer sorbo)  
  
- “Qué bien…”-(balbuceó con voz quedada mirando el suelo)  
  
- Pregúntalo Yulia, lo que sea que esté vagando en tu mente…solo pregúntalo…-(sorprendió repentino y acertado)  
  
- ¿Quién es Andrei?¿Quién es esa chica y por qué llevo meses buscándola?-(suspiró profundo)  
  
- ¿En verdad me dices que no sabes quien es? Yulia, no puede ser, esto no tiene sentido…  
  
- “Si supiera quién es ¿crees que me sentiría así?, no puedo si quiera hablarle, deseaba pedirle que se quedara y que me dejara agradecerle al menos, pero no puedo, cada vez que la veo pierdo las palabras, no me sale la voz…no tengo valor para enfrentar sus ojos… ¿Sentido? Dímelo tú, tú la conoces, ayúdame a encontrarle sentido a todo esto…por favor…-(suplicó al sentarse y mirarlo con sus ojos llenos de lagrimas)  
  
- Bueno…puedo decirte que motivos para estar molesta contigo, le sobran…-(susurró al dar otro sorbo a su té, para luego dejarlo en el buró)  
  
- ¡Dime quién es!  
  
- “Su nombre es Yelena Katina, estudió en Zarich y para mayor de tus sorpresas, tú nos presentaste Volkova”  
  
- ¿Cómo?  
  
- ¡Sí, como lo oyes! “Unos meses antes de que fueras absorbida por Jacqueline, por decirlo de alguna manera, conociste a Lena al salvarla de unos bravucones que la molestaban…” Sabes, ahora que lo recuerdo, en aquella época, Lena se vestía tal y como la veías en tus “alucinaciones”, no estabas imaginando nada, solo proyectabas un recuerdo…-(dijo pensativo lo ultimo)  
  
- No puede ser Andrei, yo no recuerdo nada de eso…”-  
  
- ¡Desde que la salvaste, no dejabas de hablar de ella, estabas tan encantada que me dijiste “Sus ojos Andrei, sus ojos son la puerta a otro mundo”, te habías enamorado de esa joven y buscabas cualquier excusa para hablar con ella, una de ellas fue la de presentarnos!-  
  
FLASH BACK  
  
Yulia corría atravesando el campus del inmenso colegio, arrastrando a su mejor amigo de la mano.  
  
- ¡Vamos Andrei, corre mas rápido, está por entrar a sus clases y no podré verla hasta el próximo lunes!-(gritaba sin detenerse)  
  
- Podemos esperar un segundo…Yuls voy a necesitar un desfibrilador…espera un momento…si quieres nos salimos de clases y…-(decía deteniéndose agarrando grandes bocanadas de aire)  
  
- “El director fue muy claro conmigo, si vuelven a encontrarme fuera de clases, me suspenderán, mi padre va a matarme y pasaré mucho mas tiempo sin verla…” –(lo miró con una sonrisa que Andrei jamás había visto en ella, sus ojos brillaban)  
  
- ¡Estas irreconocible, vamos entonces!-(sonrió para seguir corriendo)  
  
Al ver a lo lejos a una pelirroja, que vestía un largo abrigo beige que le llegaba hasta las rodillas, llevaba una bufanda haciendo juego, el cabello iba recogido en una coleta baja, usaba unas enormes gafas de lectura. Caminaba apurada, escondiendo parte de su rostro detrás de unos libros que aferraba fuerte contra su pecho, Yulia soltó la mano de Andrei y corrió mas rápido para acortar en menos tiempo la distancia que la alejaba de esa chica.  
  
- ¡LENA…EY LEN…ESPERA!-(gritaba Yulia a pocos metros)  
  
- Yulia… ¿Qué haces aquí?-(sonrió al ver como Yulia se detenía frente a ella, sonriendo también, intentando recuperar el aliento)  
  
- Fe…fe… ¡FELIZ DÍA DE LA AMISTAD!-(sonrió con la mejor de sus sonrisas al sacar del bolsillo de su chaqueta un pequeño presente)  
  
- ¡Oh Yuls…Yo no…!-(sorprendida al tomarlo un poco nerviosa)  
  
- ¡Sé que con todo lo que estudias, no te has acordado, pero me conformo con una de tus hermosas sonrisas!-(dijo dulcemente haciendo que Lena se sonrojara)  
  
- ¡Gracias Yulia!-(sonrió al abrazarla sorpresivamente, para luego darle un fugaz beso en la mejilla y hacer que Yulia temblara)  
  
- ¡De nada!-(se sonrojó sintiendo su corazón golpearle con fuerza el pecho)  
  
Al abrir el pequeño presente, Lena encontró un tierno osito en miniatura de peluche, todo blanco, con una graciosa bufandita roja alrededor de su cuello, de ojitos azules como los de Yulia y sostenía en sus manitos un diminuto reloj de arena.  
  
- ¡Es hermoso, se parece a ti, obsesionado con el tiempo!-(sonrió pensativa, recordando la infinidad de charlas con respecto al tiempo que habían tenido)  
  
- ¡Lo sé, es para que cuando lo veas, me recuerdes!  
  
- “Aunque no lo tuviera, siempre estás en mis pensamientos…”-(balbuceó inconsciente)  
  
- ¿En verdad?-(contenta buscando la mirada de Lena, se veía tan tierna sonrojada)  
  
- Cof…cof…-(interrumpió Andrei, aún agitado)  
  
- ¡Len lo había olvidado! “Él es mi mejor amigo Andrei, Andrei ella es Lena…”-(saliendo de sus pensamientos)  
  
- ¡Hola!-(saludó efusivo con un beso en la mejilla)  
  
- ¡Gusto en conocerte Andrei! “Lamento no poder quedarme mas tiempo, pero debo entrar a clases…”-(se disculpó apenada la pelirroja, para luego regalarles una hermosa sonrisa)  
  
- ¡Está bien, nos vemos después!-(suspiró)  
  
- ¡Adiós!-(sonrió alejándose)  
  
- ¡Adiós!-(se despidieron los amigos)  
  
Desde aquel día, Andrei comprendió el deslumbramiento que sentía su amiga por aquella joven, sin dudas era encantadora y muy hermosa.  
  
FIN DEL FLASH BACK  
  
- ¡NO ME MIRES COMO SI ESTUVIERA LOCO! REALMENTE FUE ESO LO QUE SUCEDIÓ…-(elevó la voz algo molesto por la forma en que lo miraba Yulia con desconfianza)  
  
- Tú no entiendes como me siento, lo que me cuentas suena increíble, pero no tengo registro en mi memoria, no recuerdo lo que me estás diciendo… ¡CIELOS ANDREI! ¿CUÁNDO VAS A ENTENDER QUE SI TUVIERA ESOS RECUERDOS, NO LLEVARÍA MESES LLORANDO Y BUSCANDO A ESA PELIRROJA? SI LO QUE DICES ES CIERTO, DIME ¿QUE SUCEDIÓ CONMIGO, POR QUÉ ME ALEJÉ DE ELLA SI ESTABA ENAMORADA? DIME ANDREI, POR FAVOR DIME POR QUÉ NO PUEDO RECORDAR…?-(explotó en un llanto amargo haciendo que su amigo corriera a abrazarla)  
  
- “Jacqueline”-(murmuró pensativo)  
  
- ¿Qué? ¿Me alejé de Lena por Jacqueline?-(suspiró intentando controlar el llanto, alejándose para poder mirarlo a los ojos)  
  
- “No estoy seguro de ¿cómo?, pero después de ese dichoso beso que te diste con Jacqueline en la fiesta que organizó en su casa, a la que por cierto asististe solo porque tenías la certeza de que Lena vivía en esa zona y esperabas encontrártela, comenzaste a comportarte extraño, tus círculos de amigos se cerraron, nos mantuvimos unidos porque no aceptabas a nadie mas, ni tu novia, dejaste de hablar de Lena abruptamente, era como si hubiera dejado de existir y Jacqueline se empeñaba con ganas en hacerle la vida imposible a Len, y tú, tú solo volteabas a ver a otro lado, como si no importara o no pasara nada…”  
  
- No puede ser…  
  
- “Intenté hablar muchas veces contigo, hacerte ver lo que hacías, pero Jacqueline no nos dejaba solos y cuando lo hacía, solo bastaba con que te hablara al celular para que tú olvidaras lo conversado…Lena sufrió mucho, eras su única amiga y no tienes ni idea de a que niveles la lastimaron, lo sé, porque yo estuve a su lado todo el tiempo…”  
  
- La chica antes de Mía…¡Tú cambiaste por una chica que conociste antes de Mía! Eso, eso si puedo recordarlo…-(balbuceó pensativa)  
  
- ¡No cambié, maduré que es distinto! “Me enamoré de ella ¿Cómo no hacerlo?, Lena era un ser maravilloso y puro, créeme que a pesar de lo que vimos hoy, aún lo sigue siendo…”   
  
- ¿Por qué Mía, por qué no te quedaste con Lena?  
  
- “No es algo que debamos hablar, no ahora, en aquel entonces hice una promesa y no voy a romperla, es algo solo entre ella y yo”  
  
- “Entiendo…”  
  
- ¡Aún con todo el alboroto, le comenté que estaba investigando sobre los Shiremeks y que ahora mas que nunca   
necesitaba comprender lo sucedido, ella quedó en ayudarme dentro de sus posibilidades!  
  
- “Volverán a verse entonces…”-(suspiró pesado al ponerse de pié)  
  
- Yuls…  
  
- “Estoy bien, me parece perfecto que recuperen su amistad, solo no lastimes a Mía…”  
  
- ¡Esto no es por mi, tonta, es por ti! Sabes… cuando pasó todo en aquel entonces, creí que realmente estabas hechizada por Jacqueline, pero aún sigues sin recordar y lo peor que es sufres por ello, hablando con Lena descubrí algo muy interesante, ve las coincidencias y trata de ser objetiva en lo posible… “Hace dos años y un poco mas rompiste tu noviazgo, casi en el mismo tiempo Lena sufrió este cambio increíble… Son exactamente siete meses desde que tus alucinaciones de verla dormir comenzaron y coincide con su regreso a Moscú persiguiendo lo que sea que tenga que atrapar”. Existe una razón por la que no recuerdas específicamente lo que viviste con ella, pero está presente dentro de ti. Lena también busca respuestas a lo que es y pienso que todo está conectado, complicado y conectado…-(dijo pensativo lo último)  
  
- ¿Tú crees?  
  
- ¡Por supuesto que creo!-(sonrió al ponerse de pié de golpe)  
  
- ¿Dónde vas?-(preguntó sorprendida al verlo estirarse rápido)  
  
- ¡A casa, a ver a mi maravillosa novia que debe estar preocupada y a descansar, tengo que reponerme, porque estoy muy seguro que va a ser una larga, larga, laaaaaarga semana y tú tienes que estudiar!-(sonrió aún mas al darle un fuerte abrazo hasta dejarla sin aire)  
  
- ¡Ya Andrei, tu abrazo mata!-(bromeó)  
  
- ¡Es para que dure mas tiempo!-(rió contento)

**CAPITULO III** “La búsqueda”  
  
(Primera parte)  
  
- “Cuando me mira, el tiempo se detiene y todas las cosas en las que jamás creí, mágicamente se vuelven realidad…sus ojos, sí, son sus ojos las puertas a otro mundo, uno encantado y perfecto, podría decir que en una galaxia distinta, dónde no somos quienes somos, dónde la gente que conocemos no existe, solo estamos ella y yo…Aunque he tenido todo lo que he deseado en mi vida, quiero pertenecerle, ser parte de su vida, de su ser, quiero convertirme en su razón de sonreír y en su sonrisa, curar sus heridas, existir solo para hacerla feliz…”-(suspiraba al escribir una Yulia de quince años, sentada bajo un frondoso árbol, apretando en su mano libre un pequeño papel, con una dirección anotada)  
  
……  
  
Yulia despertó sobresaltada, miró su reloj en el buró y apenas eran las cinco de la mañana, suspiró y se levantó, caminó hasta la cocina y en tanto bebía un vaso con agua, se acercó a la ventana para mirar la ciudad nevada.  
  
- Escribía…vaya, hacían años que no pensaba en ese diario, ni siquiera lo recordaba ¿Dónde se habrá perdido?, seguro hay mucho de ti en el…es tarde ¿Aún estarás afuera? ¿Estarás pensado también en todo lo ocurrido? Al menos sé que tu enojo me mantiene latente entre tus memorias, no es lo que preferiría…pero es algo ¿no?...ya Volkova, no solo alucinas, hablas sola, sino que también deliras… “complejo de delirios autocomplacientes”… ¡Que buen estudio harían los terapeutas con semejante titulo, inexistente a nivel académico, pero muy real en la practica rutinaria!(ríe) Realmente estoy perdiendo la poca cordura que creía conservar, si Andrei tuviera razón y lo que me sucede está conectado con ella…¿Cómo volver hacia atrás para remediar el daño hecho? ¿Cómo mirarla a los ojos y pedirle una oportunidad nueva de conocernos, de ser amigas? “Bueno…etapa dos de mi complejo, ahora me engaño a mi misma”, a pesar de no recordar nada y de no saber que sucedió entre las dos, estoy muy segura de que la amaba y lo que sentí en aquel entonces no ha muerto, puedo negarlo, mentirle al mundo entero, pero esa tristeza y ese dolor que no me abandonan es amor, amor perdido…por eso mi corazón salta cada vez que la veo…¿Habrá sido por eso que Andrei no se quedó con ella, él seguramente sabía que la amaba? De una u otra forma, debe haber habido una muy buena razón para haberla dejado ir…-(pensaba meditativa)  
  
De golpe un mensaje a su celular la sorprendió, lo buscó y al ver que se trataba de Sophie lo abrió…  
  
- “Disculpa la hora, pero soñé contigo y no he dejado de pensarte, en verdad no puedo esperar a despertar a tu lado, sería maravilloso…espero no haberte despertado, hablamos mas tarde, besos, piensa en mi”  
Yulia se cuestionó unos segundos si responder o no, para luego suspirar y apagar su celular, sin demoras regresó a su cama, intentando poner sus ideas en orden, rogando por otro sueño que le hablara de su ángel pelirrojo.  
  
Al la mañana siguiente, en un pequeño café, escondido en la ciudad Moscovita, tres mujeres se reunieron. Dos de ellas eran jóvenes de unos veinte y tantos años, en cambio la tercera era una mujer mayor, de unos cuarenta años…  
  
- ¿Cuándo volviste?-(preguntó una de las jóvenes a la otra mirándola extrañada)  
  
- “Llegué hace solo unas horas, hoy es el gran día, me inquieta la espera y todo tiene que salir como estaba previsto”-(respondió la otra al beber un chop de vodka de un solo trago)  
  
- ¡Estaríamos mas tranquilas si no lo hubieras echado a perder!-(refutó molesta)  
  
- ¿Tú que sabes? Recién inicias… ¡Dediqué demasiado tiempo y esfuerzo por la orden, merecía un descanso!  
  
- ¿Descanso? ¡Un revolcón en el que te descubrieron no es un descanso! Ruega porque el “Réquiem” solo haya quedado en la primera etapa…  
  
- “Mal no nos vino, nos hizo ganar muchos aliados…”  
  
- ¡Hija…siempre tan hábil para excusarte!-(sonrió maliciosa la mujer mayor a dejar su café sobre la mesa)  
  
- Mamá…  
  
- ¿Se te olvida que iniciar el Réquiem sin romper el sexto sello, puede despertar al guardián?  
  
- “No hemos sabido nada de su paradero desde hacen años…”-(bufó molesta)  
  
- ¡Y eso es lo que mas inquieta, no sabes que demonios está haciendo! ¡Ahora toda la responsabilidad recae en Sophie y el trabajo de enmendar lo que hiciste!-  
(aún mas molesta que la joven)  
  
- ¡RECONOCEME AL MENOS TODO LO QUE HICE, PORQUE SOPHIE LLEGÓ CON EL CAMINO LIBRE, YO TUVE QUE REBAJARME A UNA DISPUTA CON EL INSECTO DE   
KATINA!-(explotó molesta elevando la voz)  
  
- “Ni tanto te rebajaste, bien que disfrutaste de tu victoria y sus beneficios… Tranquila Isabella, esta noche romperé el quinto sello y en menos de un mes lo que pactamos estará completo…”-(sonrió Sophie mirando a la mujer mayor)  
  
Por la noche, Yulia y sus amigos, celebraban el cumpleaños de la amiga de Mía, en uno de los mejores antros de la ciudad, habían cenado en un restaurant lujoso de la ciudad y luego se dirigieron a aquel lugar. La música y los tragos estaban al límite, los cuatro se divertían al máximo, saltaban, bailaban y reían, todo marchaba bien, hasta que Yulia sin querer empujó a alguien, haciendo que tirara su vaso…   
  
- ¡Oh lo siento, disculpa, en verdad!-(se disculpó al girarse rápido para ver a quien había golpeado)  
  
- No puede ser… ¿Volkova, no te cansas de estropear mis momentos?-(bufó molesta Lena al comenzar a secarse con una servilleta)  
  
- ¡Lena…perdoname, yo…yo pago otra ronda, en verdad no fue mi intensión!-(tartamudeaba nerviosa, Lena se veía demasiado hermosa)  
  
- “Al menos ahora recuerdas mi nombre…olvídalo, tengo que irme…”-(suspiró intentado marcharse)  
  
- ¿LENA?-(gritó Andrei al acercarse rápidamente)  
  
- ¡ANDREI!¿Cómo estás?-(saludó sonriente al abrazarlo)  
  
Yulia se había quedado helada, definitivamente lo que había hecho en el pasado había lastimado seriamente a esa joven, con ella tomaba esa postura molesta, irritante, fría, en cambio con Andrei era diferente, sonreía y hasta le brillaban los ojos. Sin darse cuenta, Mía y Sophie se habían acercado también.  
  
- ¡Len… quiero que conozcas a mi novia y el gran amor de mi vida, Mía!-(presentó Andrei contento)  
  
- ¡Hola, gusto en conocerte!-(saludó sonriente Lena efusiva)  
  
- ¡Lena, Andrei me ha hablado tanto de ti, que alegría conocerte!-(sorprendió Mía contenta al abrazarla)  
  
- ¡Espero que solo cosas buenas!-(bromeó mientras se alejaban)  
  
- ¡Eres algo semejante a un ángel y viéndote ahora, no lo dudo!  
  
- “Me apenas…”-(se sonrojó)  
  
- “Lena, disculpa mi mala educación, ella es mi amiga Sophie…”-(presentó Mía)  
  
- ¡Hola!-(saludó Lena con un fugaz beso en la mejilla)  
  
- ¡Hola!-(respondió falsa con una sonrisa, para luego mirar seria a Yulia que no dejaba de verla)  
  
Antes de que pudieran seguir conversando, una hermosa rubia se acercó tomando la mano de Lena por sorpresa. De una belleza solo comparada con la de una princesa Elfo, la joven vestía un increíble vestido corto, que dejaba ver sus divinas piernas largas y torneadas. Ella susurró algo al oído de la pelirroja, ganándose un dulce beso en los labios, dejando a todos anonadados, menos Yulia que sintió un vuelco terrible en su interior.  
  
- ¡Chicos…ella es mi novia y prometida, Nicole!-(sonrió Lena al presentarla)  
  
- ¡Hola, buenas noches!-(saludó con una dulce melodía en la voz)  
  
- ¿Prometida? ¡QUE ALEGRÍA LEN Y QUE NOVIA MAS BELLA TIENES!-(sonrió contento Andrei, sin advertir el cambio abrupto de Yulia)  
  
- ¡Chicas, por favor, acompáñennos, tenemos que celebrar, esto amerita un brindis!-(insistió Mía)  
  
- La verdad es que nosotras ya nos íbamos…-(se disculpaba Lena al sentir la molestia en Yulia)  
  
- ¡Vamos Lena, es solo una copa!-(alegó Andrei)  
  
- ¡Mi amor, no creo que un brindis mas nos haga mal!-(sonrió encantadora Nicole)  
  
- “Está bien”- (suspiró Lena)  
  
En tanto todos caminaban hacia las mesas, Yulia se escabulló entre la gente hasta salir del antro, necesitaba respirar un poco. Caminó algunos metros hasta tomar asiento en un transitado boulevard, sentía un agudo dolor en su pecho y aunque respiraba grandes bocanadas, el aire no parecía calmarla…  
  
- ¡Llevas una existencia muy vana “Misdreyé Volchise”!-(se oyó una voz imponente de un hombre que se sentó junto a ella)  
  
La morocha abrió los ojos muy grandes y se puso pálida de golpe, sentía algo muy oscuro en ese hombre. Al parecer de unos treinta años, de rasgos pulidos y delicados, llevaba el cabello largo hasta los hombros, peinado hacia atrás. Sus ojos eran blancos luminosos, con las pupilas alargadas como las de los felinos, sonrió dejándole ver su negra boca, con sus dientes puntiagudos y atemorizantes.  
  
- “Nosotros podemos aliviar tu carga…”-(dijo con voz profunda y arrastrada, en tanto la tomaba del brazo)  
  
- ¡No sé de que me habla!-(se sobresaltó, levantándose de golpe, soltándose)  
  
De pronto pudo sentir un olor putrefacto característico en el ambiente, estaba dispuesta a correr, a pedir ayuda, sin embargo, notó que el lugar se veía desolado de golpe y los pocos que pasaban por allí, parecían no verla…de golpe vio como un grupo de bestias la rodeaba dejándola sin salida. Su corazón comenzó a latir con fuerza, miles de cosas pasaban por su mente. El hombre se levantó con intensiones de acercarse, sin embargo algo lo detuvo, gruño y se desvaneció en una nube de humo negro.  
  
- ¿No te agota meterte siempre en problemas?-(susurró Lena al pegar su espalda a la de Yulia, portando su katana)  
  
- “Créeme…yo me pregunto mismo”-(suspiró)  
  
- “Sabes… no tengo tiempo de ser tu guardaespaldas personal”  
  
- ¡No es buen momento para tus reclamos ahora! Por si no lo notaste, tenemos compañía…  
  
- Es verdad… ¿Qué fue lo que te dijo ese ser?  
  
- “En este momento no es importante…”  
  
- ¡Para que un Helmunt se aproxime personalmente, debió ser importante! Pero hablaremos después…demonios, son demasiados… lo siento, vas a tener que   
ayudar…-(suspiró preocupada al verlos y entregarle su katana a Yulia)  
  
- ¡¿Qué?! ¡Lena no sé como usar esto!  
  
- ¡Entonces, es una gran ocasión para aprender!-(nerviosa al hacer aparecer unas dagas)  
  
Ambas se alistaron, cerraron los ojos, respiraron una vez mas profundo, Lena sabía que no era la primera vez que enfrentaba a tantos enemigos, pero ahora no estaba   
sola, no estaba protegiendo a una desconocida, ahora estaba con ella, con aquella mujer que de una forma u otra había marcado su vida. No importaba cuan grande fuera su odio, ni su dolor, iba a sacarla de allí con vida, aún a costa de la suya.  
Las bestias se abalanzaron sobre ellas, gritando cosas en un dialecto incomprensible, ellas sin proponérselo, sincronizaron su defensa. Yulia hizo girar la hoja de la katana, mostrando gran habilidad y destreza, sentía una fuerza extraña rugir en su interior, por un instante se conectó con la pelirroja, como si pudiera ver a través de sus ojos, no tenía idea de cómo es que tenía tanto conocimiento en aquella disciplina de lucha y en esa instancia, no iba a cuestionárselo. Al cabo de algunos minutos los cuerpos de las bestias yacían inertes en el suelo, despidiendo ese olor nauseabundo mientras desaparecían.  
  
Las jóvenes se miraron agitadas, sus ropas estaban algo manchadas con la sangre de aquellos monstruos, sabían que debían hablar de lo sucedido, se sonrieron y sin previo aviso, Yulia se acercó y besó con total vehemencia a Lena. Ella respondió con la misma intensidad, como si no pudieran controlarlo, hasta que la pelirroja se hizo consiente de lo que estaba sucediendo y se separó abruptamente, propiciándole una terrible bofetada a la morocha.  
  
- ¡NO VUELVAS A ACERCARTE VOLKOVA, PONME UNA MANO ENCIMA Y JURO QUE TE ASESINARÉ!-(gritó agitada y furiosa son sus mejillas rojas)  
  
- Espera Lena…yo…-(intentaba explicarse aún agitada, sin asimilar lo que había sucedido)  
  
- ¡¡¡¡TÚ NADA!!!!!! ¡Maldición, debí dejarla morir… ¿Es que acaso yo no termino de comprender?!-(se reclamaba a si misma mientras se alejaba molesta)  
  
Yulia aún sentía el ardor en su mejilla, imaginaba que dolería mucho en la mañana, aunque no le importaba, tenía la sensación de sus labios latentes en su boca, su corazón latía con mucha rapidez, aún no salía de su estupor, cuando se encontró en su departamento, duchándose, había tirado sus ropas, ya que estaban algo rasgadas y no recordaba en que momento había sucedido todo, cuando salía del baño, dio con Andrei nervioso parado delante de ella.   
  
- ¡QUE DEMONIOS VOLKOVA! PODRIAS HABERME AVISADO AL MENOS QUE REGRESABAS SOLA, ESTABA MUY PREOCUPADO, TE DESAPARECISTE Y LENA TAMBIÉN, PENSE QUE…-(gritaba descontrolado hasta que se quedó en silencio abruptamente)  
  
- “Perdona Andrei, lo siento… ¿Qué te sucede?”-(preguntó al verlo inquieto)  
  
- Tus…tus ojos Yulia…-(balbuceó al acercarse lentamente para verla)  
  
- ¿Qué pasa con ellos?-(preguntó extrañada)  
  
- “Son como los de Lena…”-(serio, para luego acercarla hasta un espejo)  
  
- ¡DIOS!-(exclamó al vero que sus ojos se habían vuelto violeta claro, casi transparentes)  
  
- ¿Qué pasó, por qué te fuiste? Momento…esa no es…-(murmuró lo ultimo al ver la katana de Lena apoyada contra una de las paredes)  
  
- “Andrei…no la toques…”-(reaccionó con una voz extraña, tarde, ya que su amigo la estaba por tomar de la empuñadura y aquella dio una pequeña explosión   
expulsándolo hacia atrás)  
  
- ¡AAAAHHHH! –(gritó adolorido golpeándose duro al caer)  
  
- ¡MALDIÓN ANDREI, TE DIJE QUE NO LA TOCARAS, NO DEBES!-(gritó Yulia al correr preocupada a ayudarlo)  
  
- Yuls… ¿Qué sucedió, tú y Lena acaso…?  
  
- “Nada de lo que imaginas, ven, tomemos un té y nos tranquilizamos un poco…”  
  
La morocha ayudó a su amigo a sentarse en el sofá, ella fue a ponerse su pijama y después regresó para prepararse un té. Con calma le relató todo lo ocurrido,   
incluyendo el beso que le robó a Lena…  
  
- ¡ESPERA, ESPERA…es demasiado Volkova! ¿La besaste? Después de lo ocurrido ¿La besaste? No, tú no te mides ¿verdad? ¡¡¡¡Es un milagro que solo ganaras una bofetada, Lena podría haberte descuartizado por eso!!!! Tú, tienes un ángel o un Dios, como sea realmente te has vuelto loca…-(decía entre bromista y sorprendido, no podía creer lo que Yulia le contaba)  
  
- ¡No pude controlarme Andrei, fue muy extraño, es como el hecho de haberme conectado con ella al luchar, sentí por un segundo lo que ella sentía, vi lo que ella veía!  
  
- “Definitivamente hay un nexo invisible entre ustedes dos y me temo que mi teoría comienza a tomar peso, esto debe ser mucho mas oscuro de lo que imaginaba, tenemos que investigar mas a fondo, me podré mañana mismo en contacto con Lena…solo espero que no esté demasiado molesta, alegaré que habías bebido de más y que no recuerdas nada…no sería la primera vez…”  
  
- ¡Auch! Eso dolió…  
  
- ¿Quieres explicarle por qué lo hiciste y arriesgarte a que se ponga furiosa, desapareciendo por completo?-(preguntó alzando una ceja)  
  
- “Tienes razón, cuando la tienes, la tienes…”   
  
- Ahora dime ¿Cómo demonios llegaste hasta aquí?  
  
- “No lo sé, cuando me di cuenta ya estaba en la ducha…”-(se encogió de hombros)  
  
- “Bien, no sabes como llegaste, pero el beso lo recuerdas perfectamente…ay Volkova, tú si eres de novelas…”-(sonrió agarrándose la cabeza al negar lo oído)  
  
Aquella noche, después de despedirse de Andrei, Yulia se acostó, por primera vez en mucho, mucho tiempo, el sueño la estaba embargando y al dar media vuelta sobre su costado, se quedó dormida de inmediato.  
  
…FLASH BACK-SUEÑO…  
  
Yulia caminaba por el campus, se había salido de clases, como era costumbre, odiaba determinadas materias y salía a despejarse un poco, Andrei estaba enfermo y no había asistido, la mañana se le hacía eterna y decidió buscar un lugar tranquilo para sentarse a escribir. Cuando de pronto, frente a ella, vio como un par de idiotas molestaban a una joven, tirando sus libros al suelo y uno la agarró con fuerza tratando de besarla, la chica gritaba y lloraba, sin embargo, nadie la ayudaba, la sangre de la morocha hervía de la rabia y sin pensarlo, tiro su bolso escolar y corrió hacía ellos, golpeando sorpresivamente al que tenía a la joven abrazada, haciendo que la soltara.  
  
- ¿MUY BRAVOS DE A DOS CON UNA CHICA?-(gritó roja del coraje, escondiendo a la joven detrás de ella)  
  
- ¡MALDICIÓN VOLKOVA, ESTE NO ES TU ASUNTO!-(rugió furioso el golpeado al sentir la sangre fluir de su nariz)  
  
- ¡ESO…VETE, ESTO ES ENTRE ESTA MOJIGATA Y NOSOTROS!-(alegó el que se encontraba a un lado del herido)  
  
- ¡SI NO LES AGRADA MI PRESENCIA, LES RECOMIENDO QUE SE MARCHEN, NICOLAS, PORQUE DE AQUÍ NO ME MUEVO Y SI INTENTAN ALGO MAS CONTRA ELLA,   
LES ASEGURO QUE LO LAMENTARÁN!-(respondió intentando controlarse para no explotar)  
  
- ¿TE CREES MUY FUERTE POR SER UNA VOLKOV? ACÁ TU PAPI NO TIENE PODER Y TU HERMANITO NO ESTÁ PARA DEFENDERTE…-(sonrió Nicolás)  
  
- Eso crees…-(murmuró para acertarle un terrible golpe y tumbarlo, después puso uno de sus pies en la garganta del joven adormilado, mientras su secuaz escapaba espantado con la escena)  
  
- Ahg…suéltame…-(escupía ahogado)  
  
- “Si vuelven a molestar a esta chica, te juro que voy a romperles todo los huesos y créeme, que no necesito ni mi apellido, ni a nadie para hacerlo…”-(dijo con una voz imponente y fría, para luego soltarlo)  
  
El joven se levantó con dificultad, con la mirada pegada al suelo y se fue lo más rápido que pudo. Yulia se sacudió un poco el uniforme y con una sonrisa por demás encantadora, se volvió a la joven que la miraba sorprendida.  
  
- ¿Estás bien?-(preguntó con dulzura)  
  
- ¡Sí…gracias!-(murmuró bajando la mirada tímidamente, acto que conmovió a Yulia)  
  
- ¡De nada, quédate tranquila, ellos no volverán a molestarte, si lo hacen, lo pagarán caro!-(suspiró manteniendo su sonrisa, al caminar unos pasos y tomar los libros de la joven del suelo)  
  
- “Lo hacen desde hace años, pero nunca así de agresivos, de no haber llegado…”-(balbuceaba dejando caer unas lagrimas)  
  
- ¡Ey serena, estoy aquí y si me necesitas aquí me quedaré!-(dijo levantándole el rostro con suavidad para mirarla a los ojos, en ese momento, Yulia sintió un flechazo directo en su alma, su corazón golpeó duro su pecho)  
  
- “Gracias, en verdad”  
  
- ¿Por qué no nos hemos visto antes?-(balbuceó inconsciente mientras secaba las lagrimas de Lena con sus manos)  
  
- “Porque vamos en cursos diferentes a diferentes horas…”  
  
- Entonces … ¡Hola, soy Yulia Volkova, pero puedes decirme Yuls!-(sonrió nerviosa al alejarse un momento para extenderle su mano)  
  
- ¡Hola Yulia, soy Yelena Katina y puedes llamarme Lena!-(sonrió con la mejor de sus sonrisas estrechando la mano, ante la improvisada presentación)  
  
- ¡Sabes Lena, tienes los ojos más lindos que he visto en mi vida y no es bueno que se empañen con lágrimas! Dejame invitarte un café o un jugo…  
  
- ¿No entras a clases?-(preguntó sonriendo nerviosa, jamás nadie la había tratado de esa forma)  
  
- ¡Em…técnicamente estoy en clases…pero no digo nada, si tú no dices nada!-(le guiñó un ojo cómplice)  
  
- ¡Está bien, no te he visto!-  
  
- ¿Pero me aceptas una invitación?  
  
- “Por lo general nunca voy a la cafetería…”  
  
- ¡No es problema, ven, tengo algo por ahí en mi bolso y me acompañas!-(sonrió para tomarla de la mano y guiarla hasta dónde se encontraban sus cosas)  
  
Las chicas se fueron a un lugar alejado y conversaron un buen tiempo, ninguna de las dos asistió a sus siguientes clases. Fue entonces cuando Lena le contó a Yulia que era interna en el instituto y que no se llevaba con casi nadie, no era muy sociable y que aquello que vio, era algo muy común para ella. Yulia le contó de su magnifico historial académico de faltas y travesuras, le habló de su amigo Andrei y sin saber como, ni por qué, le ofreció su amistad. Algo en ella la había encantado y mas cuando la vio sonreír, desde aquel entonces, ella buscaba siempre espacios para encontrarse con Lena, incluso muchas noches se escapaba de su casa, para entrar a escondidas al instituto y quedarse hasta el amanecer charlando con la pelirroja en la terraza.  
  
…FIN DEL FLASH BACK-SUEÑO…  
  
Yulia despertó llorando, el reloj marcaba las ocho de la mañana, ella cruzó sus brazos sobre sus piernas dobladas y lloró aún con más intensidad.  
  
- ¡LENA…YO…YO…LO SIENTO TANTO!-(sollozaba amargamente, había recordado la primera vez que la vio)

Shophie junto con Isabella llegaron alteradas a una vieja catedral, bajaron a las catacumbas, dando al final de ellas con un santuario y en un altar, sentado en una especie de trono, rodeado de otros seis lugares vacios mas pequeños, estaba el hombre que había increpado a Yulia la noche anterior.  
  
- “Maestro”-(reverenció la joven nerviosa ante la mirada sádica del hombre)  
  
- ¡Atrédiyé encontró a Misdreyé! ¿tienes algo que decir?-(preguntó mirándola con sus ojos encendidos, visiblemente   
molesto)  
  
- ¡Ni siquiera Isabella sabía, maestro, por favor…esto estaba fuera de nuestro conocimiento!-(nerviosa, sabía que el precio por no cumplir con lo pactado era la muerte)  
  
- ¡JURASTE QUE ANOCHE ROMPERÍAS CON EL QUINTO SELLO Y TU MISIÓN ESCAPÓ DE TI, SABOTEASTE A TODAS LAS ELEGIDAS POR QUE SEGÚN TÚ, ERAS LA MEJOR Y HAS FALLADO, NO SOLO ESO, EL GUARDÍAN DESPERTÓ Y NUESTRO TIEMPO SE HA ACORTADO! ¡SABÍAS QUE PASARÍA CONTIGO SI NO CUMPLÍAS CON TU PALABRA!-(imponente haciendo que su voz resonara en el lugar)  
  
- “Alexis, danos mas tiempo, podemos revertir…”-(intervino Isabella con la voz temblorosa, cuando de pronto el hombre sacó de un costados de su sillón una espada, lanzándosela sorpresivamente a Shophie, atravesándola y matándola en el acto)  
  
- ¡YA NO TIENEN TIEMPO, TU HIJA TENDRÁ SOLO UNA SEMANA PARA ROMPER EL QUINTO SELLO, DE LO CONTRARIO, ELLA SERÁ LA SIGUIENTE!-(dijo tras aparecer cerca de Isabella, tomándola del cuello)  
  
- Es muy poco…  
  
- ¡TENDRÁ QUE SER SUFICIENTE, YA ESTUVO CON MISDREYÉ, BIEN PUEDE HACERLO NUEVAMENTE! EL TIEMPO CORRE ISABELLA, TE RECOMIENDO QUE TE MARCHES AHORA MISMO, SI NO QUIERES CORRER LA MISMA SUERTE QUE ESA ARAÑA…-(sonrió sádico presionando mas el cuello de Isabella, para luego desaparecer)  
  
Horrorizada por la escena que acababa de presenciar, Isabella salió corriendo del lugar, debía hablar con su hija e idear un plan, el tiempo era sin duda muy corto, pero para una hechicera de antaño, aún le quedaban un par de trucos bajo la manga.  
  
Lena despertó con la dulce sensación de aquel beso, su mente estaba aturdida, era simplemente demasiado, volver el tiempo a tras a esas antiguas cicatrices tan dolorosas no era algo que deseara en ese momento, se estiró tratando de reincorporarse, cuando de pronto notó que no estaba sola, Nicole se apareció de madrugada y se quedó a dormir, rara vez la pelirroja estaba en un estado somnoliento como para no recordar su regreso de alguna cacería. Aquella madrugada, no supo ni siquiera a que horas regresó, solo estaba molesta y eufórica al mismo tiempo, entre su odio y dolor, lo que le sucedía con Volkova era inexplicablemente irónico, había disfrutado de ese contacto con ella y se sentía culpable, porque quería a su novia y no haría nada para lastimarla. Entonces solo cerró los ojos y se convenció así misma que el pasado, pasado es, se volvió a su novia y se abrazó a ella, como aferrándose a un pequeño navío después de un naufragio. Estaba decidida a no volver a cruzarse con esa mujer nunca más.  
A punto de quedarse dormida nuevamente, el perfume de su princesa era realmente embriagador, un mensaje a su celular la sacó de su calma, se volvió con pesadez y flojera, no quería salir de ese estado, sin embargo podía ser su padre, él acostumbraba escribirle a esa horas.  
  
- “¡Buenos días Len! Disculpa mi atrevimiento tan temprano, pero necesito conversar contigo e iniciar mi investigación, sé que no te agrada la idea de hablar de esto, pero créeme cuando te digo que algo muy extraño está sucediendo con mi amiga y tú puedes ayudarme, al menos a empezar. Por favor, por favor…en verdad estoy preocupado, solo dime el lugar y la hora, yo estaré allí…besos. Andrei”  
  
Lena suspiró con pesadez, se preguntaba si él ya había hablado con Yulia de lo que sucedió la noche anterior, estuvo a punto de decirle que no podía ayudarlo y fue en ese momento que recordó aquella charla que tuvo con él…   
  
FLASH BACK  
  
Lena entraba a la habitación donde descansaba Andrei, él la miraba con los ojitos brillantes, sonriendo como de costumbre…  
  
- ¡Lena!-(saludó extendiéndole los brazos)  
  
- ¡Andrei, mi amigo!-(susurró contenta mientras lo abrazaba)  
  
- ¿Cómo has estado? ¿Dónde te habías metido? ¿Era necesario que mi vida tuviera que suceder lo que hoy, para volver a vernos?-(en tono tierno en tanto la pelirroja se alejaba y se sentaba frente a él en la cama)  
  
- “Lejos, muy lejos y podemos decir que he estado bien…”  
  
- ¡Ya veo, pero si estás mas hermosa que la ultima vez que nos vimos! ¡Debes darme la pócima de la que estés bebiendo, hasta mas alta pareces!-(bromeó haciendo reír a Lena)   
  
- ¡Ya bobo, me apenas! ¿Cómo has estado tú, que ha sido de tu vida todos estos años?-(sonrió sonrojada)  
  
- “Bueno…que puedo decirte, terminé la escuela y fui a la universidad, quería seguir administración de empresas, fue en ese entonces que mi padre enfermó y tuve que abandonar, para dedicarme a la empresa de la familia, conocí a una bellísima mujer a la que amo con todo mi corazón, estoy de novio y casi casado con ella, tenemos planes de comenzar nuestro hogar, ni bien se calmen un poco las cosas con mi padre…” ¿Tú, que has hecho? ¿Qué fue lo que pasó contigo?  
  
- “Después de ganar la beca, me fui a estudiar a Londres y no hace mucho que regresé, no puedo decirte que fue lo que pasó conmigo, porque aún cuando investigo e investigo, no logro descifrar que es lo que me trajo, ni que es lo que activó el cambio…”   
  
- Hace un mes, comencé a investigar también, Yulia ha tenido algunos episodios extraños y hasta hace unas horas no lo sabía, pero tienen que ver contigo…  
  
- “Todo por esa noche que nos vimos en el callejón Andrei, nada más, vio un Shiremek y preguntó que era, solo eso…sabes como es, solo llama la atención”-(bufó molesta)  
  
- Lena…  
  
- ¡No Andrei, basta, hace años enterré a Volkova con todos sus recuerdos, no quiero tener nada más que ver con ella!  
  
- “Ella sigue sin recordar y esta sufriendo, sé que en aquel entonces nos negábamos a creerlo, sin embargo, Yulia realmente no recuerda nada, está muy mal, desde que te vio aquella noche no hace mas que leer y leer libros oscuros, cree que por alguna extraña razón así va a dar con la joven que la rescató y va a comprender por qué siente esa angustia tan grande en su pecho…”  
  
- ¿Angustia, de verdad, angustia? ¡Es lo mínimo y tú lo sabes! ¿Qué se supone que debo decir ahora? “Pobre Yulia, está sufriendo, voy a ayudarla a recordar…”-(irónica elevó un poco la voz molesta)  
  
- ¡Yulia te amaba y de eso no tengo la menor duda, porque lo veo ahora, en sus ojos, en su voz, en la forma en la que habla de ti sin saber quién eres…ella puede no recordar nada, pero estas muy presente en su vida!-(dijo serio al tomar la mano de su amiga, al verla con los ojos llenos de lagrimas)  
  
- ¿Y lo que yo sentía qué? Lo que siento, sabes lo difícil que es para mi estar aquí, cerca de ella, después de…-(la voz se le quebró inevitablemente al comenzar a llorar, Andrei la abrazó de inmediato)  
  
- “Lo sé, claro que lo sé…pienso que ustedes fueron victimas de un juego macabro, porque en verdad no me explico muchas cosas que sucedieron, ni que están sucediendo…” Ayudame, ayudame a descubrir que fue lo que ocurrió…  
  
- “No es justo, mi vida ya no es la misma y para serte franca, no quiero regresar al pasado…todo está bien, todo va a estar bien, en algún tiempo Volkova va a olvidar lo que pasó estos días y volverá a ser feliz, créeme que yo haré lo mismo”-(sollozaba intentando dejar de llorar, alejándose un poco para comenzar a secar su rostro)  
  
- ¿Segura? “Salvaste su vida dos veces, es realmente una “casualidad” que estés siempre en el lugar y la hora donde Yulia está, estoy seguro de que ellos son muchos y atacan en diferentes lugares, no solo justo donde ella está…”  
  
- ¡En verdad no tenía ni idea que era ella, ni que eras tú en la plazoleta! “Pensaba que Volkova se había marchado de la ciudad, que estaba estudiando en Estados Unidos con Jacqueline, me sorprendió verla la primera vez…”   
  
- ¿Jacqueline? Yulia terminó con ella hace más de dos años, fue un tiempo antes de la graduación, es por ello que no fue al baile, ni a la entrega de diplomas, estaba devastada…  
  
- “Qué casualidad”, poco antes de mi viaje a Londres…  
  
- ¿Cuándo ocurrió el cambio? O lo que sea que haya sucedido contigo…-(inquirió extrañado)  
  
- “Dos noches antes de mi cumpleaños número dieciocho, fue repentino y cuando quise acordar, me encontraba estudiando y buscando respuestas, lo que me llevó a viajar, en Londres descubrí muchas pistas y datos, pero nada completo y no sé por qué, una noche desperté con la necesidad imperiosa de regresar, como si lo que persigo cada noche me llamara a lo lejos y sin explicación alguna, regresé a Moscú, de eso ya son un poco mas de siete meses…”  
  
- ¿Por qué no me buscaste? Podría haberte ayudado…  
  
- ¿Por qué mas? Por Yulia, ya no quería saber de ella y estar cerca de ti, era estar cerca de ella, por eso cuando egresamos, me alejé lo que mas pude y dejé atrás todo, no quiero volver… ¿Me entiendes?  
  
- Sí… pero dime Len ¿Ha muerto eso que sentías o solo es una ilusión tipo placebo para tu corazón?  
  
- ¿Tú que crees?   
  
- “Que vas a ayudarme por los viejos tiempos…”-(sonrió levemente tomando su mano)  
  
- Andrei…-(suspiró con pesadez al mirarlo a los ojos)  
  
- ¡Por favor!-(suplicó con su mirada brillante)  
  
- ¿Vas a sostener tu promesa?   
  
- “No voy a decirle nada, solo lo necesario para ayudarla…”  
  
- “Esta bien entonces…”  
  
- ¿Lo prometes? ¡Porque si yo sostengo tu promesa, debo asegurarme que tú cumplas con tu palabra Katina y no desaparezcas como la ultima vez!  
  
- ¿Es broma no?  
  
- ¡Por supuesto que no! Vamos, prometélo…-(serio mirándola a los ojos)  
  
- “Prometo ayudarte y una promesa no se rompe, ni se olvida”-(respondió con desgano, pero fiel a sus palabras)  
  
- ¡Gracias! ¿Sabes que te ves menos aterradora que hace un rato no?-(bromeó al decir lo ultimo casi en susurro, para disipar un poco el ambiente)  
  
- “Es que mis ojos cambian de color cuando enfrento a esos monstruos y después de un tiempo vuelven a la   
normalidad”-(sonrió susurrando también)  
  
- ¿Cuéntame, qué otros cambios has tenido?  
  
- ¡Muchos, ya te contaré de ellos, ahora debo irme!  
  
- ¿Debes ir ha seguir cazando?  
  
- ¡Mmm…mas bien a que me cacen, voy con mi novia, hoy tengo celebración de mes!  
  
- ¿Novia? Quiero saber…  
  
- “Ten, cuando nos volvamos a ver, te contaré…”-(suspiró al ponerse de pié para luego pasarle una tarjeta con sus números)  
  
Luego de despedirse de su amigo y reforzar su promesa, Lena salió de la habitación, dando con el turbulento azul de la mirada de Yulia que se veía confundida, triste, buscando algo en su mente que no descifraba, Andrei tenía razón, algo en ella no estaba bien y no era su culpa, era demasiado para ella, necesitaba alejarse y pensar un poco. Musitó un “Cuidate”, entre otras cosas que no salieron de su boca, saliendo a toda prisa del departamento, si se quedaba un poco mas, no sabía que es lo que podía pasar.  
  
FIN DEL FLASH BACK  
  
- “Prometo ayudarte y una promesa no se rompe, ni se olvida” ¡Bien hecho Katina, ahí vas de nuevo a la boca del lobo, es que tú no aprendes más!-(se reclamó entre sus pensamientos al ponerse de pié e ir a ducharse)  
  
En otra parte de la ciudad, Yulia decidió salir un poco para despejar su mente, quedarse solo hacía que siguiera sintiéndose confundida, ese recuerdo la estaba torturando, por lo que salió a caminar, terminando en la misma casa de música en la que terminaba siempre que necesitaba respirar. Miró la entrada y sonrió y cuando iba a ingresar…  
  
- “Tú nunca cambias tus hábitos, aún deambulas a ciegas hasta dar con este lugar…es bueno que algunas cosas sigan intactas en ti Volkova…”-(se oyó una melodiosa voz tras la morocha)  
  
- “Sí, personas como yo usualmente no cambiamos…”-(bromeó irónica al girarse para encontrarse de frente con la joven que le hablaba)  
  
- ¿Cómo estas Yuls?-(sonrió encantadora)  
  
- ¡Muy bien Jacqueline! ¿Y tú, que te trae nuevamente a las calles de Moscú?  
  
- ¡La nostalgia y…que mis padres quieren una cena familiar!-(bromeó sorpresiva sacando una sonrisa desganada en la morocha)  
  
- “Nunca te gustaron las cenas familiares y hasta donde yo sé, tú no conoces la nostalgia…en fin, fue un placer volver a verte…”-(intentando despedirse para seguir con sus planes)  
  
- ¡Espera Yuls, la gente cambia y los pensamientos maduran, quiero hablar contigo, por favor, solo un acéptame un café!-(suplicó con tristeza en la voz al tomar a Yulia del brazo para retenerla)  
  
- “Está bien…”-(suspiró)  
  
Andrei llagaba dos horas después de su mensaje, a la casa de Lena, ella lo hizo pasar y juntos se fueron a un pequeño escritorio que había en una de las habitaciones de abajo, allí la pelirroja había construido una biblioteca con diversos libros y cosas sobre sus investigaciones.   
  
- ¡Vaya Len, le has dedicado tiempo!-(bromeó)  
  
- ¡Sí, sabes como soy de obsesiva con el estudio!-(Lena notó que traía una de sus manos vendadas)  
  
- ¡Hay cosas que no cambian jamás-(sonrió al quitarse un morral que traía)   
  
- ¿Intentaste tomar la katana no es verdad?-(sonrió levantando una ceja)  
  
- ¿Sí te digo que me quemé esta mañana con el café, me creerías?  
  
- “No, puedo percibir la energía de mi propia empuñadura en ti…” ¿Cómo está ella?  
  
- ¡Bien, no recuerda como regresó a casa y tiene borroso lo que sucedió, pero si recordó que no debía tocar la   
katana! Estuvo actuando extraña un rato…  
  
- “Sí, me sucedió igual y noté que sus ojos cambiaron también, como si tuviéramos el mismo origen…”-(intentando ser objetiva y desviando su curiosidad por preguntar si en verdad Yulia no recordaba el beso)  
  
- ¡Será cuestión de investigar, quiero estar prevenido, si tengo que salir a buscar a Yuls de madrugada, es   
importante que sepa que es lo que puedo encontrar!-(bromeó mientras sacaba de su morral un cuaderno para hacer anotaciones)  
  
- ¿Sabes que habrías sido un muy buen periodista?  
  
- ¡Sí, es una de mis asignaturas pendientes, voy a ensayar con ustedes!-(sonrió sentándose cómodo, mientas Lena   
sacaba un manojo de libros y poniéndolos sobre la mesa)  
  
- Supongo que podemos comenzar con mitos y leyendas, “La orden de los Volchise” es lo que nos habla por primera vez de los Shiremeks…   
  
- ¡Lo leí recientemente!  
  
- “Estoy segura que esta versión no, ya que es un antiguo diario de un Volchise, lo descubrí en Londres…es muy interesante, sin embargo está a la mitad…”  
  
- Supongo que el contenido es similar, es la guerra entre los Volchise y los Heldmulad…  
  
- “Casi, el termino correcto de los hechiceros es Helmunt, deriva de una antigua lengua muerta, significa “Oscuridad”…”  
  
- ¡Qué casualidad, debió ser por la profesión!-(bromeó irónico tomando apuntes)  
  
- “En la antigüedad no necesitaban muchos nombres complicados para diferenciar el bien del mal, lo oscuro es oscuro y sabes que es lo extraordinario, todo deriva de la luz, pero no vamos a entrar en esas conjeturas, no es necesario”  
  
- ¡Te has vuelto una mujer muy culta! Me sorprende señorita Katina…  
  
- ¡Gracias señor Pluschenko! Ahora veamos que es lo que sucede, puedo decirte la conclusión a la que he llegado en mi investigación, junto con Nicole en los últimos meses, hemos estado buscando la segunda parte del diario…”  
  
- Espera… ¿Nicole lo sabe?  
  
- “Es mi prometida, no puedo ocultarle nada”  
  
- Lena…  
  
- “Está bien, te diré solo que Nicole no es un ser ordinario, es una princesa Celta, la magia que envuelve su espíritu es lo que controla lo que existe en mi, mi compromiso con ella está mas allá de lo físico y humano. Es por eso que ella sabe todo de mi y me ayuda…”  
  
- ¡Vaya Len, eso si no me lo esperaba! Eso quiere decir que…  
  
- “Voy a ayudarte y vamos a descubrir juntos lo que es, luego me iré con ella de vuelta a Londres para casarnos bajo las antiguas costumbres de su pueblo”  
  
- Entiendo…-(suspiró triste, sabía que eso mataría a Yulia)  
  
- ¡Manos a la obra entonces!-(sonrió al pasarle unos cuadernos con anotaciones)  
  
Jacqueline y Yulia habían ido a un viejo café al que iba cuando estaban de novias, la morocha no sabía cuanto era que había conversado, puesto que sus pensamientos estaban en otro lugar, se preguntaba como era que por esa mujer que estaba frente a ella, había olvidado a la pelirroja. ¿Acaso era el hecho de que había roto su corazón, que ahora no le encontraba nada de extraordinario o era solo el hecho de que había descubierto que amaba a alguien más y lo que había sucedido con ella era algo que ya no le importaba?   
  
- “Yulia sé que no me crees, pero estos años lejos de ti han sido un verdadero infierno, no tiene justificación lo que hice, no sé lo que ocurrió conmigo en ese momento y pedir que me perdones es en vano, lo teníamos todo para ser felices y lo arruiné, solo te pido consideres la posibilidad de darme una segunda oportunidad, aunque sea de ser tu amiga, porque yo aún te amo y no puedo pretender que sientas lo mismo, solo dejame estar en tu vida, como lo que quieras que sea…” –(sollozaba con la voz a medio quebrar, Yulia la miró extrañada, no recordaba nada de lo que le había dicho, hasta que se hizo consciente de la charla y el momento)  
  
- “Jacqueline…disculpa yo…”-(intentó explicar que no había prestado atención, sin embargo ella la interrumpió poniendo un dedo en sus labios)  
  
- ¡No digas nada, solo piénsalo, tomate un tiempo y piénsalo bien! Sé que lo que hice no tiene perdón, pero no todo lo que vivimos fue malo…nos llevábamos estupendamente…si volví a Moscú, no fue porque extrañara a mis padres, sino porque quería verte, necesitaba verte y hablar contigo… ¡Dios te extrañé tanto!-(suspiró acariciando el rostro de Yulia con ternura)  
  
- “No tengo nada que perdonarte, sabes, llegué a odiarte, fueron años difíciles, no voy a mentirte, sin embargo, eso ya está en el pasado, mi vida es otra ahora y no voy a volver el tiempo atrás, no podemos cambiar lo que sucedió… en verdad deseo que encuentres tu felicidad…”-(respondió sincera tomando la mano de su ex que descansaba en su rostro para regresarla a la mesa)  
  
- “Entiendo”… ¿Puedo pedirte algo?  
  
- ¡Claro, dime!  
  
- ¡Ven a cenar conmigo esta noche, mi madre y Sergey preguntan todo el tiempo por ti, me gustaría que fueras a verlos!  
  
- No creo que…  
  
- ¡Por favor, es solo una cena, yo regresaré pasado mañana a Estados Unidos a seguir con mis estudios!-(suplicó esperanzada, esa sería su única oportunidad de volver a acercarse a Yulia)  
  
- “Está bien, solo una cena”-(suspiró sin saber porque aceptaba, algo en su interior la incitaba a ir)  
  
Después de algún tiempo considerable, los investigadores terminaban el último de los informes hechos por Lena, cuando ella recibió una llamada a su celular…  
  
- ¡Papá…sí, dime…¿Cuándo? ¿Por qué no me avisaste?... vaya sorpresa, no, claro que no me molesta, es solo que ha sido una mañana muy agitada…pero dime, dónde y le avisaré a Nicole, si, sí ya es hora de que la conozcas…lo sé…no, no me he casado aún, quédate tranquilo…¿Tú pensaste qué?(Elevando levemente la voz sorprendida) No papá, no me molesta, es solo que…sí, sí… es la casa de mamá y tuya también, no, tranquilo, yo me organizaré…hasta la noche…besos, cuidate!-(colgando algo molesta)  
  
- ¿Sucedió algo?  
  
- “Mi padre llega a la ciudad con su esposa y quiere reunirse a cenar en familia aquí en casa…”-(bufó sentándose y agarrando cabeza molesta)  
  
- ¿Tu hermanastra viene también no?  
  
- “Así es…regresa con todos sus honores de la prestigiosa universidad”  
  
- ¿Puedo ayudarte en algo?  
  
- ¡No, está bien, Nicole me acompañará! “Tú asegúrate de ver si algunos de tus contactos puede dar con la segunda parte de ese diario, estoy segura de que allí está la explicación de lo que nos pasa a Yulia y a mi…”  
  
- ¡Como ordene Jefa!-(bromeó guardando su cuaderno en su morral y poniéndose de pié)  
  
- ¡Ya, no seas payaso, cuento contigo!-(rió ante las caras graciosas de Andrei)  
  
- ¡Sí, tú tranquila, tengo algunos pendientes antes, pero iré hoy mismo para comenzar la búsqueda cuanto antes!  
  
- ¡Perfecto!  
  
- “Una cosa mas que no me quedó claro en el relato de Yulia, quizás tú puedas orientarme un poco… si las dos pelearon anoche contra esos monstruos ¿Por qué Yulia tenía anoche una marca como si fuera una bofetada en la mejilla?”-(fingiendo un cierto tono serio, entre cerrando los ojos picaros)  
  
- Em…¿Una marca? La verdad que no lo noté, debió ser un golpe…-(nerviosa sonrojándose levemente al recordar el beso)  
  
- “Mmm…sí puede ser, sabes cuando le pregunté tampoco supo explicarme, su memoria está cada vez mas frágil”-(rió para sus adentros, había descubierto algo que la pelirroja se esmeraba en ocultar)  
  
- Es verdad…-(respiró aliviada, en verdad esperaba que Yulia no recordara lo que había sucedido aquella noche, no sabría como confrontar esa situación)

**CAPITULO IV**  
  
:!: “Recuerdos” :!:   
  
Yulia se había pasado mas de la mitad de la tarde preguntándose ¿Por qué demonios había aceptado esa invitación? Y la otra mitad regañándose, debía aprender de una buena vez a evitar los problemas, ese tipo de situaciones la ponían en un estado muy incómodo, no quería ir, pensó en cancelar de un momento a otro, sin embargo sintió su corazón golpear con fuerza su pecho…  
  
- Lena…-(susurró sorprendida al poner su mano en su pecho)  
  
Otra vez esa inquietud, tal vez ella saldría esa noche, quizás la encontraría como las otras veces, la pregunta era ¿Estaba lista para confrontarla después de lo sucedido? No pudo comunicarse con Andrei para saber si había hablado con ella, todo era tan extraño, no podía ser una casualidad, apareció Lena en su vida y bastaron solo días para que también regresara Jacqueline, como si el destino le estuviera jugando una mala pasada.   
Seguía intentando dar con Andrei cuando se encontró frente a la antigua casa de su ex novia, todo parecía tal y como lo recordaba, extrañamente recordaba la primera vez que se había detenido en ese umbral, durante una fiesta, estaba molesta en aquel entonces y en ese momento, le sucedía algo similar, como si un presagio oscuro la embargara.   
  
Tocó y Jacqueline abrió la puerta con una enorme sonrisa, la saludó efusiva y la invitó a entrar, para ponerse cómoda en la sala principal, dónde se encontraban los padres de su ex, bebiendo un poco de licor antes de la cena.  
  
- ¡Yulia, pero que hermosa sorpresa hija!-(saludó Sergey contento al levantarse y abrazar a Yulia, era un muy buen hombre y quería a la morocha como una hija más)  
  
- ¡Sergey ¿Cómo has estado?!-(sonrió contenta, ese hombre era para Yulia un amigo y consejero, es una de las cosas que extrañaba de su noviazgo, hubiera querido que su padre fuera como él)  
  
- ¡Bien, mucho mejor ahora que te veo! ¡Has crecido e imagino que te has convertido en una artista de renombre!-(sonrió al tomar el rostro de Yulia para mirarla detenido)  
  
- ¡Voy por el buen camino, no olvides, en mi primer concierto, debes estar!  
  
- ¡Allí estaré, no lo dudes!-(guiñó un ojo cómplice para alejarse)  
  
- ¡Yulia, querida!-(saludó sonriendo falsamente Isabella, Yulia aún se preguntaba como un hombre como Sergey había terminado con ella, alguna vez le había contado de su difunta esposa y al parecer, no tenía nada en común con Isabella)  
  
- ¡Isabella, tan encantadora como siempre!-(respondió con la misma sonrisa y su toque irónico particular e imperceptible)  
  
- ¡Gracias!  
  
- ¡Yulia, siéntate por favor, acompáñanos, estamos esperando que mi hija termine de alistarse! Jacqueline, sírvele un poco de licor…-(sonriendo Sergey)  
  
- “Por mi está bien, no soy muy amante de los licores…”-(se disculpó Yulia para sentarse, estaba intrigada, sabía que Sergey tenía una hija de mas o menos su edad, sin embargo jamás la vio, ni siquiera en las celebraciones familiares)  
  
- Cuéntanos hija… ¿Qué ha sido de tu vida?-(preguntó Sergey mirándola)  
  
Yulia comenzó a relatarle un poco todo lo que había hecho esos últimos años, sin contar la enorme tristeza que la había ahogado luego de descubrir que su novia la engañaba, al parecer Jacqueline no había dicho jamás el por qué se habían separado y no sería ella quien lo hiciera.   
  
- ¡Es maravilloso que continúes con la música, siempre tuviste un talento extraordinario, habría sido hermoso que mi princesa siguiera tus pasos, ella tiene una voz hermosa, es una pena que jamás desarrollara ese talento, aunque estoy seguro de que sus pacientes la van a adorar!   
  
- ¿Pacientes?-(Yulia sorprendida)  
  
- ¡Yelena está a unas materias de su licenciatura en Psicología!-(sonrió orgulloso)  
  
- ¿Yelena?-(la morocha palideció rápidamente y respiró con dificultad)  
  
- ¡Claro, mi hija Lena, te hablé alguna vez de ella! ¿Yulia te encuentras bien, que sucede contigo?-(preocupado al ver la palidez de Yulia)  
  
- ¡Sí, sí!-(respondió intentado sobre ponerse, no podían ser la misma persona)  
  
- ¡Buenas noches!- (Saludaron a coro Lena con Nicole de la mano, en ese momento el corazón de Yulia golpeó con mas fuerza y lo entendió, el apellido de Sergey era Katin, Yelena Katina… ¿Cómo es que nunca lo relacionó?)  
  
- ¡Papá, Isabella ella es mi prometida, Nicole Richard!-(aclaró la garganta nerviosa, no entendía que era lo que hacía Yulia allí)  
  
- ¡Mas que buenas noches, bienvenida a la familia Nicole, que mujer mas preciosa y encantadora!-(sonreía feliz Sergey al levantarse a saludar a Nicole)  
  
- ¡Muchas gracias señor Katin, es un verdadero placer poder conocerlo, Lena me habla tanto de usted!-(encantadora como siempre, con esa hermosa melodía en su voz, cautivante en verdad)  
  
- ¡Dime Sergey por favor, ya casi somos familia!  
  
- ¡Esta bien, Sergey!-(sonrió con dulzura)  
  
- “Amor, ellas son Isabella la esposa de mi padre, Jacqueline su hija y ya conoces a Yulia…”-(presentó Lena algo turbada, no esperaba tanta presión en esa cena)  
  
- ¡Hola, buenas noches!- (saludó respetuosamente a Isabella que la miraba confundida y a Jacqueline que se veía muy molesta)  
  
- ¡Buenas noches, que alegría por fin conocer a la futura esposa de mi querida hija adoptiva!-(falsa Isabella, no sabía que era lo que ocultaba aquella joven, pero algo era seguro, no era un ser ordinario)  
  
- ¡Es un placer! Yulia… ¿La amiga de Andrei no?-(sonrió sincera al acercarse a Yulia y saludarla con un fugaz beso en la mejilla)  
  
- ¡Sí, así es! ¿Cómo has estado?-(sonrió Yulia nerviosa, la joven era encantadora, de no ser porque era la novia de Lena, sin duda hubieran sido amigas)  
  
- ¡Bien, me alegro de encontrar un rostro amigo una noche así!-(dijo casi en susurro al guiñarle un ojo en complicidad)  
  
- “Te entiendo”-(respondió la morocha al sentir las agudas miradas de Jacqueline y su madre)  
  
- “Isabella, ven, ayudame a preparar la mesa, dejemos a la juventud entenderse…”-(insistió Sergey contento)  
  
- ¡Papá deja, lo haremos nosotras!-(detuvo Lena, no quería quedarse a solas con su hermanastra y Yulia)  
  
- ¡Por supuesto que no hija, siéntate y charlen un poco, nosotros serviremos!  
  
Lena se sentó junto con Nicole en uno de los sillones, frente al que estaba Jacqueline, mientras que Yulia se encontraba en uno individual, todavía no lograba caer a lo que sucedía, era demasiado, entendía muy a grandes rasgos lo que había tenido que pasar la pelirroja durante su noviazgo con Jacqueline. Estaba perdida entre sus pensamientos hasta que…  
  
- ¡Vaya groteskatina, quien lo diría! Futura psicóloga ¿Dices que solo son unas materias? ¿Acaso cuando descubriste el peine y los baños de crema, se te secaron algunas neuronas y por eso no has terminado?-(escupió veneno Jacqueline con su mejor sonrisa irónica, Yulia la miró extrañada)  
  
- “Es posible, sin embargo tú ya vas por la maestría, no sabía que la carrera de mujerzuela la tuviera, pero tu madre dice que te recibes con honores”-(burlona y rápida, Lena no estaba dispuesta a dejar que su hermanastra la molestara)  
  
- Tú…siempre has envidiado mi belleza y mi habilidad para el estudio, nunca necesité encerrarme en el instituto para cruzar una materia…  
  
- “No, solo era suficiente un revolcón con el profesor de turno o el alumno que hacía los trabajos por ti…”-(al decir lo ultimó se sintió muy mal, pues había recordado que Yulia estaba allí)  
  
- Amor…-(murmuró Nicole calmando los ánimos de la pelirroja)  
  
- “Lo siento…”-(balbuceó Lena respirando profundo)  
  
- Debo pasar al tocador, permiso…-(se disculpó Yulia al ponerse de pié y dirigirse al baño, era demasiado)  
  
- ¡Bien hecho insecto!-(bufó molesta, había traído un recuerdo amargo para Yulia, ahora sería difícil acercarse)   
  
- “Dejame adivinar…la engañaste y te descubrió, por eso terminaron, tú si eres un caso ¿No Jackie?”-(masculló seria al ponerse de pié junto con su novia e ir al comedor al oír a su padre llamarlas)   
  
- Idiota…-(balbuceó enojada)  
  
La cena transcurrió sin muchos cambios, las miradas de odio entre la pelirroja y Jacqueline dividían el aire, Sergey parecía no notarlo y charlaba animadamente, en cuanto a Isabella, no apartaba los ojos de Nicole, como si quisiera descubrir que era lo que ocultaba, en tanto Yulia conversaba muy ameno con la novia de Lena, era una persona muy agradable y por alguna razón que desconocía, se sentía calma.  
  
Después de la cena, se retiraron nuevamente al living, mientras todos disfrutaban de un café, Yulia había pedido un té y sin esperarlo comenzó a sentirse mareada, hasta caer inconsciente en el sillón. Sergey preocupado saltó a ayudarla, al igual que Lena y Jacqueline, era muy extraño. Después de tratar de estabilizarla un poco, el hombre la llevó a recostarse un rato en la que había sido la habitación de Jacqueline, mientras ella y su madre terminaban de ordenar todo en la cocina, fue muy amable por su parte hacerlo para que Lena no tuviera ese trabajo y despidiera tranquila a su novia.  
  
- “Amor evita las peleas, no es bueno…”-(susurró en un beso antes de subirse a su auto)  
  
- ¡Hare lo que pueda!  
  
- “Cuida de Yulia, lo que sucedió hace un momento no fue nada natural y tu madrastra tiene que ver con ello”  
  
- ¡Yulia es grande ya, puede cuidarse sola!  
  
- Lena…  
  
- ¡Está bien! ¡Ve con cuidado!  
  
- ¡Te llamo mas tarde!-(sonrió al arrancar el auto y alejarse)   
  
En tanto, en la cocina…  
  
- ¡Esperemos a que todos duerman y continuamos con el plan, por alguna razón el sedante no hizo efecto en Lena, tendremos que esperar!  
  
- ¡Si sus poderes despertaron dudo que tus trucos de vieja bruja funcionen! ¡DEMONIOS, NO PUEDE PASAR DE ESTA NOCHE Y YULIA ESTÁ MAS CERRADA QUE NUNCA! El tiempo se acaba, debe ser esta noche…-(nerviosa, temblando)  
  
- ¡Si no la hubieras engañado no estaríamos en este problema! “Es mejor que te serenes, Sergey no puede sospechar nada y mucho menos tu querida hermanastra, de lo contrario nuestras cabezas rodarán juntas antes del amanecer…”-(seria Isabella al tomar a su hija de los hombros preocupada)  
  
- Pero mamá…  
  
- ¡Nada, tú nos metiste en este embrollo, tú nos vas a sacar, no vas a arruinar años de trabajo por un miedo absurdo! “Si pudiste meterte en su cama hace cuatro años, bien puedes hacerlo ahora…”-(dijo al servirles un trago de vodka a cada una)  
  
Yulia despertaba somnolienta, recordaba el lugar, como recordarlo, había estado allí muchas veces, sintió su corazón latir fuerte, cerró momentáneamente los ojos y sintió a Lena caminando por la casa, otra vez esa conexión era increíble, la sentía conversar con su padre, abrió los ojos esbozando una leve sonrisa, el mareo había desaparecido, sus ojos cambiaron de color una vez mas, sin embargo no lo había advertido. Se levantó, se estiró, sentía una energía muy fuerte recorrerla. Miró a su alrededor, nada había cambiado, todo al parecer estaba como la ultima vez que estuvo allí. Siguiendo su instinto, observó detenidamente la habitación, para luego buscar debajo de la cama un cofre de madera mediano, tenía un candado que lo resguardaba, sin embargo, la morocha lo tomó entre sus manos y aquel se abrió suavemente. Dentro de el habían muchas fotografías de ella, sacadas a distancia, muchas anotaciones casi inentendibles y bajo un montón de papeles, dio con aquel diario que ella escribía de adolescente, se preguntó como es que había ido a parar allí, para después tomarlo y ocultarlo entre sus ropas, volvió a cerrar el candado y a ocultar el cofre. Abrió la puerta y se aseguró de que no hubiera nadie, estaba dispuesta a irse, cuando comenzó a caminar hacia lo que parecía el desván, se detuvo en la puerta y respiró profundo, apoyando su cabeza contra la misma.  
  
- Lena…-(susurró con voz profunda al tomar el pómulo de la puerta)  
  
Tanto Isabella como la pelirroja, en sus respectivos lugares percibieron la fuerte presencia que deambulaba por la planta alta. La madre de Jacqueline sufrió una dolorosa y aguda punzada en su pecho, sentándose de golpe, mientras que Lena solo cerró los ojos momentáneamente, viendo su cuarto, caminando a través de el, otra vez se conectaba con Yulia y para su sorpresa, no lo encontraba extraño, al contrario le era hasta placentero.   
  
- Hija ¿me oyes?-(preguntó Sergey al verla sonreír sin razón alguna)  
  
- ¿Eh? ¡Sí padre, sí…perdona, recordé algo y…!  
  
- “Debió ser algo muy bueno, porque te brilla la mirada”-(sonrió el hombre guiñando un ojo)  
  
- …-(sonrojada)  
  
- “Será mejor que me retire a descansar, mañana continuaremos con la platica, seguro debes llamar a Nicole y creéme hija, no es bueno dejar esperando a una mujer…”-(suspiró comprensivo)  
  
- ¡SERGEY!-(gritó desesperada Jacqueline desde la cocina, Lena y él corrieron a ver que sucedió)  
  
Mientras, Yulia recorría la habitación , sonriendo al ver las fotos de pequeña de Lena, deleitándose con el perfume de ella regado en cada rincón, miró su escritorio y su computadora prendida, la fotografía de Nicole en el fondo de pantalla fue como un golpe bajo, se giró al ver una fotografía de la pelirroja junto con Andrei en una repisa, se acercó para tomarla en sus manos, cuando de detrás de aquella, cayó un diminuto osito de peluche blanco, con una graciosa bufandita roja, sosteniendo en sus manos un reloj de arena. La morocha dejó la imagen y tomó el oso, para luego sentarse en una de las esquinas de la cama.  
  
**FLASH BACK**  
  
  
Al abrir el pequeño presente, Lena encontró un tierno osito en miniatura de peluche, todo blanco, con una graciosa bufandita roja alrededor de su cuello, de ojitos azules como los de Yulia y sostenía en sus manitos un diminuto reloj de arena.  
  
- ¡Es hermoso, se parece a ti, obsesionado con el tiempo!-(sonrió pensativa, recordando la infinidad de charlas con respecto al tiempo que habían tenido)  
  
- ¡Lo sé, es para que cuando lo veas, me recuerdes!  
  
- “Aunque no lo tuviera, siempre estás en mis pensamientos…”-(balbuceó inconsciente)  
  
- ¿En verdad?-(contenta buscando la mirada de Lena, se veía tan tierna sonrojada)  
  
**FIN DEL FLSH BACK**  
  
Lentamente sus ojos se llenaron de lágrimas y comenzaron a deslizarse silenciosas por sus mejillas, no era posible, allí estaba, ella aún lo conservaba.  
  
**FLASH BACK**  
  
Una noche, Yulia se encontraba en la terraza del instituto, junto con Lena, recostadas sobre unas mantas, mirando el cielo, como tantas otras noches.  
  
- Len… ¿te has enamorado alguna vez?-(preguntó inocente de golpe)  
  
- ¿Qué? ¿Por qué lo preguntas?-(rió sorprendida, habían pasado mucho tiempo en silencio)  
  
- “No me evadas Katina…”-(bromeó sentándose y mirándola con los ojos entrecerrados)  
  
- ¡No te evado, es que no se a que viene esa pregunta! ¿En qué piensas?-(rió sentándose también, mirándola retadora)  
  
- ¡Tus trucos de psicología no funcionan conmigo, haciendo que hable de mi, no vas a evadir la pregunta!  
  
- ¿Y por que quieres saber?-(rió)  
  
- Te lo diré cuando me digas…  
  
- Pues…si no me dices, no te diré…-(dijo encogiéndose de hombros para tomar una manta y cubrirse)  
  
- Eres difícil…-(suspiró)  
  
- Y tú complicada….-(bromeó)  
  
- ¡Lo sé! “Sabes pensaba en el tiempo…”  
  
- ¿Otra vez y que tiene que ver conmigo?-(la miró extrañada)  
  
- “Es que yo nunca me he enamorado o al menos no me he dado cuenta de ello, me preguntaba cuanto demoraría en darme cuenta y si no lo hago, cuanto perdería…¿el tiempo volvería a darme una oportunidad con la misma persona? ¿Has notado que todo está relacionado al tiempo, el tiempo lo maneja todo y si mi tiempo se acabara, tendría tiempo de disfrutar del amor, de la vida y de todo lo demás? A veces me aterra perderme de muchas cosas y al final de cuentas, encontrarme sin minutos para hacer lo que deseo…”-(contaba acelerada, con un leve tono de preocupación en la voz)  
  
- Yulia… “El tiempo no existe, es la medida que usamos los seres humanos para marcar estaciones de vida, es posible que vivas ochenta años en este mundo y no haber aprovechado nada, puedes vivir menos años y haber hecho del tiempo algo infinito…debes dejar de preocuparte por eso, las cosas que deben suceder van a suceder, porque así esta determinado en nuestro destino, vas a enamorarte y créeme que lo vas a saber, todo lo que tengas que vivir lo vas a vivir cuando así deba ser…no podemos escapar de lo que está escrito en nuestras vidas, solo podemos torcer mas o menos el camino con las decisiones que tomemos, pero aún así, todo gira hasta volver dónde pertenece ¿Entiendes?”-(dulce al tomar la mano de Yulia y mirarla a los ojos)  
  
- Sí… ¿te has enamorado?-(inquirió seria, sin soltar la mano de Lena)  
  
- Mmm…ya es tarde, otro día te cuento…-(suspiró sonrojada, al soltarse y ponerse de pié)  
  
- Lena…no es justo…-(bufó al ponerse de pié y quedar muy cerca de Lena, ella se puso nerviosa y dio un paso atrás)  
  
- ¡Lo que no es justo es que mañana tengo examen y lo más probable es que gracias a usted, señorita Volkova, voy a dormirme en clases! –(sonrió para evadir los ojos de Yulia)  
  
- “Una vez mas, Katina, me evades con excusas y lo peor es no puedo discutirle si se trata de estudios…”  
  
- ¡Es porque sabes que es importante!-(bromeó pellizcándole la mejilla)  
  
- ¡Auch...ya Len! Pero esta vez no te dejaré olvidarlo, mañana te insistiré hasta que me digas…-(sentenció con su mirada picara)  
  
- ¡Ok, veremos si mañana tienes suerte!-(le guiñó un ojo riendo burlona)  
  
- ¿A sí? –(sonrió al acercarse de golpe a Lena y comenzar a hacerle cosquillas hasta tirarla al suelo y seguir)  
  
- Jajajá…ya Yuls…jajajaja…basta….jajajá…-(reía respirando con dificultad)  
  
- ¿Me dirás?-(rió sin detenerse)  
  
- Jajajá…mañana…jajajaja…mañana…-(llorando de la risa)  
  
- ¿Lo prometes?  
  
- Jajajá…lo prometo…jajajá…ya detente jajajá…  
  
- Bien… (deteniéndose) ¡No olvides que una promesa no se rompe, ni se olvida!-(sonrió mirando a Lena a los ojos, sintiendo su corazón latir con mucha fuerza)  
  
- ¿Por qué te interesa tanto saber?  
  
- “Mañana te lo diré…”-(suspiró, estaba encantada por aquel par de ojos grises, deseaba besarla, pero necesitaba estar segura de algo)  
  
- ¿Lo prometes?-(Lena adoraba esas miradas Yulia, la calma de ese mar intenso la perdía completamente)  
  
- “Lo prometo…”-(sonrió al obligarse a ponerse de pié y ayudarla, si seguían así, no sabía que era lo que podía hacer)  
  
**FIN DEL FLASH BACK**  
  
En ese momento Lena entró rápidamente a la habitación, cerrando con seguro, encontrando a Yulia llorando allí, se arrodilló frente a ella, tomó su rostro levantándolo para mirarla a los ojos.  
  
- Yulia ¿Qué pasa?-(preocupada al ver los ojos de Yulia violetas encendidos, furiosos, llenos de lagrimas)  
  
- “Aún lo guardas…”-(desvió la mirada al osito)  
  
- ¿Lo recuerdas? –(desconcertada)  
  
- ¿Qué sucedió conmigo Lena?-(con la voz a medio quebrar sintiendo algo muy fuerte dentro de si)  
  
Lo que dormía dentro de Lena comenzó a rugir con fuerza, respiró profundo intentando controlarse, sus ojos comenzaban a volverse como los de Yulia, sin duda aquella conexión que habían descubierto, rompía con cualquier hechizo de protección que hubiera en ella. Entonces recordó el por qué había llegado hasta allí, Isabella estaba sufriendo una especia de ataque, todo en ese momento tuvo sentido, era Yulia quién lo provocaba…  
  
- ¡Yulia mirame…tienes que calmarte, debes tranquilizarte!-(tratando de controlar lo que gritaba en su interior)  
  
- Lena…no puedo…-(sollozaba al mirarla intentando acercarse a su rostro)  
  
- No Yulia…-(suspiró poniéndose de pié y alejarse un poco, buscando la forma de controlarse)  
  
Yulia se puso de pié tras La pelirroja, la tomó del brazo y la giró abruptamente, para luego abrazarla con fuerza por la cintura y pegarla contra su cuerpo, Lena sintió su cuerpo estremecerse, quiso detenerla pero no pudo modular palabra alguna. La morocha respiró el perfume de su cuello, la deseaba, la amaba, de eso no había dudas, sintió su corazón agitado, latiendo al mismo ritmo que el de ella, la Katina cerró sus ojos liberando su poder, no tenía fuerzas para controlar lo que sentía, era algo que simplemente no podía explicar. Sus ojos se encontraron, se sonrieron y se besaron con total y completa desesperación, como si necesitaran saciar una sed que cargaban desde hace siglos.   
  
Al separarse momentáneamente, volvieron a mirarse a los ojos, estaban agitadas, excitadas, los ojos de Yulia habían vuelto a la normalidad, ella le sonrió levemente, para luego perder el conocimiento, Lena la tomó entre sus brazos preocupada y la recostó en su cama.  
  
- “Tienes fiebre…”- (susurró al acariciar su frente)  
  
Lena bajó por unos paños, encontrándose con el medico de la familia asistiendo a Isabella, quién inesperadamente se había recuperado. Ella negó con su cabeza, esa mujer sabía como llamar la atención o el poder que Yulia ocultaba era demasiado fuerte. Caminó hasta la cocina y en tanto buscaba unas compresas en el refrigerador, dio con un delicado frasco, mal disimulado en una de las alacenas y sin pensarlo lo tomó, ocultándolo en el bolsillo de su pantalón.   
  
- Hija…¿Qué haces?-(inquirió Sergey entrando sorpresivo a la cocina)  
  
- “Vine por algo para mi cabeza, quise bajar unas cajas del armario y me golpeé, solo eso… ¿Cómo está Isabella?”-(calma)  
  
- “Bien, el doctor dice que solo pudo ser un ataque de pánico, sabes que los ha tenido toda la vida, pero aún así cree conveniente que debe hacerse un chequeo completo…”  
  
- Es muy bueno eso, debe cuidarse y mas a su edad…-(decía en tanto ponía la compresa en su cabeza y comenzaba a caminar a la salida)  
  
- Sí, es verdad… Lena ¿has visto a Yulia? Con todo esto no subí a ver como sigue…  
  
- “La vi bajar cuando iba a mi cuarto, pensé que estaba con ustedes…”  
  
- “Debió marcharse, es una gran chica y estoy seguro de que Jacqueline fue quien lo arruinó, es una pena…debe hacer sido difícil venir esta noche…”-(apenado)  
  
- ¿La quieres verdad?  
  
- ¡Sí, es una joven muy especial! ¿Cómo es que nunca se cruzaron en Zarich? Habrían sido muy buenas amigas o…  
  
- “Nada papá, éramos personas muy diferentes en aquel entonces, por eso jamás nos relacionamos y créeme, ahora lo somos mas aún…”-(bufó para salir rápidamente de ahí)  
  
Al cruzar el umbral tropezó con Jacqueline quien por primera vez en años demostró temor en su mirada, estaba aterrada, aquella bajó la cabeza y siguió camino en dirección contraria a la pelirroja.   
Nicole distinguió los cambios abruptos de energía que se movían en la noche, ya en su departamento, se acercó a mirar el cielo desde su ventana. Era una noche clara y aunque las iluminarias hacían de la ciudad un sitio muy vistoso, su corazón se contrajo al verla sumida en una gigantesca garganta oscura. Como si el mal fuera un titánico monstruo que estuviera por engullirlo todo, oía gritos horrorizados y vio sangre, mucha sangre, una terrible guerra se abría paso, cerró sus ojos para evadir esas visiones macabras. Respiró profundo y recordó que debía llamar a su novia.  
  
- Amor…-(del otro lado de la línea)  
  
- ¿Cómo estas? He sentido los cambios ¿Qué sucedió en tu casa?  
  
- “Isabella tuvo otro de sus ataques de pánico”-(bufó irónica)  
  
- Sabes perfectamente que no fingió… ¿Cómo sigue Yulia?  
  
- “Está en mi habitación, no sé como llegó…apenas si se mantuvo consciente unos minutos…”-(nerviosa, se sentía culpable)  
  
- ¡Debes cuidarla, insisto que no está así por algo natural!  
  
- “Lo sé, fue Jacqueline y su madre, encontré lo que parece un frasco de Itshem”  
  
- ¡Lena por Dios, eso es demasiado fuerte, mal suministrado es letal!  
  
- Yulia está bien…  
  
- “Sabes que es probable que no sea la primera vez que lo usan con ella ¿no? Y que eso pudo haberle causado la perdida de memoria…”  
  
- No cre…-(se quedó callada, pensativa, no lo había contemplado)  
  
- ¡Escúchame, tienes que sacarla de allí, debes llevarla a un lugar neutro, mañana veremos que tipo Itshem han estado usando!  
  
- “Esta bien” ¡Descansa amor!  
  
- ¡Tú también y cuidate! Besos…  
  
- Besos…-(al colgar)  
  
La pelirroja sabía que para poder sacar a Yulia, debía esperar, estabilizarla y rogar porque su familia se durmiera, porque era probable que hicieran guardia en los pasillos si no habían creído que Yulia se marchó sin despedirse. No sabía que era lo que buscaban drogándola de esa manera, pero no se arriesgaría a nada. Entró a su habitación, cerró con llave y se dirigió dónde estaba Yulia, tomó una silla y se sentó a su lado, en tanto ponía unas compresas en su frente. Estuvo así un buen tiempo, hasta que notó que su temperatura había disminuido, pensaba que podría provechar el tiempo para terminar algunos trabajos para la facultad y cuando trató de ponerse de pié Yulia despertó solo para tomar su mano.  
  
- Yulia…-(sorprendida)  
  
- Lena no te vayas…-(suplicó asustada en una especie de balbuceo)  
  
- Tranquila, solo estaré en el escritorio….-(la tranquilizó al soltarse y arroparla con una manta)  
  
- No me dejes…-(volvió a tomar su mano casi volviendo a quedarse dormida)  
  
- “No es justo”-(suspiró al sentarse nuevamente, aún tomando la mano de Yulia)  
  
Se veía hermosa al dormir y era algo que conmovía inmensamente a Lena, definitivamente, esa niña que dormía en su cama, era la joven que había conocido en Zarich hacían años atrás, aunque fuerte e imponente, cuando estaba con ella era una niña y aquello había sido lo que la había enamorado desde un principio.  
  
**FLASH BACK**  
  
El día siguiente a esa extraña charla en la terraza del colegio, el día amaneció lluvioso y muy frio. Yulia no había asistido, algo que preocupó a Lena, porque aún con el colegio en llamas, ella no faltaría, no si se trataba de una promesa. Mientras se dirigía a su próxima clase, se encontró con Andrei.  
  
- ¡Bella mañana señorita Katina, pero no mas bella que usted!-(saludó a la antigua con una reverencia)  
  
- “Adulador” (sonrió sonrojada) ¡Buenos días señor Pluschenko! ¿Qué lo trae por estas tierras, tan lejanas a las suyas?-(imitando el tono)   
  
- “He venido en calidad de mensajero, mi querida o mejor dicho, nuestra querida amiga en común ha caído en cama, se encuentra con una terrible gripe y por eso no ha asistido hoy…” Contrario a sus padres, imagino que las   
caminatas nocturnas con poco abrigo y largas horas en la terraza son la causa de dicha gripe…-(sonrió con ojitos picaros mirando a la pelirroja)  
  
- ¡Pobre Yuls! “Debí negarme a salir anoche…”-(preocupada)  
  
- ¡Aunque te negaras, ya sabes lo obstinada que es, si quería verte, se hubiera colgado de la ventana hasta que accedieras! No te sientas mal, ni bien se recupere, vendrá… hoy habría venido aún con fiebre, si vieras como discutía con sus padres, apenas si se mantenía en pié y así quería venir… “Pareciera muy importante asistir, aunque es raro, sabes, hoy no teníamos examen ni nada parecido, claro, como que a Yulia le importara tanto el colegio como para venir aún volando de fiebre…”-(sonrió bromista, imaginándose las razones de su amiga en querer asistir)  
  
- Em…no sé, si no sabes tú que eres su amigo y confidente…-(nerviosa, evasiva)  
  
- ¡Vamos Lena! ¿Qué se traen ustedes dos?  
  
- “No sé de que hablas…debo ir a clases, nos vemos luego”-(saludó nerviosa al sentirse descubierta)  
  
- “Hasta luego…”-(sonrió contento al verla alejarse rápidamente)  
  
Llegada la noche, una terrible tormenta se desató, Lena se preparaba para ir a dormir, usaba un pijama de pantalón holgado y largo rosa, con dibujitos y una remera al cuerpo blanca, había apagado la luz, cuando de pronto sintió una serie de golpes en su ventana. Asustada se asomó, era extraño eso en un primer piso, estaba a punto de llamar a seguridad, cuando oyó la voz de Yulia del otro lado. Corrió las largas cortinas que adornaban la ventana, encontrándose con su amiga, completamente empapada, colgada de los seguros de los canales de la calefacción, que subían por un lado de la pared, apenas si podía sostenerse. Preocupada abrió rápidamente la ventana y la ayudó a entrar, para volver a cerrar la ventana.  
  
- Yulia ¿Qué haces aquí?-(preocupada mientras la envolvía con una toalla)  
  
- “Una promesa, es una promesa”-(susurró tiritando de frío)  
  
**FIN DEL FLASH BACK  
  
Lena oyó voces en el p**asillo, alguien hablaba por teléfono, Jacqueline caminaba a toda prisa entre susurros, parecía alterada, no recordaba jamás haberla visto de esa forma. De pronto se quedó en silencio y sintió el celular de Yulia vibrar, la pelirroja se puso nerviosa y comenzó a mirar a todos lados, descubriendo el teléfono sobresaliendo en uno de los bolsillos de Yulia, observó el identificador, era el número de su hermanastra, sutilmente lo apagó y lo puso sobre el buró.  
  
- “No sé que está ocurriendo, pero ni bien se calmen un poco, voy a sacarte de aquí…Dios… ¿Qué hicieron contigo?”-(murmuró preocupada, ahora las teorías de Andrei no sonaban tan descabelladas y la amnesia de Yulia tenía sentido)   
  
Corrió unos mechones que caían sobre el rostro, recordaba perfectamente la última vez que la vio dormir, fue esa noche, llovía y hacía frío, ella tenía fiebre, se había escapado de su casa para hablar con ella.  
 **FLASH BACK**  
  
Yulia temblaba, sentía su cuerpo débil, miraba a Lena a los ojos y de pronto sus pies no pudieron sostenerla más, dejándose caer. La pelirroja asustada alcanzó a abrazarla y sentarla en un sillón que había cerca.  
  
- “De…de…debes decir…me…lo pro…prome…tiste…”-(balbuceaba temblando Yulia mirando con dificultad a Lena)  
  
- ¡YULIA VUELAS DE FIEBRE!-(preocupada al tocar la frente de su amiga)  
  
- Lena…di…me…  
  
- “Después, ahora debes quitarte esa ropa mojada, te traeré algo para que te pongas…”(pensativa mientras iba a su armario y sacaba otra de sus pijamas)¡Ten, te quedará un poco grande, pero te abrigará!-(suspiró al dejarla a un lado del sillón)  
  
- Lena…-(murmuró a media voz sonrojándose un poco)  
  
- “Tranquila, iré a prepara un té, puedes cambiarte aquí”-(nerviosa al notar el porque Yulia se había sonrojado)  
  
Lena salió de la habitación y fue a la cocina del lugar, preparó un té y cuando regresó Yulia ya se había cambiado, el pijama le quedaba demasiado grande y le daba un aspecto muy tierno. Estaba sentada en el sillón aún, cubriéndose con una manta.  
  
- Ten…-(susurró al acercarle el té, para luego volverse a cerrar la puerta con seguro, no estaba permitido recibir visitas)  
  
- “Gracias…”-(balbuceó al tomar el primer sorbo)  
  
- ¿Se puede saber que haces aquí a estas horas y con esta lluvia?-(preguntó al sentarse en la cama frente a ella)  
  
- “Una promesa, es una promesa”-(susurró al sentir un escalofrío por su espalda y dejar la taza el escritorio de Lena)  
  
- ¡No comiences con eso, vuelas de fiebre, apenas si puedes hablar, definitivamente puede esperar Yuls!  
  
- Pero…pero…  
  
- ¡Nada! “Debes descansar…”  
  
- “Tienes razón…”-(suspiró con desgano al ponerse de pié y caminar con dificultad hasta la ventana)  
  
- ¿Qué crees que haces?  
  
- “Regreso a casa…”  
  
- ¡DE NINGUNA MANERA VOLKOVA, TÚ TE QUEDAS AQUÍ, NO VAS A SALIR CON ESA LLUVIA, PUEDES EMPEORAR!-(sentenció al ponerse de pié y caminar hasta estar frente a Yulia)  
  
- “No puedo quedarme ¿do…donde…dormiría?”-(nerviosa)  
  
- ¡Pues conmigo! ¿dónde más?-(resolvió sin pensar verdaderamente lo que había dicho)  
  
Dormir juntas, quizás fue el acercamiento mas fuerte que hubieran tenido, Yulia despertó a mitad de la noche sintiendo como los brazos de Lena se aferraban a su cintura, se sentía plena, feliz, la observó dormir y su corazón golpeó con fuerza dentro de ella, su perfume le inundaba los sentidos y la llenaba de una paz inmensa, parecía un ángel, no, era su ángel, su princesa, su amor. La morocha se acercó lentamente y al quedar cerca de los labios de su amiga…  
  
- ¡Te amo Lena, yo…te amo!-(susurró dulcemente para al fin depositar un tierno beso en sus labios)  
  
Por la mañana, Lena despertó abrazando a Yulia, recordaba lo había sucedido a mitad de la noche, no sabía que aquella fuera capaz de confesarle lo que sentía mientras pensaba que dormía, había sido muy difícil dormir con todas las emociones que esa niña le despertaba y tuvo que contenerse mucho para no responderle, sabía perfectamente que si lo hacía, ninguna de las dos podría controlar lo que seguía. Aún así se sentía con una ventaja desleal. Estaba sumida en sus pensamientos, cuando Yulia despertó. Se miraron a los ojos y sonrieron…  
  
- ¡Buenos días!-(susurró Yulia con un hermoso brillo en sus ojos)  
  
- ¡Buenos días!-(balbuceó Lena con el mismo brillo)  
  
Lena no lo pensó y simplemente se acercó para fundirse un tierno beso, tomando a Yulia totalmente desprevenida, que no demoró en responderle. Deseaban tanto ese beso y habían esperado demasiado para dejarlo llegar, sus bocas danzaban un ritmo descontrolado, se exploraban, se saboreaban, de pronto algo en su interior comenzó a reclamarles mas, sentían como sus cuerpos reaccionaban y buscaban unirse, sensaciones dolorosas y placenteras, algo había iniciado y no podían detenerlo, las dos lo sabían, solo que no lo comprendían. La morocha metió su mano por debajo de la remera de su amiga, acariciándole la piel, sintiendo como aquella se erizaba con su contacto.  
  
- “Yulia…”-(suspiró Lena mientras besaba el cuellos de Yulia)  
  
- Mmm…Len…-(extasiada al sentir a Lena)  
  
Por alguna extraña razón sentía que se conectaban, que se conocían desde hacían miles de años, porque a pesar de que ninguna de las dos jamás había tenido intimidad con nadie, ellas conocían perfectamente el cuerpo de la otra, sus caricias las ayudaban a recordar. Las dos se habían quitado la parte de arriba de sus pijamas y seguían besándose, se tomaban el tiempo de no perderse de nada, Yulia había quedado sobre Lena y comenzaba a bajar por su cuello, cuando de pronto una serie de golpes a su puerta las sacó de contexto.  
  
- ¡LENA, DESPIERTA, TU PADRE HA VENIDO A VERTE!-(una compañera del otro lado)  
  
- “BA…BAJO EN UN MO…MENTO”-(agitada, intentando calmarse)  
  
- ¿TE ENCUENTRAS BIEN?-(preocupada al sentirla extraña)  
  
- ¡SÍ!-(respondió bien, para luego sentir como su compañera se alejaba)  
  
- “Creo…creo que debo irme…”-(sonrió nerviosa Yulia al cruzar su mirada con la pelirroja)  
  
- ¡No es que quiera, pero debes!-(respondió para volverla a besar)  
  
- “Necesito que hablemos Lena, eres importante para mi y no quiero que pienses que yo solo quiero…”-(susurraba dulcemente para alejarse un poco y acariciar el rostro de Lena)  
  
- “Tranquila, lo sé, es que…”-(suspiró al volver a sentir los labios de Yulia)  
  
- “No podemos detenerlo…”-(suspiraron al unísono)  
  
- ¿Lo siente verdad? “Cómo si nos hubiéramos reencontrado después de mucho tiempo…”  
  
- “Cómo si nos perteneciéramos…”-(completó la pelirroja)  
  
- Sí…-(suspiró Yulia para mirarla a los ojos)  
  
Aquella mañana no pudieron terminar con lo iniciado, les costó mucho alejarse, de pronto se sentían vacías, pero nada podían hacer, si la pelirroja demoraba más, su padre podía subir o el peor de los casos la rectora. Se prometieron esperar un poco mas, aunque para Yulia, esperar era un problema enorme, era ansiosa y el tiempo la agobiaba.  
  
**FIN DEL FLASH BACK**  
  
Yulia despertó sobresaltada, aquel sueño había sido demasiado, a pesar de no poder verse, estaba mas que segura que se había sonrojado ¿De que se trataba aquello? Sin dudas, su historia con Lena había tenido pasajes muy intensos y eso explicaba esa angustia terrible por no recordarla, como si le hubieran arrebatado parte de si. Giró en la cama, dando con la imagen que la había llevado hasta allí. La pelirroja dormía a su lado, parecía tener un sueño muy lindo, ya que no dejaba de sonreír. Entonces se hizo consciente que había ido a cenar allí la noche anterior, lo que no sabía con exactitud era como había llegado hasta el cuarto de Lena. La observó momentáneamente y corazón volvió a azotarla, era la misma imagen que durante meses la acompañó, despertaba a media noche y la veía dormir a su lado, hacían años la había visto de la misma forma, solo que eran unas niñas y en ese momento, en ese momento ella ya no le pertenecía. Silenciosas unas lágrimas comenzaron a salir de sus ojos, ella estaba allí, a centímetros de su cuerpo y no podía tocarla, la distancia que las separaba era un abismo, donde el tiempo y el espacio habían combinado.   
De pronto sintió como unas manos limpiaban sus mejillas, alzó la mirada dando con el rostro de Lena, quien lloraba también, se acercó y se abrazaron sin decirse nada más, el dolor era el mismo, la pelirroja comenzaba a creer que habían conspirado para alejarlas y que ninguna de las dos estuvo preparada para afrontarlo, las lastimaron, las destrozaron ¿Y a cambio de qué?, no lo sabían, pero no iba a descansar hasta descubrir que había detrás de esos acontecimientos.   
  
Estuvieron así un largo tiempo, hasta que resolvieron que debían marcharse, aprovechar que aún era demasiado temprano y todos dormían. Lena salió al pasillo para cerciorarse que nadie se encontrara haciendo guardia, con el camino libre, bajaron por las escaleras, buscaron sus abrigos, cuando de pronto, sintió ruidos en la cocina y vio a su padre preparándose un café, las dos suspiraron, para salir luego a hurtadillas de la casa. Lena se golpeó la cabeza al recordar que sus llaves quedaron dentro, hizo señas a Yulia para que la esperara, mientras se volvía, la puerta se abrió levemente, mostrando una mano que sostenía las llaves…  
  
- “No vi nada… ¿sales a la universidad?”-(Sergey riendo entre susurros)  
  
- “Em…sí papá, gracias”-(nerviosa al ser descubierta)  
  
- ¿Se encuentra mejor? Bueno con cuidado especiales ¿Quién no?-(bromista)  
  
- “No es lo que piensas…”  
  
- ¡Yo no pienso nada hija, son bobadas de un viejo zorro! “Ve con cuidado y envíale mis saludos…”-(volvió a reír entre susurros, para luego cerrar la puerta con cuidado)  
  
La pelirroja comenzó a reír y caminó hasta encontrarse con Yulia, que la miraba extrañada.  
  
- “Mi padre te envía saludos”-(sonrió mientras subían al auto)  
  
- ¿Nos vio? ¿Cómo?  
  
- “No preguntes, no lo sé, pero tranquila, no va a decir nada”  
  
- ¡Sergey es un gran hombre! Recuérdame comprar algo para él…-(sonrió jugando con Lena)  
  
- ¡Sí, claro, te lo recordaré en su cumpleaños!-(siguió con el juego)  
  
- ¡Vaya otra reunión familiar, no puedo esperar!-(bromeó)  
  
- “Mientras no te duermas no veo el problema”  
  
- “Lo malo es sé que voy a olvidarlo, debes ayudarme a recordar”  
  
- ¿Por qué no es nada nuevo lo que dices?-(refutó para luego mirarse con Yulia y comenzar a reírse, en verdad era demasiado todo lo que estaba pasando)  
  
Entre bromas y chistes llegaron al edificio donde vivía Yulia, encontrándose en la puerta con un Andrei muy molesto, con los ojos enrojecidos, parecía nervioso.  
  
- ¿SE PUEDE SABER DÓNDE DEMONIOS TE HABÍAS METIDO, LLEVO MAS DE LA MITAD DE LA NOCHE BUSCÁNDOTE? NO ATIENDES TU CELULAR, NO REGRESAS A TU CASA…  
  
- Andrei calmate, perdona…anoche….-(intentaba calmarlo Yulia acercándose)  
  
- ¡NADA VOLKOVA!  
  
- ¡YA NO SEAS IDIOTA, ANOCHE SE DESCOMPENSÓ, ESTUVO EN CASA, TUVE QUE APAGAR SU CELULAR, NO FUE SU INTENSIÓN, BAJA UN POCO LA BRONCA!-(sentenció Lena mirándolo seria)  
  
- ¿Te…te descompensaste? ¿Qué hacías en la casa de Lena?....no importa, perdoname… ¿te sientes bien?-(preocupado al abrazar a Yulia, extraño)  
  
- “Sí, estoy bien, no te angusties…Lena estaba allí”  
  
- ¡Es lo único que me deja tranquilo!-(balbuceo cerrando los ojos para respirar profundo)  
  
- ¿Qué sucedió?-(interrumpió Lena al sentir una atmosfera muy oscura en su amigo)  
  
- “Ayer…ayer encontraron el cuerpo de Sophie, la asesinaron y al parecer, no fue con un arma ordinaria, la atravesaron con una espada…”-(soltó preocupado)

**CAPITULO V**  
  
:!: “La orden de los Volchise” :!:   
  
- ¡Andrei quedate con ella, necesita descansar!-(seria mirando a Andrei)  
  
- “Está bien”-(asintió sintiendo como Yulia se soltaba de su abrazo para mirar a la pelirroja)  
  
- ¿Y tú dónde irás?-(extrañada)  
  
- “Tengo que ir con Nicole, necesito confirmar algunas de mis sospechas…” Descansa ¿Sí? Volveré mas tarde…-(explicó dulce y paciente)  
  
- “Te cuidado”-(susurró al darle un suave abrazo)  
  
- “Todo estará bien, confía en mi”  
  
Yulia asintió levemente, Lena se alejó de ella clavando sus hermosos ojos en el azul de su amiga, confirmando que estaban juntas, que fuera lo que fuera que estaba sucediendo, podían contar con la otra. La pelirroja subió a su auto y se marchó.   
  
Andrei acompañó a la morocha hasta su departamento, estaba asombrado, no esperaba ver la escena, se preguntaba que había pasado esa noche.  
  
- “No es lo que piensas”-(sorprendió Yulia saliendo del baño, recién duchada y en pijama)  
  
- ¿Eh? ¿Qué?...-(saltó asustado y confundido en el sillón)  
  
- “No pasé la noche con Lena, bueno, no dela manera que piensas…”  
  
- Yo no…  
  
- ¡Tus pensamientos me dan dolor de cabeza Andrei, ya cálmate!-(bromeó sentándose frente a él)  
  
- ¿Otra de tus nuevas habilidades?-(preguntó levantando una ceja)  
  
- ¡No…te conozco pervertido, sé lo que estás pensando!-(bromeó sacándole la lengua)  
  
- “No tienes remedio”-(sonrió al levantarse e ir a la cocina por un café)  
  
- “Tú eres el mal pensado”-(se encogió de hombros)  
  
- Explicame… ¿Qué hacías anoche en la casa de Lena? Anoche era cena familiar y…-(contaba al acercarle una taza y volver a su asiento bebiendo un café también)  
  
- ¿Sabías que Lena era la hermanastra de Jacqueline?-(inquirió dando un sorbo a su bebida)  
  
- Lo sabía…  
  
- ¿Y por qué no me lo dijiste?  
  
- “Tú ni siquiera recuerdas a Lena ¿Qué caso tenía decírtelo?”  
  
- Te equivocas… sí la recuerdo….-(suspiró bajando la mirada a su taza)  
  
- ¿Cómo?  
  
- “Desde que nos rescató aquella noche, yo…yo comencé a recordar…”  
  
- ¿En verdad, qué recuerdas?  
  
- “Al principio solo fueron imágenes, sueños cortos, soñé que escribía mi diario ¿sabes cual?(Andrei asintió) escribía   
sobre ella, luego cuando nos besamos, pude recordar el momento exacto en que nos conocimos y la amé desde ese   
mismísimo día Andrei, cuando sus ojos dieron con los míos…yo solo…solo me enamoré de ella y pude recordarlo, sentirlo…”-(contaba con un brillo particular en lo ojos)  
  
- “Sé que la amabas, Lena era tu mundo y tú el suyo…”  
  
- “Ayer en la tarde me encontré con Jacqueline, fuimos a un café y hablamos, bueno, ella fue quién habló, mi mente divagaba de a ratos, me preguntaba cómo era posible que hubiera olvidado a Lena por ella y de golpe sentí como llamaba mi atención, me estaba invitando a cenar en su casa, que sus padres preguntaban por mi y que ella se marcharía pronto…tú sabes como quiero a Sergey…”  
  
- ¡Y terminaste aceptando, descubriendo allí a Lena y Nicole!  
  
- ¿Cómo sabes que Nicole estaba también?  
  
- “Por que ayer en la mañana me reuní con Lena para hacer las investigaciones y su padre justo la llamó para avisarle lo de la cena, le pidió conocer a su prometida y ella aceptó”  
  
- ¡Que extraño o que casualidad! Jamás había visto a Lena en la casa de Jacqueline y ella lo sabía… ¿Por qué anoche, por qué justo la noche en que Lena presenta a Nicole como su prometida?  
  
- “Bueno, bienvenida a mi mundo donde cada vez entiendo menos…lo que si puedo decirte hermanita, es que Jacqueline competía siempre con Lena, adoraba humillarla y lo que es peor, tú fuiste el trofeo que derribó por completo a la pelirroja”  
  
- “Vaya trofeo…”-(suspiró con pesadez)  
  
- Lena dijo que te descompensaste…  
  
- Anoche fue…una noche como no te imaginas, verás…  
  
En tanto Yulia le relataba a su amigo todo lo sucedido durante la cena. La pelirroja había llegado a la casa de su novia, y juntas estudiaban el frasco que Lena había descubierto en su cocina.  
  
- “Amor…esto es muy fuerte, no se consigue en esta época, hay que elaborarlo y quien lo haga debe ser una bruja muy poderosa…”-(contaba Nicole haciendo unos experimentos en un pequeño laboratorio)   
  
- Es Itshem, sabemos dónde conseguirlo, no creo….  
  
- “Lo es, pero esta preparado con otras sustancias, adormece completamente y si no me equivoco en dosis suministradas a tiempo y en forma, ayudan a bloquear la mente… sí esto es lo que le dieron a Yulia hace años atrás, ahí tienes la explicación de por qué no recuerda nada…”-(resolvió al tapar el frasco)  
  
- Pero anoche se lo dieron y…  
  
- “Yulia está experimentando los mismos cambios que tú, es posible que lo que sean, de alguna manera las proteja de estos encantamientos”-(comentó al cerrar sus ojos y tomar las manos de Lena)  
  
- ¿Crees?  
  
- “Estoy segura, puedo sentir la misma pócima en tu sangre, quisieron hacer lo mismo contigo y no creo que estén desconociendo tu origen…”-(suspiró al abrir sus ojos y alejarse un poco)  
  
- Al menos ya sabemos de quienes cuidarnos por el momento…  
  
- “Es mucho mas grande el enemigo, de lo que piensas, Jacqueline e Isabella solo son el comienzo…”  
  
- ¡Lo sé amor, perdona que te haya arrastrado a esto!-(suspiró al abrazarla)  
  
- ¡Recuerda Katina que nos hemos encontrado por una razón, nada de esto es sorpresa, todo lo que vivimos, ya se había contemplado y lo sabes! Vamos a desayunar algo, va a ser un día muy agotador y debemos ir con Yulia, ahora mas que nunca debemos estar todos unidos…-(resolvió pensativa)  
  
- “Ni bien termine todo esto…”  
  
- “Cuando esto acabe, seguiremos con nuestras vidas como debe ser, paz, sé que lo tienes presente”-(sonrió al alejarse para mirarla a los ojos, sabía que Lena cumpliría su palabra aún a costa de su corazón)  
  
- ¡Siempre!-(sonrió Lena al darle un fugaz beso a su novia)  
  
FLASH BACK  
  
Un mes antes de regresar a Moscú, Lena se encontraba en un antiguo templo celta, tomaba la mano de Nicole, en tanto alrededor de ellas un hombre ejecutaba un sagrado ritual, con canticos y oraciones en una lengua desconocida. El sol iluminaba con todo su esplendor, los sonidos de la naturaleza eran una hermosa melodía llena der alegría, la energía de universo pleno irradiaba en aquel lugar de paz y armonía.  
  
- Lena ¿comprendes que ahora tú perteneces a estas tierras?  
  
- Sí…-(sonrió al mirar fugazmente a Nicole)  
  
- Nicole… ¿aceptas que tu vida y esencia se unen a la de este ser?-(preguntó el hombre que ejecutaba el ritual)  
  
- “Lo acepto”-(suspiró apretando su mano a la de la pelirroja)  
  
- Una vez mas Lena “Recuerda que este juramento se quiebra con la muerte y para que la herencia ancestral de la princesa a quien tomas en unión, perpetúe, ofreces tu vida y tu ser para ello, ella y tú deben volver aquí antes de que el ultimo Eclipse del año se pose sobre el sagrado cristal…”-(señaló una escultura de cristal luminoso)  
  
- “Volveremos y nos uniremos bajo las antiguas costumbres, es una promesa, aún a costa de mi vida, asumo mi palabra…”-(suspiró profundo, para volver a mirar a Nicole que sonreía)  
  
FIN DEL FLASH BACK   
  
Nicole no hubiera querido que Lena asumiera semejante compromiso, pero era la condición que ponían sus ancestros para dejar que la acompañara. Sabía perfectamente que lo que dormía en la pelirroja era demasiado oscuro y peligroso, que solo su magia lo mantenía controlado, ¿Cómo dejarla volver sola? La amaba, sí y ese amor comprendía que ella no le correspondía, conocía muy bien su historia y su corazón sufría por un amor diferente. Supo al ver a Yulia, la primera vez, que existía un dolor mutuo, muy agudo y presente en sus almas. Había una sombra siniestra que las seguía a ambas, algo turbulento y sádico. Intentó persuadir a Lena varias veces desde que llegaron para que abriera su corazón con la morocha, pero ella estaba obstinada, cumpliría su promesa sin importar lo que descubriera. Es por ello que Nicole la ayudaba a pesar de todo, no había razón para estar molesta con Yulia ¿Qué culpa tenía? No estaba en su naturaleza el odio, ni el rencor, mucho menos la envidia, no había oscuridad en ella y pondría lo mejor de si para ayudarlas a desenmarañar la trampa en la que cayeron.  
  
Alexis, el líder de los Helmunt, aquel que en una ocasión se había acercado a Yulia, se entontaba sentado en su altar, de pronto seis hombres mas aparecieron en los otros lugares que lo rodeaban.  
  
- ¡Alexis!-(dijo uno poniéndose de pié)  
  
- “Ahora no Sven, no es buen momento para tus reclamos…”-(interrumpió al clavar la mirada en un joven rubio)  
  
- Prometiste la gloria a nuestra orden si tú nos liderabas y… ¿Dónde nos encontramos mi querido?, al limite de perderlo todo, generaciones y generaciones…-(Sven no terminó su frase ya que otro de sus compañeros lo abofeteó   
sorpresivo)  
  
- ¡VERGÜENZA DEBERÍAS TENER, TÚ NOS DESHONRAS, DEBISTE SER TÚ ¿QUIÉN MAS? FUISTE TÚ QUIEN TRUNCÓ NUESTROS PLANES AÑOS ATRÁS, ERAS TÚ EN LA CAMA DE ESA JOVEN…SI TU PADRE VIVIERA PARA VER EN LO QUE TE HAS CONVERTIDO, NO ERES MAS QUE UN ARROGANTE VICIOSO, SEDUCIDO POR LA RAZA INMUNDA DE LAS “EUNIVAS”   
!-(furioso el hombre canoso)  
  
- ¿Raza inmunda, Dante? “No soy el único que se revuelca con una Euniva, al menos yo no llevo el estigma de una hija con una de ellas…”-(sonrió irónico Sven limpiando un poco de sangre de su labio)  
  
En ese momento los ojos de Alexis se encendieron y se puso de pié furioso para dirigirse amenazador hacia Sven y Dante, sin embargo otro de los presentes se puso de pié…  
  
- ¡BASTA! ¡NO ES MOMENTO DE PELEAR ENTRE NOSOTROS, ATRÉDIYÉ Y MISDREYÉ SE HAN ENCONTRADO, NO IMPORTA CUANTOS ENCANTOS ENVIEMOS, NI CUANTOS SHIMEREKS LAS ACECHEN, OLVIDEMONOS DE NUESTROS GUERREROS, SABEMOS PERFECTAMENTE QUE NADA VA A DETENERLAS!-(sentenció con vos imponente, los dos que se habían mantenido en silencio, lo escucharon desde sus lugares y asintieron)  
  
- Marcus…-(murmuró Alexis al girarse y ver a quien les había hablado)  
  
- ¡DEBEMOS PLANEAR METICULOSAMENTE NUESTRO PROXIMO MOVIMIENTO!-(continuó al ver la atención de Alexis,   
quien asintió y volvió a su lugar, Dante y Sven hicieron lo mismo, nadie discutía con Marcus, no solo era el mas viejo, si no que también, poseía un poder mucho mayor al resto)  
  
- “Lukas, Maximilian, Stan…su silencio me preocupa…”-(miró detenidamente Alexis a los tres que se mantenían pensativos)   
  
- “La única manera de doblegar la voluntad de Misdreyé es destruir a Atrédiyé…”-(aclaró la voz Maximilian)  
  
- “Y solo un Helmunt puede enfrentar a otro de igual a igual”-(continuaron los gemelos, Lukas y Stan, mirando a los presentes, quienes cayeron en un vacio meditativo)  
  
Hacían siglos que los Helmunt no batallaban, no había sido necesario, aunque tampoco, jamás en miles de años se encontraron tan cerca de su objetivo como en esos momentos, no existía otra solución, de eso estaban más que seguros.  
Lena junto con Nicole llegaron al departamento de Yulia, quién discutía con Andrei, había llamado Mía, le habían pedido que reconociera el cuerpo, ya que no encontraban ningún pariente, por lo que su novio le pidió que no fuera, que iría él mismo.  
  
- ¿Qué sucede?-(preguntó Lena al ingresar al departamento)  
  
- Dile…-(sentenció Yulia molesta mirando a Andrei, para luego acercarse y saludar con un beso en la mejilla a Nicole)  
  
En tanto la pelirroja se retiraba un poco junto con Andrei, Nicole tomó las manos de Yulia.  
  
- ¿Cómo estas?-(preguntó dulcemente sintiendo como el Itshem corría aún por sus venas)  
  
- “Aturdida…”-(sonrió al sentir la paz armónica que irradiaba Nicole)  
  
- “Sabes…lo que usaron contigo anoche era muy fuerte, le expliqué a Lena que puede que eso te provocara la perdida de la memoria años atrás…”-(contó)  
  
- Eso quiere decir…  
  
- “Te han inducido a esos estados, lo que no sé, es con qué fin…pero te prometo que ayudaré en todo lo que pueda para descubrirlo”  
  
- ¡Gracias, en verdad, muchas gracias!-(sonrió con una ligera angustia en su interior)  
  
- “Todo va a estar bien Volkova, ya lo verás”  
  
- ¡NO, POR SUPUESTO QUE NO ANDREI ¿TE HAS VUELTO LOCO?!-(elevó la voz Lena haciendo que Nicole y Yulia la miraran sorprendida)  
  
- ¡ESTOY MAS QUE SEGURO QUE ELLA DEBÍA TENER INFORMACIÓN,POR ALGO LA ATACARON!-(se explicaba)  
  
- ¡NO, NO IRÁS SOLO Y ES MI ULTIMA PALABRA PLUSCHENKO¿QUIERES IR? BIEN, IREMOS CONTIGO, DE LO CONTRARIO VE A CUIDAR DE MÍA!-(sentenció)  
  
- Lena…-(Nicole)  
  
- “Andrei, te dije que opinaría de igual manera…no seas obstinado, no podemos arriesgarnos…”-(Yulia mirando a su amigo)  
  
- ¡Es que…es que… esto me supera, me siento un inútil!-(resopló el joven)  
  
- ¡No es así y lo sabes! Tú y Nicole de ahora en adelante trabajarán juntos en la investigación, pero todo lo que intervenga en la noche, ya sea un cuerpo o un demonio, iremos juntos ¿Está bien?-(calma Lena mirándolo a los ojos)  
  
- “Está bien”-(resignado, sabiendo que lo que le decía Lena era verdad)  
  
Con trucos y esquivas escapadas, los cuatro lograron ingresar a la morgue, bajo una sabana blanca, yacía el cuerpo de una joven, Andrei suspiró y al descubrirla, se encontraron con Sophie, solo que su cabello estaba canoso y su piel seca, resquebrajada, tenía los dedos deformes, se podía ver la herida en su pecho, mostraba signos de cauterización, aún en la ropa. En su cuello colgaba un extraño dije, Andrei iba a tomarlo…  
  
- “No lo toques…”-(dijeron al unísono Lena y Yulia con una voz diferente)  
  
Nicole sintió una punzada en su pecho, una fuerte energía oscura comenzó a emanar del cuerpo inerte, inmediatamente al oír la voz de las chicas volteó a ver junto con Andrei sus rostros. Sus ojos habían cambiado de color y parecían sumidas en un transe hipnótico…  
  
- “Del pantano surges Euniva, al pantano regresas, has profanado la sagrada guarda de un Volchise, vagabunda ha sido tu existencia, miserable tu fin, que has muerto por los tuyos…”-(balbuceaban al unísono)  
  
- “No es tu tiempo, ni era…”-(continuó Yulia)  
  
- “Esta tierra no es tu hogar…”-(continuó Lena)  
  
- “Del pantano surges, al pantano regresas, por el “Delta” divino, el poder del único y sus tres mundos, dejarás esta tierra como llegaste, sin ser vista, ni recordada”-(culminaron ante la mirada absorta de los otros presentes, para luego volver al cuerpo, que ya no estaba allí)  
  
- ¡¿QUÉ DEMONIOS?!-(Andrei sorprendido)  
  
- Espera…Lena, Yulia…¿Me oyen?-(Nicole vio como ellas parpadearon un par de veces hasta que sus ojos volvieron a la normalidad)  
  
- ¿Qué pasó?-(Yulia confundida)  
  
- “Lo mismo me pregunto”-(masculló Andrei sin salir de su asombro)  
  
- ¿Y el cuerpo?-(Lena extrañada)  
  
- “Salgamos de aquí y les contaremos”-(culminó Nicole mirando a Andrei quien asintió levemente)  
  
Isabella caminaba de una punta a otra en la casa, sabía que vendrían por Jacqueline en cualquier momento, ella no había cumplido con lo pactado y para peor de las cosas, los poderes místicos de Yulia habían despertado al guardián, eso puso en jaque un perfecto plan que había demorado siglos en completarse. Sergey había salido a recorrer la ciudad, por lo que podía desahogarse tranquila, lloraba en silencio, por precaución en una infusión de té, le dio a su hija un sedante para que descansara, mientras intentaba deshilar una solución. En ese momento apareció sorpresivo Alexis…  
  
- Alexis…  
  
- “Jacqueline debía cumplir, lo sabes…”-(dijo calmo con su voz ronca y sus ojos sádicos)  
  
- Lo sé…-(resopló hecha un manojo de nervios)  
  
- “Traté por todos los medios de protegerla, sabes que vendrán por ella…yo no puedo derramar mi propia sangre, el pacto con nuestro padre me lo impide…”  
  
- “Has venido a darme tú mismo la noticia…”  
  
- ¡No, he venido ha decirte que tienes un día, tal vez menos para sacarla de aquí y llevarla lejos, ocúltala dónde tus conjuros puedan protegerla y no regresen jamás!-(dijo a regañadientes con un todo molesto)  
  
- Pero…-(extrañada)  
  
- ¡Espero entiendas que con esto he cumplido con lo pactado “madre”, ya no me ata nada a ustedes, si pisan estas tierras una vez mas, será su fin!-(al decir lo ultimo desapareció en una especie de neblina gris)  
  
La mujer se quedó en completo silencio, aún no procesaba lo que había sucedido, sin embargo, no podía tomarse el tiempo de pensar demasiado, debía sacar a Jacqueline del país, llevarla lejos, antes de que la orden las descubriera.  
  
En tanto Lena y Yulia bebían un chocolate caliente, Nicole y Andrei le relataban lo sucedido en la morgue, ellas los oían incrédulas.  
  
- ¿En verdad no recuerdan nada?-(insistió Andrei sacando su libreta de notas)  
  
- “No, nada”-(respondió Lena mientras intentaba recordar)  
  
- Anota… “Mencionaron a las Eunivas, el Delta divino, los tres mundos y que había profanado la sagrada guarda de un Volchise…”-(comentó Nicole al joven)  
  
- ¿Eunivas?-(Yulia la miró desconcertada)  
  
- “Es una antigua raza de brujas o hechiceras, llevan una vida vana siendo las esclavas de los Helmunt, viven muchos siglos sin perder su belleza, son encantadoras y muy poderosas, el tiempo en ellas corre muy lento, por ello no envejecen hasta haber cumplido determinado ciclo en la tierra”-(contó Nicole)  
  
- “A lo que se refiere en cuanto a ciclo, es que deben pasar mucho tiempo fuera de su lugar de origen para aparentar una vida humana normal, crecen y maduran, pero para realmente envejecer quizás les lleve siglos”-(continuó Lena al ver la cara confundida de Yulia)  
  
- Entiendo…-(musitó)  
  
- ¿Qué haces?-(preguntó Nicole mirando a Andrei dibujando)  
  
- Una prueba…-(suspiró al mostrarle un dibujo del colgante que llevaba Sophie a las chicas)  
  
En ese instante, momentáneamente los ojos de Yulia y Lena se volvieron violetas claros. Nicole se sorprendió, aparentemente pertenecían una misma procedencia, aunque en la morocha no sentía la oscuridad que en su novia, lo que dormía en la pelirroja era oscuro y muy violento, en cambio en su amiga era todo lo contrario.  
  
- ¿Qué sucede?-(Lena al verla meditativa)  
  
- “Es solo que…deja, impresiones nada más…” Debemos buscar el diario, debe haber alguna pista…  
  
- “Tengo que ir con Mía un momento e inventarle algo para lo de Sophie, pero si quieren nos reunimos a cenar y vemos si aparece algo en la web, aún así quedaron en confirmarme algunas pistas”  
  
- ¡Me parece perfecto!-(resolvió Lena)  
  
- “Nos encontramos aquí en la noche” ¿Tienes algún inconveniente Yuls?-(inquirió Nicole)  
  
- ¡No, claro que no! Nos reunimos esta noche después del trabajo…  
  
- ¿No pensarás ir al trabajo?-(Andrei cruzándose de brazos levantando una ceja)  
  
- ¡Por supuesto, por mas súper poderes que tenga, aún tengo una vida y tengo que responder por ella!-(sentenció)  
  
- Yulia…  
  
- ¡Nada, iré a trabajar, como ustedes a sus quehaceres cotidianos, vamos a tomar esto con calma!  
  
- “Yulia tiene razón, lo mejor es no volvernos locos” ¡Estaremos en contacto por cualquier cosa!-(sonrió Nicole)  
  
- Pero…-(Lena la miraba extrañada)  
  
- ¡Katina debes ir a la universidad, no debes descuidar tus estudios, necesitamos dispersarnos un poco, yo iré a la oficina!   
  
- “Esta bien”-(resignada)  
  
- ¡Pasaré por ti entonces!-(en tono de regaño Andrei, no estaba muy conforme con la decisión de las chicas, pero lo aceptaba)  
  
- “Sí papá”-(bromeó Yulia)  
  
- “No es gracioso”-(entrecerrando los ojitos haciendo un gesto muy gracioso que hizo reír a las chicas)  
  
Cada quién fue a retomar su rutina lo mejor que podía, aunque con los acontecimientos de los últimos días era prácticamente una tarea titánica, los pensamientos no los abandonaban, mientras se disponía a salir a su trabajo, Yulia vio el diario que había recatado después de la cena. Sin demoras lo guardó en su pequeña mochila, una que había comprado recientemente para llevar y traer los libros que con tanto afán leía. Durante las aletargadas horas, la morocha recorría pagina a pagina los relatos de su historia con Lena, pagina a pagina era una memoria que regresaba y una lagrima se encapaba fugitiva y silenciosa.  
  
FLASH BACK – DIARIO  
  
“Nadie puede percibir el amor hasta que lo siente, nadie puede saborear un beso hasta que realmente recibes uno, nadie puede decirte lo que no ha vivido aún, nadie nunca me preparó para esto…Anoche le confesé que la amaba, no lo había contemplado si quiera, sin embargo…al verla dormida, mi corazón los supo, era como un susurro en el medio de la nada, es ella la razón de todo en mi…¿quién podría comprenderme si ni yo misma lo comprendo? Siento que nos pertenecemos de otra vida, que fuimos destinada para encontrarnos y sé que ella siente igual, pude sentirlo en sus labios, mi alma se conectó con la de ella al cruzar miradas, es por eso que no quiero perderla…quiero pedirle que se escape conmigo, lejos de su familia, lejos de la mía, sé que mi padre se opondría si le confieso de mi amor por Lena y mandaría a alejarnos, no lo soportaría, moriría día a día en su ausencia, la vida me daría igual, me conozco, deambularía de un sitio a otro, no podría amar a nadie más…no volvería a sentir jamás…ella me ha hablado de su historia y fuera de su padre, no quiero conocer a su hermanastra y madrastra, esas mujeres son muy crueles con ella, quiero hacerla feliz, que conmigo recupere toda la alegría que le fue vedada…¡Dios, la amo, realmente la amo!  
  
FIN DEL FLASH BACK – DIARIO  
  
Yulia respiró profundo, ahora muchas cosas en ella tenían sentido, sus ojos se humedecieron, esos dos años después de Jacqueline, fuera del alcance de sus manipulaciones, no era por ella el luto, esa tristeza y ese vacio eran por Lena, ese sentir que ya no podía amar a nadie mas. Ahora entendía por qué cuando descubrió a Jacqueline en la cama con alguien mas, no llegó a explotar, no la desmoronó como les sucede a otros que les rompen el corazón…si, sintió la humillación, quizás era lo único que quedaba en su interior. Porque no había nada más, al parecer su corazón se había quedado vacio desde el momento en que la pelirroja fue arrancada de su mente. Por un momento se sintió una estúpida marioneta ¿Cómo había dejado que le hicieran eso? ¿Qué clase de amor le profesaba a esa chica, si no había sido capaz de advertir que la estaban manipulando? ¿Cómo es que su amor le permitió olvidarla?  
  
- “No fue tu culpa…”-(una dulce voz cercana la sacó de sus pensamientos)  
  
- Lena… ¿Qué haces aquí?-(masculló sorprendida al sercar rápidamente su rostro)  
  
- Bueno… “Nunca pudimos explicarlo, pero ha vuelto y mientras tu recuerdas, yo también lo hago, has estado toda la tarde leyendo cosas del pasado…” No puedo concentrarme en la universidad si mi mente vaga en algo que creí haber   
enterrado… -(sonrió levemente mientras una lagrima se derramaba)  
  
- “Lo siento”-(suspiró al alcanzarle un pañuelo)  
  
- ¡Está bien…supongo que para ti es inevitable, necesitas comprender lo que sucedió y es imposible si no recuerdas!   
¿Cómo lo has hecho?-(inquirió con dulzura, mientras se acomodaba mejor, en una silla en la barra frente a Yulia)  
  
- “Al parecer, el pasar tiempo contigo, hace que regresen…y anoche, cuando estuve en el cuarto de Jacqueline, encontré esto…”-(contó al pasarle su diario, para luego prepararle un moka a la pelirroja)  
  
- ¡Lo recuerdo, siempre lo llevabas contigo! ¿Puedo?-(sonrió antes de abrirlo)  
  
- “No vas a encontrar nada nuevo, si bien hay cosas del principio del año en que nos conocemos, el resto solo habla de ti y si es como dices, que nuestros pensamientos están en sintonía, entonces ya conoces de memoria el contenido”-(balbuceó sonrojándose al pasarle la bebida)  
  
- ¿Cómo lo supiste?-(preguntó sorprendida al ver el contenido)  
  
- “Todo vuelve con lentitud, tiene doble chocolate, va a ayudarte con las emociones del día”-(sonrió)  
  
- ¡Es verdad!-(la miró con un brillo particular en los ojos y le regalo una de sus hermosas sonrisas, algo que hizo que el corazón de Yulia diera un vuelco)  
  
- “Sé…Sé que no es sencillo, pero ¿me ayudarías?, contigo sería mas fácil armar el rompecabezas…”-(tartamudeó nerviosa, esa sonrisa la había dejado sin defensa)  
  
- “Imagino lo que vas a preguntarme…”-(acertó leyendo los pensamientos de Yulia)  
  
- Necesito saber ¿Cómo fue posible que me hicieran eso?-(resopló confundida)  
  
- ¿Cómo sucedió? Solo tú lo sabes…¿Qué te hicieron? Bueno…al parecer Jackie e Isabella son Eunivas, mi padre me llamó hace unas horas, dice que ellas han desaparecido, no logra contactarse con ellas, está algo confundido…supongo que a él también le dieron Itshem…-(comentó mientras bebía su mokachino)  
  
- ¿Por qué, por qué hacernos esto? ¿Qué es lo que buscaban?   
  
- “No lo sé, pero tiene que haber sido algo muy grande, porque lo han planeado desde mucho antes de conocernos y si mi intuición no me falla, es algo que viene desde hace muchos años atrás…”  
  
- ¡Es horrible Len!  
  
- “Vaya…hacía mucho que no me decías así…”-(suspiró sintiendo como su corazón latía rápido)  
  
- Yo quiero…-(necesitaba saber que era lo que había sucedido después de esa mañana)  
  
- “No vamos a hablar de eso, no ahora, no es momento…”-(sonrojada al sentir los pensamientos de Yulia)  
  
- ¿Fue real no es verdad?-(preguntó sonriente al tomar la mano de Lena por encima de la barra)  
  
- ¡Mas de lo que imaginas!-(respondió con su encantadora sonrisa)  
  
- ¿Cómo están las dos mujeres mas hermosas de este mundo?-(interrumpió inoportuno Andrei haciendo que ellas se sobresaltaran y soltaran de golpe sonrojadas)  
  
- “Muy bien hasta ahora…”-(balbuceó Yulia a lo que Lena rió)  
  
- ¿Qué es lo gracioso?-(extrañado)  
  
- ¡Tú puntualidad, eres igual que en la escuela!-(sonrió Lena)  
  
- ¿Sí?  
  
- ¡Sí, claro, igual de inoportuno!-(bromeó Yulia)  
  
- “Muy graciosa Volkova”-(sonrió levantando una ceja, ellas habían vuelto a ser las de antes)  
  
Yulia le sacó la lengua en forma de burla y sonrió, iluminando completamente su rostro, él lo supo entonces, Lena era la razón de su felicidad, se preguntaba si la pelirroja ya le había explicado que debía marcharse. Suponía que no, eso definitivamente la destrozaría.  
  
- ¿Nos vamos?-(inquirió Lena sacándolo de sus pensamientos)  
  
- ¿Eh? Sí, sí…vamos, dejé el auto aquí a la vuelta…-(balbuceó al ver a sus amigas listas para marcharse)  
  
En cuanto se disponían a salir del lugar, los ojos de Yulia y Lena cambiaron abruptamente de color, tres sombras esperaban en mitad de la calle, las personas parecían no notarlo una vez mas, era como si una grieta se hubiera abierto.   
  
- Andrei no salgas…-(gruñó Lena con una voz ronca)  
  
- ¿Qué sucede?-(preguntó extrañado)  
  
- “No salgas, espéranos aquí”-(continuó Yulia cambiando su voz también)  
  
Lena y Yulia se miraron y asintieron en silencio, lo que fuera que esperaba fuera, solo podrían sortearlo juntas. Tenían sus rostros cubiertos, sin embargo, Lena podía percibir sus identidades, como si los hubiera visto antes, solo que no sabía dónde. Las dos salieron del café, la pelirroja cubrió a su amiga.  
  
- Atrédiyé…dejala…es por ti por quién hemos venido…-(se oyó una voz joven)  
  
- “Cómo si creyera en la palabra de un Helmunt”-(gruñó con un acento extraño en su voz)   
  
- ¿Acaso ella no sabe lo que eres?-(inquirió malicioso otro)  
  
- “Ni tu vana existencia alcanzaría a comprender lo que soy”-(masculló imponente al sacar su katana, mientras que Yulia tomó su mano libre)  
  
Lukas, Sven y Stan, que eran los más jóvenes de la orden, jamás habían visto, ni imaginado el gran poder de quien ellos llamaban Atrédiyé, quedaron paralizados, al notar que su fuerza se incrementaba segundo a segundo y se volvía más imponente al tomar la mano de la morocha. Antes de que alguna de las dos partes pudiera hacer acto alguno, un auto se detuvo en medio de ellos y un grupo de hombres salieron del vehículo, los Helmunt al ver de quienes se trataban aprovecharon para escapar. Uno de ellos se paró frente a las jóvenes y les mostró un símbolo, haciendo que ellas cayeran en un sueño profundo.  
  
- ¡¿Qué demonios?!-(balbuceó somnolienta Lena al despertar)  
  
- ¿Cómo te encuentras?-(preguntó una voz joven cerca)  
  
- Bien…¿Qué sucedió?... ¡¡¡¡YULIA!!!!-(sobresaltada al levantarse rápidamente preocupada)  
  
- Ella está bien…-(dijo un joven nervioso)  
  
- ¿Dónde está, qué hicieron con ella?-(gritó molesta nerviosa buscando hacer surgir su fuerza)  
  
- ¡KATINA ¿QUE ES TODO ESE ESCANDALO?!-(Andrei entró apresurado a la habitación dónde estaba Lena)  
  
- ¿Andrei? ¿Dónde estoy, que ocurrió…Yulia?-(intentando respirar profundo, calmándose)  
  
- ¡Yulia está bien, tranquila!-(la miró serio a los ojos, haciendo que aquella se sentara)  
  
Lena miró detenidamente la habitación, era un cuarto muy bien decorado, parecía el refugio de una adolescente, algunos posters de rock, un escritorio con libros desparramados, algunos estantes de ropa y repisas con recuerdos, medallas y fotografías. Se detuvo momentáneamente en una fotografía en particular, una pequeña hermosa, de ojos azules, tenía la cara embarrada de chocolate y sonreía feliz mirando la cámara.  
  
- Yuls…-(murmuró al sonreír)  
  
- ¡Bien, veo que ya sabes dónde estamos!-(sonrió Andrei al ver como le brillaban los ojos a Lena)  
  
- ¿Qué sucedió Andrei?-(preguntó mirándolo confundida)  
  
- “No estoy muy seguro, pero el señor Oleg pidió reunirnos en la sala común, creo que nos van a explicar a todos…”-(señalando que lo siguiera)  
  
- Un momento…tengo que llamar a Nicole…  
  
- “Ya hablé con ella, está bien, está en el departamento de Yulia, pronto irán a buscarla, aquí, al parecer, es un lugar seguro”-(explicó pensativo)  
  
- Está bien…-(suspiró resignada)  
  
Caminaron por un largo pasillo, hasta que dieron con unas enormes escaleras, estaban en piso superior, bajaron con lentitud, habían muchas personas allí, observándolos detenidamente, otros corrían de un lugar a otro llevando bandejas, papeles y ropas. Andrei la guió hasta el gran comedor, sentada y confundida, Yulia aguardaba en silencio. Al ver a Lena, se levantó rápidamente y la pelirroja apresuró su paso para encontrarse con ella en un fuerte abrazo.  
  
- ¿Estás bien?-(preguntó Yulia en un susurro)  
  
- Sí ¿y tú?-(con dulzura)  
  
- “Creo que si…no sé que es lo que está sucediendo, nadie quiere decir nada…”-(nerviosa)  
  
- ¡Vamos a estar bien, no te preocupes!-(tranquilizándola)  
  
- Cof…cof…-(carraspeó un hombre sacándolas de su abrazo)   
  
- ¿Papá?-(Yulia mirándolo con desconcierto parado en el umbral de la habitación)  
  
- ¡Me alegro que ambas se encuentren bien!-(sonrió el hombre al acercarse)  
  
- ¡Hija!-(entró a los gritos Larissa, la madre de Yulia caminando rápido)  
  
- ¡Mamá!-(lloró al correr y abrazar a su madre, hacían mucho tiempo que no la veía)  
  
- ¡Mi niña, mi pequeña! ¡Cómo te he extrañado!-(susurraba entre sollozos al sentir entre sus brazos a su hija)  
  
- ¡Yo igual mamá!  
  
Lena y Andrei se miraron sonrientes, los sabían la historia triste de Yulia con sus padres, los amaba a pesar de todo. Después de un emotivo encuentro, durante una cena por demás extraña, Oleg suspiró profundo.  
  
- “Sé que no entienden que es lo que sucede, que las dos ya han pasado por demasiadas cosas, pero créanme que estamos aquí para ayudarlas…”-(imponente el hombre)  
  
- Oleg…no es momento…-(Larissa mirándolo pensativo)  
  
- ¡No mamá, necesito que nos explique, no he sabido nada de ustedes en años, de pronto aparecen de la nada y nos traen a casa! De la nada no les importa mi sexualidad, me sacaron de aquí con los peores perjurios…perdoname, pero YO SI NECESITO SABER… -(Elevó la voz un poco nerviosa)  
  
- Yuls…-(Andrei intentando calmarla)  
  
- ¡Cállate, tú también quieres saber ¿no?!-(sentenció Yulia)  
  
- ¿Tú no vas a decir nada?-(preguntó Andrei a Lena que permanecía en silencio)  
  
- ¡No, yo quiero saber también!-(se encogió de hombros)  
  
- “Bien, vamos a la sala de recreación”-(suspiró al ponerse de pié)  
  
La sala de recreación, era un enorme salón construido en el sótano, anteriormente poseía diversos juegos y espacios cómodos para que Yulia tuviera su lugar, sin embargo, en su ausencia, su padre había reconstruido todo, sobre la pared existían diversas armas de combate, desde espadas antiguas, hasta arcos y ballestas, mandó a construir una biblioteca enorme, también un escritorio, sobre el cual estaban esparcidos libros y mapas…  
  
- ¡¿QUÉ DEM….?!-(Yulia sorprendida)  
  
- “Tomen asiento”-(dijo el hombre mientras se ubicaba tras el escritorio)  
  
- “VAYA… ¿NECESITABAS EL ESPACIO? POR ESO LA URGENCIA PORQUE ME FUERA DE CASA…-(molesta Yulia al sentarse entre Lena y Andrei)  
  
- No es lo que piensas…  
  
- ¿NO? DIME ENTONCES OLEG VOLKOV ¿QUÉ DEMONIOS ES TODO ESTO?-(Explotó)  
  
- ¡Yulia si no lo dejas hablar, no lo sabernos…por favor, contrólate!-(Murmuró Lena al tomarle la mano)  
  
- “Tienes razón, lo siento…”-(la miró fugazmente, para luego dirigirse al hombre que las veía emocionado)  
  
- “Esas personas que vieron en la casa, los hombres que las trajeron y algunos que permanecen en el anonimato son lo que queda de una orden casi extinta hacen cien años, Los Volchise…”  
  
- ¡¿QUÉEEEEE?!-(Lena, Andrei y Yulia sorprendidos)  
  
- “Desde tiempos inmemorables, la orden se estableció en estas tierras con el fin de mantener el equilibrio entre los tres mundos, hace un siglo atrás tras una batalla sangrienta, Los Volchise cayeron, perdiendo no solo su poder, sino también a sus lideres…”  
  
- No puede ser…-(masculló Andrei al ver un anillo en la mano de Oleg con el escudo de los Volchise, se preguntaba como es que no lo vio antes)  
  
- “Tú padre tiene uno igual Andrei y el tuyo también Lena…”-(respondió ágil el hombre ante las miradas de los tres jóvenes)   
  
- ¿Cómo es posible? Mi padre jamás me habló de ello…-(Lena pensativa)  
  
- “Creemos que cayó en el embrujo de la Euniva, ni siquiera él recuerda quién es…”-(contó tranquilo)  
  
- Si es así como lo cuentas Oleg, entonces he de suponer que sabes que es lo que está pasando con Lena y conmigo…-(inquirió mirándolo fría)  
  
- “Tú y Lena son dos guerreros místicos, que resguardan la llave de los tres mundos, Atrédiyé y Misdreyé…-(Yulia abrió los ojos y recordó como la habían llamado aquel hombre en el boulevard)   
  
- “Atrédiyé”…(balbuceó Lena, no era la primera vez que oía ese nombre)  
  
- Oleg… imagino que tú posees la otra mitad del diario…-(interrumpió Andrei al levantarse y dirigirse al escritorio)  
  
- “No, esa mitad fue dividida en dos partes mas pequeñas, hemos reconstruido la orden con la poca información que   
poseíamos, debía prepararnos lo mejor posible para la llegada de Atrédiyé y Misdreyé, podía ser en cualquier era, debíamos estar listos…”-(dijo al pasarle un libro manuscrito)  
  
- Esto…-(sorprendido)  
  
- “Es todo lo que tenemos, tu padre no puede ejercer su puesto, tú lo harás, prepararás a las chicas y te ayudaremos en lo que pidas”-(sonrió el hombre)  
  
- Si era tan importante… ¿por qué me enviaste lejos? ¿POR QUÉ OLEG, PORQUE ME DEJARON A LA DERIVA?  
  
- “Cuando vimos de tu mano a la euniva, sabíamos que era solo cuestión de tiempo para que Atrediyé te encontrara, pero no podíamos dejarla llegar a la orden, no entendíamos como era posible que tú y Lena no se encontraran antes, por algo estudiaban en Zarich…”  
  
- ¿Perdón?-(inquirió confundido Andrei)  
  
- “Zarich fue creado para los hijos de la Orden, proviene de una palabra antigua dividida, Templo del Delta…todos aquellos descendientes de los Volchise lo sabían y por eso los enviaban allí, no pudimos advertir a los enemigos, pero si mantener unidos a los nuestros…”  
  
- Es imposible, mi padre me envió allí porque…-(incrédula, no podía ser verdad)  
  
- “Porque tu abuelo estudió allí, porque tu madre también estudió allí, si bien tu padre no recuerda quién es, la memoria por los afectos lo obligaron a situarte donde debías estar, no cualquiera podía permanecer en la institución…no fue por gusto que Jacqueline no estuviera contigo, no le fue permitido, la magia obscura que mueve su alma la traicionó”-(contó el hombre al ponerse de pié y caminar hasta estar frente a las chicas)  
  
- Eso quiere decir…-(balbuceó Yulia al sentir un nudo en su garganta)  
  
- “Todo lo que hicimos fue para protegerte, sabíamos que no eras tú en ese tiempo y no teníamos el poder para rescatarte, cuidamos de ti aún cuando no lo sabías, esperando que Atrédiyé apareciera para romper el hechizo…”-(triste al tomar la mano de su hija)  
  
- ¿Y si no aparecía?-(masculló)  
  
- “No sabemos cómo, ni por qué…solo sabíamos que tarde o temprano tu camino y el de Lena iban a cruzarse, lo que duerme en ustedes iba a despertar, para bien o para mal…sentimos la presencia del los Helmunt vagar por las calles y luego algo mucho mas fuerte, ya lo habíamos percibido, desde hace dos días intentamos ubicarlas, la energía que irradian juntas es mucho mas fuerte que la de ellos, entonces supimos que era momento de prepararlas para la lucha…”  
  
- Papá…¿Cómo pudiste?-(molesta al levantarse y salir del lugar)  
  
- Voy con ella…-(suspiró Lena al levantarse e ir tras Yulia)  
Andrei se quedó con Oleg, habían demasiados cabos sueltos y necesitaba unirlos de alguna manera. En tanto Lena encontró a Yulia a oscuras en su cuarto, mirando por la ventana, llorando en silencio.  
  
- Yuls…-(acercándose)  
  
- “No digas nada… no lo entiendes…”-(decía presionando su mano contra su pecho)  
  
- Él hizo lo que creyó correcto…  
  
- ¿Lo que qué creyó correcto? ¿Tienes idea de la cantidad de cosas que me dijo al irme de aquí? Me hizo sentir el ser humano mas desdichado del mundo…me sentía sucia, desamparada…y todo lo hizo por mi bien, vio lo que me hacían y aún así lo permitió… (volteó momentáneamente a mirar a la pelirroja y volvió su vista afuera)“Hubiera sido mejor si nos presentaban de una vez…no tienes idea de todo lo que estoy pasando, de lo que siento…a ti no te durmieron la memoria…”  
  
- ¡No, tienes razón, a mi no me durmieron la memoria, yo viví en carne propia lo que te hicieron!-(con marcada molestia irónica)   
  
Yulia cerró los ojos, sabía que Lena había sufrido también. En ese momento sintió como los brazos de Lena la envolvían desde su cintura y la aferraban contra su cuerpo.  
  
- “Perdona…”-(balbuceó la pelirroja al oído de Yulia)  
  
- “Perdoname tú, fue mi culpa, no debí ir a esa fiesta…”-(comentó confundida)  
  
- ¿Qué fiesta?-(preguntó Lena extrañada)  
  
- “Una a la que fui a buscarte, al menos eso me cuenta Andrei, aún es borrosa en mi mente, pero al parecer allí caí en el juego de Jacqueline”-(respiró profundo, el perfume de Lena comenzaba a embriagarla)  
  
- Tranquila, ya no importa eso…-(cerró los ojos estar de esa manera con Yulia reconfortaba inexplicablemente su alma)  
  
- ¡Sí importa, yo necesito saber que pasó!-(Yulia se volteó para ver a Lena de frente)  
  
- “Las cosas no van a cambiar Yuls, lo que pasó, ya está en el pasado, ahora debemos enfocarnos en lo que viene…”-(acarició tiernamente sus mejillas limpiando sus lagrimas)  
  
- Pero tú y yo…  
  
- “Ya hablaremos de eso, solo puedo decirte que estamos con las cosas que pasaron, sé que lo comprendes aunque no sepas nada, cuando llegue el momento te explicaré todo…”-(sonrió con un dejo de tristeza en su voz)  
  
- Sabes lo que siento…-(susurró Yulia acercando su rostro)  
  
- Y tú lo que yo…-(murmuró al sentir los labios de Yulia casi rozando los suyos)  
  
- ¿Chicas están allí?-(interrumpió Andrei golpeando la puerta)  
  
- Sí…-(respondió Lena al separarse rápidamente de la morocha y prender una luz)  
  
- “Juro que algún día voy a comprarle una campanita para saber cuando llega”-(bromeó Yulia sonrojada haciendo que Lena riera)  
  
- ¿Qué es lo gracioso?-(inquirió al entrar)  
  
- Nada… ¿Qué sucede Andrei?-(Lena apoyada en el escritorio de Yulia)  
  
- “Ya enviaron por Nicole, llegará en unos momentos, Lena prepararon un cuarto para ti, necesitan descansar, hable con Oleg, mañana debemos comenzar con el entrenamiento…”-(contó pensativo)  
  
- “Imagino que ya estarás leyendo los manuscritos… ¿Qué es lo que preocupa tu mente?”-(inquirió Lena)  
  
- “Aún tengo que encontrar los fragmentos restantes del diario, porque lo que falta es lo mas importante, es la razón por la que los Helmunt han preparado todo esto, es la verdad sobre lo que resguardan Atrédiyé y Misdreyé…”  
  
- Entiendo… ¿Vas a quedarte no?-(preguntó Yulia)  
  
- ¡No, vendré mañana temprano, tengo que ir con Mía y ponerla a salvo, increíblemente ya no recuerda a su amiga Sophie, pero por las dudas, no quiero arriesgarla!   
  
- ¡Está bien, nos veremos por la mañana entonces maestro Volchise!-(bromeó Yulia haciendo una reverencia, disipando un poco la atmosfera seria)  
  
- ¡¿Quién lo diría no?! “Así de apuesto y miembro de una antigua orden”-(sonrió inflando su pecho, haciendo pose de héroe)  
  
- “Vaya…qué poco exigente que se han puesto las ordenes”-(bromeó Lena)  
  
- ¡CALLATE KATINA, QUE MAS BONITO IMPOSIBLE!-(suspiró con aires superiores)  
  
Los tres comenzaron a reír sin explicación alguna, como hacían algunos años atrás, reír por solo reír, como si nada más importara, por unos segundos volvían a ser esos adolescentes libres de todo.

**CAPITULO VI**  
  
:!: “Atrédiyé, Misdreyé y el Réquiem” :!:   
  
(Primera parte)  
  
“A la sombra de la luna y los últimos destellos del sol, los dos que caminan como uno, debatirán el destino del mundo. Idénticos al hablar, al pensar, al sentir, los guardianes de la llave que protege las puertas de la pirámide divina, desenfundarán una vez mas sus espadas para acabar con los oscuros…”   
  
Andrei había pasado la noche en vela, leyendo el manuscrito que le había dado Oleg, definitivamente no había nada que explicara algo mas sobre Atrédiyé y Misdreyé, decían que eran los guardianes de una llave, pero no sabían dónde estaba, eran guerreros místicos, sin embargo existía algo que no lograba descifrar ¿por qué se producía esa conexión entre ellas? ¿Por qué los poderes de Lena despertaron antes?   
  
Eran las nueve de la mañana y el joven se encontraba en la terraza de la casa de los Volkov, cuando Yulia lo sorprende haciendo unas anotaciones.  
  
- ¿Dime Andrei, por qué se me hace que no has dormido en toda la noche?  
  
- “Por que no he dormido en toda la noche…”-(pensativo)  
  
- ¿Qué has descubierto?  
  
- “Qué tú y Lena tienen una increíble conexión, por eso sincronizan al luchar”-(suspiró al levantar sus ojos y ver que   
Yulia miraba el paisaje sin prestarle demasiada atención)  
  
- Vaya…-(balbuceó sin darle importancia)  
  
- ¿Lena?  
  
- Desayunando con Nicole…-(respondió aún mirando a otro lado)  
  
- “Es hora de entrenar, es mejor ir a llamarla”-(sonrió al cruzarse una idea por su mente)  
  
- Dejala…ya vendrá, iniciemos nosotros…-(suspiró estirándose)  
  
Andrei se acercó malicioso y de un tremendo golpe, tiró a Yulia de la terraza, no alcanzó a darse vuelta, cuando Lena y Yulia lo miraban con sus ojos encendidos, de color violeta…  
  
- ¡¿QUÉ DEMONIOS INTENTABAS HACER ANDREIIIII?!!!!-(vociferó Yulia furiosa)  
  
- ¿TE HAS VUELTO LOCO?-(continuó Lena intentando calmarse)  
  
- “Sabía que Lena te salvaría…además de que quería probar una teoría, ya…no se molesten, no fue para tanto…”-(sonrió al ver sus rostros endurecidos)  
  
- ¿Están bien?-(Interrumpió Nicole al ver a las dos chicas increpando a Andrei)  
  
- “Andrei prueba teorías extremas conmigo”-(masculló Yulia)  
  
- Nicole… tú que estabas con Lena, dime que sucedió…-(respiró profundo el joven al alejarse de las guerreras y acercarse a la rubia)  
  
- “Estábamos conversando con Len y de pronto sus ojos se volvieron violetas, no pude ni percibir en que momento desapareció, pero fue cuestión de milésimas de segundos…”-(contó, mientras Andrei anotaba en su libreta)  
  
- Impresionante….  
  
- ¿Qué cosa?-(inquirió curiosa)  
  
- “Lena reacciona si Yulia corre peligro y lo que sea que despierte en ella, solo lo hace cuando se acerca de esa manera…”-(comentó mientras los dos las miraban)  
  
- “Eso explicaría el por qué Lena estaba dónde Yulia en los primeros encuentros… y la razón por la que volvió a Moscú, claramente los Helmunt buscan dañar a Yulia…”-(Nicole pensativa al mirarlas, definitivamente las energías que se movían dentro de las chicas eran muy diferentes)  
Lena y Yulia los miraban hablar por lo bajo, haciendo anotaciones, era como si fueran un experimento para ellos.  
  
- ¿No sientes…?-(Yulia)  
  
- “Sí, lo mismo, me siento un ratón de laboratorio”-(bromeó Lena)  
  
- Y si…-(la morocha deseaba irse, odiaba sentirse así)  
  
- “No es lo conveniente, deberemos enfrentarnos con la realidad tarde o temprano, es mejor estar preparadas”-(sonrió intentando relajarla)  
  
- “Tienes razón”-(sonrió)  
  
- Bueno…creo que es hora de comenzar a entrenar, Nicole y yo tenemos que irnos, tenemos algunas conjeturas que aclarar, pero antes de eso…-(Andrei le entregó en mano a Yulia un arco y flecha)  
  
- ¿…?-(Yulia lo miró confundida)  
  
- “Según los antiguos escritos, eres buena con eso…” Nos vemos en unas horas…- (sonrió al girarse para volver con Nicole, mientras se acomodaba su morral)  
  
Yulia sonrió maliciosa y tomando el arco, disparó una flecha a Andrei, arrebatándole su morral y clavándolo en la puerta de entrada a la terraza…  
  
- ¡QUE RAYOS!-(asustado, mientras que Lena reía)  
  
- ¿Por qué te molestas? No fue para tanto, solo probaba una teoría…-(bromista Yulia encogiéndose de hombros)   
  
- ¡TÚ…TÚ NO TIENES REMEDIO VOLKOVA!-(molesto al sacar su morral de la puerta y seguido de Nicole que los miraba sorprendida, se marchó)  
  
- “Solo quería saber si era verdad…”-(sonrió para dejarlo a un costado)  
  
- Jajajá…creo que lo pensará dos veces antes de volver a hacer una burrada…  
  
- ¡Sí, eso sí!  
  
- “Bueno, ya nos divertimos lo suficiente, es mejor que entrenemos de verdad…”  
  
- Sí, es verdad…  
  
Los días de entrenamientos comenzaban desde muy temprano por la mañana, muchos de los Volchise que encontraban en la casa Volkov, se detenían por horas a ver a las chicas luchar, era sin duda algo increíble, su sincronización y velocidad en determinada instancia se volvían imperceptibles. Algunas noches, sin que nadie lo supiera, Lena había escapado con Yulia para poder hacer saltos a grande alturas y a pesar de las recomendaciones, era necesario que la morocha aprendiera a percibir con claridad a los Shiremeks y a los Nants, que eran aquellas criaturas de olor repulsivo que se alimentaban al azar en la noche.  
  
Dos semanas se cumplían desde el día que fueron llevados al refugio Volchise, Andrei junto con Nicole se habían encerrado entre sus anotaciones y conjeturas, no querían decir nada hasta no encontrar el nexo entre los mitos y la realidad, por unas líneas en un cuento, habían descubierto que parte de los relatos de la orden habían sido ocultos, por ello estaban herméticos en sus pensamientos. La relación de Yulia y su padre, aún continuaban en un áspero saludo y miradas frías, mientras que Lena cuidaba de Sergey que parecía haber caído en un pozo obscuro en su mente, el efecto del Itshem que utilizaron en él, se desvanecía, dejando su mente anestesiada y confundida. La pelirroja sabía que por un buen tiempo no recordaría nada, tal y como pasó con Yulia, luego, poco a poco todo mejoraría, solo esperaba que fuera antes de que tuviera que marcharse, de lo contrario, debía llevarlo con ella.  
  
Durante la cena, todos conversaban calmos, habían sido unos días extremadamente intensos, en determinada instancia, los ojos de Yulia y los de Lena se volvieron violetas momentáneamente e hizo que se miraran confundidas. Nicole y Andrei no lo habían notado, por ello continuaban con su charla. Una presencia desconocida caminaba por las calles y eso lo sabían, después de unos segundos se desvaneció…  
  
- ¿Qué fue eso Len?-(mentalmente Yulia)  
  
- “No lo sé, nunca sentía nada igual, debemos investigar”  
  
- “Ok”  
  
Nicole miró desconcertada a su novia, como si supiera que esa noche era otra de esas noches en la que escaparía a recorrer la ciudad. Sin embargo había una extraña atmosfera en la noche y un nauseabundo perfume a muerte en la tierra, como un mal augurio pisándoles los talones. Respiró profundo, comenzaba a sentirse mareada.  
  
- Amor ¿Te encuentras bien?-(Lena preocupada al ver que su novia se había puesto algo pálida)  
  
- “Sí, es solo que se me bajó un poco la presión…”-(sonrió levemente al beber un poco de jugo)  
  
- ¡Tengo la solución para eso!-(Efusivo Andrei siempre con una sonrisa cálida, sacando de los bolsillos de su camisa un chocolatito y dándoselo a Nicole)   
  
- ¡Gracias!-(sonrió Nicole al recibirlo)  
  
- ¿Desde cuando traes dulces contigo?-(Yulia curiosa mirándolo sonriente)  
  
- “Desde que Mía comenzó de la nada a desear cosas dulces…imagina que a veces me pide cosas insólitas de madrugada…y tiene unos cambios de humor que ¡DIOS! Me vuelve loco, no importa la hora, tengo que salir zombie a buscarlo que quiere… ¿Qué les sucede? ¿Por qué me miran así?”-(las chicas lo miraban incrédulas, sorprendidas, sonrientes, Oleg y Larissa reían por lo bajo)  
  
- Andrei ¿no te parece extraño que Mía actúe de esa manera?-(preguntó Larissa)  
  
- “Debe estar en sus días o por llegar a ellos...”-(se encogió de hombros)  
  
- Ven…-(Sonrió Nicole pidiéndole que se acercara)  
  
- Dime…-(dulcemente al levantarse e ir donde Nicole)  
Nicole lo tomó de las manos y cerró los ojos un instante, ella sonrió aún más y se levantó para mirarlo de frente.   
  
- ¡Compra las flores mas hermosas que encuentres y ve a ver a tu novia, tiene algo que importante que decirte, no tengas miedo, todo va a estar bien!-(dijo para luego abrazarlo fuerte)  
  
- “Está bien”-(suspiró calmo, él confiaba en Nicole)  
  
- ¡TÓMATE EL DÍA!-(sonrió Oleg imaginado lo que Nicole había visto)  
  
- “Gracias”-(extrañado al separarse de Nicole e ir por su chaqueta)  
  
- ¡Mis saludos a tu novia!-(Larissa)  
  
- ¡Gracias Larissa! ¿Me llamarán si me necesitan?  
  
- ¡YA VETE, NO SEAS CARGOSO, DEDICALE TIEMPO A MIA, NOSOTROS ESTREMOS BIEN UNOS DÍAS!-(Sonrió Yulia al acercarse y abrazarlo junto con Lena)  
  
- ¿Y eso?-(al sentir un fuerte abrazo)  
  
- “Es para que dure”-(bromeó Yulia al separarse)  
  
Andrei se fue extrañado por la reacción de todos, comenzaba a cuestionarse si el pasar tanto tiempo entre sus investigaciones, lo habían vuelto mas distraído de lo que era con respecto a su vida personal, mientras iba camino a su casa, después de comprar un hermoso ramo de flores, iba haciendo memoria entre sus ideas por si había olvidado algún aniversario o día especial. Al llegar a su casa, suspiró, recordó las palabras de Nicole y con su siempre tan característica sonrisa, se dirigió a ver a su gran amor.  
  
Esa noche mientras todos dormían profundamente, Yulia y Lena se encontraron en la terraza de la casa Volkov, a pesar de que antes de terminar el café habían acordado no salir, por el estado de Nicole, sin embargo bien cerraron sus ojos, volvieron a sentir esa extraña presencia en las calles, era algo muy pesado, las chicas podían percibirlo como un gigante arrastrando sus enormes pies, susurrando entre gruñidos, despidiendo un olor sanguinolento en el aire.  
  
- ¿Estás lista?-(preguntó Lena sacando su katana, dejando ver sus ojos violáceos)  
  
- ¡Sí! Vamos… -(Yulia cargando su arco, tomando el mismo estado que Lena)  
  
Respiraron profundo y juntas saltaron al vació, perdiéndose mucho antes de tocar el suelo. El entrenamiento las había vuelto aún más hábiles, eran veloces y precisas, siempre sincronizadas, imperceptibles al ojo adiestrado. Recorrieron kilómetros en cuestión de segundos, siguiendo el rastro de aquello que de una manera u otra, las llamaba.  
  
Llegaron hasta las puertas de una antigua catedral, que se encontraba en un punto especifico, pues vista desde arriba, el edificio se encontraba en medio de un pentagrama esotérico, la pelirroja reconoció de inmediato el lugar, lo había visto entre algunos libros, solo que no podía saber por qué era tan particular. De pronto notó que la presencia pasó junto a ellas, como una sombra y se desvaneció, volviendo a surgir metros alejada de ellas y volviendo a hacer lo mismo.  
  
- ¡¿Qué DEMONIOS?!-(murmuró Yulia extrañada)  
  
- “Es un Shiremek nulo…”-(balbuceó Lena comenzando a tensarse)  
  
- Lena… ¿Qué sucede?  
  
- ¡ES UNA TRAMPA!-(reaccionó rápidamente para abrazar a Yulia y correrla al esquivar un golpe de energía semejante a una estocada)  
  
Las chicas no lograban concentrarse, ya una lluvia de golpes del mismo tipo las embestía sin dejarlas respirar. De la nada apareció un grupo de al menos veinte Nants y se abalanzaron sobre ellas. Yulia logró alejarse y al volver, notó que Lena había hecho lo mismo, tomó su arco y conectándose con su amiga, comenzaron al destruir a los monstruos, poco a poco iban acercándose, hasta poder estar espalda con espalda, sobre los cuerpos de nauseabundos de las bestias, tres Helmunt se hicieron presente. Los mismos que las enfrentaron aquella vez en las afueras del café, aquellos llevaban los rostros cubiertos y portando sus espadas. Una vez más, la pelirroja le cedió su katana y tomó de entre sus ropas las dagas.  
  
- “Pase lo que pase, todo va estar bien…”-(murmuró Lena al sentir a Yulia nerviosa)  
  
- ¡Confío en ti!-(cerrando sus ojos)  
  
- ¡Y yo en ti!-(Cerrando los suyos)  
  
Los Helmunt sabían que tendrían quizás una sola oportunidad de herir a Atrédiyé, si lo hacían debían matarla, no había opción, si sobrevivía ellos morirían, esperaban poder atacarlas mientras se encargaban de los Nants, pero al ver que era casi imposible, desistieron, era mejor atacar de frente.  
  
Los gemelos atacaron sorpresivamente a Yulia, mientras que Stan distraía a Lena, sin importar cuan fuerte o preparados estuvieran, las chicas resistían, aunque no habían notado que por fuerza de pelea, sus cuerpos se habían distanciado. En una distracción Lukas logró herir uno de los brazos de la morocha, en su desesperación Lena quiso ir en su ayuda y Stan la tomó por la espalda, tratando de inmovilizarla)  
  
- ¡Vaya Katina, como en los viejos tiempo!-(susurró ladino al oído de Lena)  
  
Los ojos de Lena se dilataron de golpe, su respiración se aceleró, sus ojos se volvieron rojizos, sentía que aquello que intentó por años mantener calmo, al fin se liberó.  
  
**FLASH BACK-MEMORIA DE LENA**  
  
Ella gritaba desesperada, pidiendo auxilio, varios jóvenes la sostenían, mientras otro le rompía sus ropas con unas tijeras, pronunciando palabras incomprensibles, pues su memoria se volvía lejana…  
  
**FIN DEL FLASH BACK- MEMORIA DE LENA**  
  
Yulia sintió ese cambio abrupto de la energía en su amiga, intentaba conectarse con ella, sin embargo una fuerza muy oscura embargaba su corazón. La vio soltarse del amarre del Helmunt, tirando sus dagas, para luego desarmarlo y de un solo golpe lograr inmovilizarlo. Ella se apresuró a deshacerse de los dos que insistían en batallar, parecía que solo querían mantenerla lejos de la pelirroja, suspiró cansada y en una perfecta demostración de su destreza, decapitó a uno de los gemelos y al otro lo hirió letalmente, dejándolo tendido en el suelo. En tanto Lena golpeaba el cuerpo maltrecho ya de Stan, estrellándolo contra la tierra. Tomó una de sus dagas, le descubrió el rostro y su cólera creció, al ver que el joven la miraba sonriendo, escupiendo sangre. La pelirroja no se aguantó y arremetió contra él, apuñalándolo con extremo sadismo.   
  
Yulia no podía moverse, al parecer Lena se lo impedía, comenzó a desesperarse y en un intento por contrarrestar el odio que invadía a su aliada…  
  
- “Amor…dejame ir contigo, ya basta…te necesito…”-(balbuceó con marcada profundidad en sus palabras)  
  
Lena se detuvo abruptamente, estaba agitada, salieron de su boca algunas palabras incomprensibles, en una lengua extraña y miró a Yulia, liberándola. Se acercó temerosa a su compañera, quien estaba hincada sobre el cuerpo inerte de Stan, aquella se puso de pié y caminó hasta quedar frente a la morocha.   
  
- “Tranquila…”-(susurró Yulia al acercarse suavemente y tomar su rostro con sus manos)  
  
La pelirroja cerró los ojos al sentir el contacto cálido de Yulia, las lágrimas comenzaron a caer sin control por sus mejillas, por lo que la morocha la abrazó fuertemente. En eso un auto se detuvo de golpe y de el descendieron los Volchise, para pedirle a las chicas que volvieran al “refugio” (nombre que el daban a la casa de los Volkov), ellos se encargarían de todo. Aún en el auto, Lena no dejaba de llorar, ni su amiga de abrazarla, se moría por preguntarle que había sucedido, pero algo en su interior se lo prohibía.  
  
En la casa, Oleg y Larissa cuidaban de Nicole, quien a mitad de la noche había sufrido un terrible ataque, con un nudo en la garganta y con gran pesar, la Katina pidió que la dejaran cuidar de ella.  
  
- ¿Qué sucedió Yulia, qué hacían fuera de la casa?-(preguntó Oleg al caminar junto a su hija hasta el living, mientras Larissa preparaba un té de hierbas)  
  
- “Estábamos siguiendo una presencia que aparecía y desaparecía dejando un olor sanguinolento en el aire, nos llamó la atención y decidimos ir a investigar…”   
  
- ¿Qué era…?  
  
- “Un Shiremek nulo, una ilusión que no tiene ningún fin especifico”  
  
- Una trampa…-(suspiró el hombre al ver el brazo de su hija y tomar un botiquín dispuesto en la mesa)  
  
- Sí…¿Cómo supieron dónde estábamos?-(inquirió extrañada Yulia mientras su padre curaba su herida)  
  
- “Nicole, ella nos despertó para avisarnos que estaban en peligro, que los Helmunt estaban cerca y mientras nos alistábamos, sufrió el ataque…”  
  
- ¿Qué tipo de ataque?  
  
- “No sabría explicarte con exactitud, solo ella puede decirte bien que es lo que le sucedió, pienso que la oscuridad que inunda la ciudad esta deteriorándola, hoy su cuerpo sufrió un terrible colapso, se desplomó en el suelo inconsciente…estábamos muy preocupados, segundos antes de que los de la orden dieran con ustedes, noté que levemente volvía en si, creo que por la mañana va a sentirse mejor…”-(comentó mientras terminaba de vendar su brazo)  
  
- ¡Espero que si! “Gracias papá…”-(tranquila)  
  
- “No es nada…dime ¿Qué pasó?”  
  
- Oleg…es mejor que Yulia descanse…-(interrumpió Larissa al darle su té a su hija)  
  
- “Está bien mamá, nos atacaron los Nants y detrás de ellos los Helmunt, dos de ellos me alejaron de Lena, me mantuvieron distraída, no luchaban, era como si quisieran solo mantenernos así hasta que uno logró herirme, lo ultimo que recuerdo de mi conexión con ella, es que el Helmunt la conocía, de pronto todo se volvió confuso, no podía acercarme, me bloqueó completamente, sus ojos se volvieron rojizos, parecía un demonio, asesinó a ese joven con sus propias manos y aún muerto, lo apuñalaba, estaba fuera de sí…jamás la vi de esa manera…”-(pensativa)  
  
- ¡MALDICIÓN, NO ESTAMOS PREPARADOS PARA ESTO! “Puede ser una etapa evolutiva o lo que es peor, su verdadera naturaleza…Yulia ¿Tú no sentiste lo mismo?-(Oleg preocupado)  
  
- ¡No y dudo mucho que esa sea la naturaleza de Lena, ella lo conocía, sentí mucho dolor en su alma, dolor convertido en odio!  
  
- ¿Viste de quién se trataba?-(Larissa adelantándose a su esposo)  
  
- “No me acerqué al cuerpo, necesitaba calmar a Lena…”-(terminado su té)  
  
- ¡Es suficiente por hoy, ve a dormir hija, necesitas descansar, mañana hablaremos mas tranquilos!-(respondió Larissa al ver que Oleg era capaz de mantenerla toda la noche en lo mismo)  
  
- ¡Está bien, buenas noches!-(suspiró al ponerse de pié y retirarse)  
  
- “Buenas noches, descansa”-(sus padres al unísono)  
  
Al día siguiente, Nicole se sentía mucho mejor, Lena estaba medianamente aliviada, pero su mente vagaba entre sus pensamientos distantes, como si algo la agobiara intensamente. Por más que lo intentó Yulia no podía acercarse a más de cinco pasos de ella…  
  
- ¿Qué sucede?-(Preguntó Yulia al sentir una fuerza invisible deteniéndola a cinco pasos de la pelirroja en las escaleras)  
  
- Nada…-(balbuceó con la mirada en el suelo)  
  
- Lena…  
  
- “No me siento bien, eso es todo…”  
  
- Necesitamos hablar….-(insistió intentando acercarse)  
  
- Ahora no Yulia, ahora no… ¿Qué novedades hay de Andrei? –(desviando el tema)  
  
- “Es mejor que disfrute de la noticia, llamó mas temprano para contarnos, solo que tú dormías, estaba que no aguantaba toda la felicidad de saber que va a ser papá…”-(contó recordando lo entusiasmado que estaba al teléfono)  
  
- ¡Va a ser un gran padre, tienes razón, merece disfrutar la noticia…!-(murmuró con un dejo de tristeza en la voz, haciendo el intento de una sonrisa)  
  
- ¿Nicole?  
  
- “Mejor, iba a prepararle algo de comer…”-(reaccionó al seguir con su camino)  
  
- ¿Puedo subir a verla?  
  
- “Sabes que si, no tienes que pedir mi permiso…”-(balbuceó alejándose)  
  
Yulia subió al cuarto donde estaba Nicole, golpeó y al oír la respuesta del otro lado, entró.  
  
- ¡Ey…sabía que eras tú!-(sonrió Nicole desde un sillón frente a la ventana, por donde entraba ampliamente el sol)  
  
- ¿Cómo estas?-(sonrió Yulia al acercarse a ella)  
  
- ¡Mejor, mucho mejor… hoy en verdad es un día maravilloso, como cada día después de una terrible tormenta!-(suspiró al cerrar los ojos momentáneamente y disfrutar de los rayos del sol en su rostro)  
  
- “Sí, es verdad…”-(murmuró al imitar el gesto de Nicole)  
  
- Te siento preocupada…-(suspiró al mirarla a los ojos)  
  
- “Fue una noche difícil…pero ya lo debes saber ¿Qué sucedió contigo?, mi padre dijo…”  
  
- “Es complicado explicarlo, pero intentaré… sabes que mi procedencia ancestral es muy mítica, pertenezco a la noble descendencia Celta, mi ser desde mucho antes de existir esta designado a la luz y por ello estoy mas que unida a la vida de este mundo, cuando la oscuridad atenta contra la naturaleza divina, sufro también, dependiendo de la fuerza, es el daño…”-(contó con dulzura)  
  
- Anoche… ¿Fue por lo que sucedió con Lena, no es verdad? Fuimos nosotras…-(alarmada)  
  
- “Voy a decirte algo Yulia y quiero que lo asimiles con la mayor de las calmas, si bien tú y Lena poseen esa conexión tan fuerte, no significa que vayas a transformarte como ella…hace unos días le comenté a Andrei algo que llamó mi atención en ustedes, lo que sea que duerme dentro de Lena es totalmente opuesto a lo que hay en ti, como si ella fuera completa oscuridad y tú, un as de luz puro y centellante…”  
  
- No puede ser…  
  
- “Existen un millón de explicaciones para lo que sucedió anoche, lamento no poder decirte mas, deberás tener paciencia, van a ser días difíciles para Lena y nos necesita, así como tú vas recobrando tu memoria, aquello que quebró su alma regresó y es una herida que la está matando, porque ha despertado lo que duerme dentro de sí y lo sabe…”  
  
- Dime Nicole…necesito saber…  
  
- Ya no hay tiempo…-(susurró al sonreír e inmediatamente ver a Lena entrar al cuarto)  
  
- “Perdón si me demoré…”-(se excusó aún con ese tono vago en su voz)  
  
El día se pasó en un interminable pensamiento silencioso, Yulia no dejaba de pensar en lo que le de había dicho Nicole, sobre lo que era, lo que era Lena y de qué se trataba aquello tan terrible que había despertado, al monstruo que dormía en ella. El único que podía saber era sin duda Andrei, quería ayudar a la pelirroja, aún cuando ella misma le negaba entrar en sus pensamientos.   
  
Una noche en vela le permitió ver el sol despuntar, era una mañana que prometía ser ambigua, pues el aire helado calaba los huesos y el sol era como una caricia de alivio. Yulia se levantó con desgano y se metió en la ducha, necesitaba quitarse esa pesadumbres que cargaba, dejó caer el agua caliente en su cuerpo y se relajó, respiró profundo, convenciéndose a si misma que todo estaría bien. Luego de vestirse, bajó a desayunar, encontrándose sola en la mesa y oyendo a lo lejos, los gritos de Andrei, estaba muy molesto y seguramente discutía con Oleg. La morocha solo se dispuso a beber un café, para luego ir a enfrentar a su amigo.  
  
Ingresando a lo que Yulia ya conocía como la sala común de los Volchise (ex sala de recreación), pasó junto con Andrei que la miraba molesto, mientras su padre y otros de la orden, revisaban unos papeles.  
  
- ¿Se puede saber como es que no me llamaron para contarme lo sucedido?-(sentenció Andrei)  
  
- “Sabíamos que necesitabas tiempo, además no había demasiado para hacer, nada que no hubiera podido esperar un   
día mas…”-(explicó Yulia al sentarse en un sillón frente al escritorio de su padre)  
  
- ¿NO HABÍA DEMASIADO PARA HACER…QUÉ PIENSAS VOLKOVA?-(inquiría acentuando su enojo)  
  
- “Por favor Andrei…no es momento, no quiero discutir…”-(resopló tomándose la cabeza)  
  
- ¿Estás bien? Te veo decaída…-(calmándose un poco para acercarse y tocar su frente)  
  
- “Sí, es solo que no he dormido bien…solo eso…”-(comentó al sentirlo preocupado)  
  
- Hija, que bueno que llegas ¿y Lena?-(preguntó Oleg)  
  
- “No lo sé, vine porque oí los gritos de Andrei…”  
  
- ¡Necesito que vean algo, es importante!-(suspiró al esparcir unas fotografías sobre la mesa)  
  
- “Dejala descansar un poco más, comencemos sin ella…”-(respondió con desgano al sentir que Lena aún la bloqueaba)  
  
- Está bien… “Quiero que vean atentamente estas fotografías y me digan si los reconocen”-(indicándoles que se acercaran)  
  
Yulia se acercó un poco más al escritorio y miró detenidamente las fotografías, sorprendiéndose…  
  
- Él…-(murmuró señalando un joven)  
  
Los ojos de Andrei se dilataron, se puso pálido y el ritmo de su respiración se había acelerado levemente, intentó disimularlo, sin embargo Yulia lo percibió.  
  
- ¿Lo conoces?-(preguntó Oleg)  
  
- “Sven Ditarov, estudiaba con nosotros en Zarich…y se acostaba con mi ex en sus ratos libres…”-(bromeó irónica)  
  
- ¿Y a ellos no los reconoces?-(inquirió Oleg señalando a otros dos)  
  
- “Los gemelos Petrovich, Lukas y Stanislav, estudiaban en el edificio de Lena, Yulia jamás los cruzó…”-(intervino Andrei)  
  
- ¿Qué ocurre con ellos?-(Yulia miró seria a su padre)  
  
- “Se hallaron dos cuerpos en la escena de ante noche, correspondientes a dos de ellos, uno de los gemelos y el tal Sven, al parecer el tercero del que contaron tú y Lena, escapó, eran Helmunts, descendientes directos…”  
  
- ¿Nos atacaron directamente? ¿Con qué fin?  
  
- Lena…-(balbuceó Andrei mientras miraba las fotografías de los cuerpos)  
  
- ¿Qué?-(Yulia confundida)  
  
- “Voy…voy a buscar a Lena, ya…en un momento regreso…”-(se disculpó nervioso para salir a toda prisa del lugar)  
  
- ¿Qué le sucede?-(Oleg extrañado)  
  
- “Me pregunto lo mismo…” En fin…si ellos pertenecían a esa Orden, no debe ser difícil averiguar por el resto…-(intentando obviar sus impulsos por seguirlo)  
  
- “En eso estamos hija, lo único que pido es que sea lo que sea, ya no salgan a escondidas, no sabemos el por qué ellos han decidido atacarlas directamente, es demasiado arriesgado”   
  
- “Tranquilo… ¿Puedo llevarme estos informes?-(preguntó tomando algunas fotografías, junto con los informes de los Volchise)  
  
- Sí, claro…  
  
- “Estaré en la terraza por si me necesitan…”-(balbuceó mientras caminaba decidida a la salida)  
Andrei vio a la pelirroja en el jardín y decidió ir, ella al verlo, se abalanzó a sus brazos y comenzó a llorar desesperadamente.  
  
- Era él…-(sollozaba en mientras Andrei dejaba ir unas lagrimas también)  
  
- “Lo sé…shh…”-(murmuraba intentando calmarla dulcemente)  
  
- Y ella estaba allí, estaba como tendría…-(las palabras se ahogaban con su llanto)  
  
- “Len, no lo sabía entonces y estoy seguro que ahora no debe entender nada… es difícil, pero debes comprenderla…”-(sollozaba al alejarse un poco para secar las lagrimas de las pecosas mejillas)  
  
- ¿Comprender? ¿Qué DICES? ¿COMPRENDER Y ELLA…?-(irónica elevando un poco la voz, aún llorando)  
  
- “Te recuerdo que me hiciste prometer que jamás lo sabría y no lo sabe, está preocupada, lo pude ver en sus ojos…”  
  
- No es necesario, puedo sentirla, es solo que no quiero verla, yo aún…  
  
- ¡No fue su culpa Katina y con todo lo que estamos descubriendo puedes confirmarlo! Yulia te ama y es incapaz de hacerte daño…  
  
- Yo no puedo…-(bajó la mirada alejándose)  
  
- ¡Sí ya se, no puedes estar con ella, no puedes corresponderle, no puedes olvidar, ni solucionar lo que pasó, sin embargo aquí estas, con ella, por ella y amándola como no te imaginas!-(replicó caminando tras Lena)  
  
- Es una causa que nos involucra a las dos…-(masculló intentando irse)  
  
- ¡A no señorita, eso si que no, huir no está en tu naturaleza! Mirame y dime que no la amas, niégame que sigues aquí por ella…vamos, quiero verte a los ojos cuando me digas que te preocupa la Orden…-(sentenció Andrei al tomarla de un brazo para girarla hacia él)  
  
- Andrei…-(suspiró)  
  
- “Entiendo que vas a marcharte y que tienes un compromiso que cumplir, pero al menos deja de mentirte y ya no la apartes de tu lado, sabes que no fue su culpa, que sufre cuando tú sufres, porque estoy mas que seguro que puede sentir cada cosas que sientes y en este momento tú la necesitas, como ella te necesita…”-(dijo en tono suave para volver a abrazarla)  
  
- Odio que me conozcas tanto…-(suspiró la pelirroja sintiendo una enorme paz en su interior)  
  
- “Por nada soy tu guardián…”-(bromeó haciendo que la pelirroja soltara una leve sonrisa al recordar que así le llama en la escuela)  
  
- ¡Es verdad!-(sonrió al alejarse)  
  
- ¡Te invito un chocolate!-(sonrió al extenderle su brazo)  
  
- ¡Acepto!-(tomándolo para así comenzar a caminar juntos mientras conversaban)  
  
Los Helmunt se habían reunido una vez mas en su guarida, se notaban preocupados y nerviosos.  
  
- ¡Lukas está muerto, el ultimo de su descendencia…ESTÁ MUERTO ALEXIS, LOS HEREDEROS DE LA ORDEN NOS PISAN LOS TALONES!-(vociferó Maximilian)  
  
- ¡FUERON USTEDES QUIENES ENVIARON A LOS MAS JOVENES, COMO SI ESO FUERA A DETENER A ATRÉDIYÉ, POR SI NO LO RECUERDAN ELLOS LIBERARON AL MOSTRUO ¿QUÉ ESPERABAN?!-(replicó Alexis tomando asiento en su lugar)  
  
- Falta solo una semana…-(masculló Marcus)  
  
- “Y quedamos solo cuatro, a menos que deseen enviar a sus hijos a enfrentarlas…”-(pensativo el líder de los Helmunt)  
  
- ¿Qué quieres decir?-(sorprendido Dante)  
  
- “Solo un Helmunt puede enfrentar a otro ¿Lo recuerdan? Y solo tendrán una oportunidad más o destruyen a Atrédiyé, o las enfrentan en el eclipse, de una forma u otra, sin romper los sellos todo nuestro trabajo es en vano”-  
  
- En ese caso…iré yo…-(Afirmó Marcus al tomar su espada)  
  
- Pero…-(molesto, Marcus era su hombre de confianza)  
  
- “Esta misma noche tendremos a Misdreyé…”-(sentenció al evaporarse en una llama rojiza)  
Yulia miraba los informes de los Volchise, fotos de los cadáveres, fotos de los chicos jóvenes, de pronto esa nebulosa en su memoria comenzaba a molestarla.  
  
**FLASH BACK**  
  
Yulia ingresaba al cuarto de su novia, quería sorprenderla, escuchó gemidos desde el pasillo, algo en su interior la incitó a seguir, al abrir la puerta, se quedó en el marco inmóvil, Jacqueline saltaba sobre un joven, parecía algo tan placentero que no oyó cuando la puerta se abrió. La morocha sintió un golpe de ira y al mismo tiempo alivio, no reaccionó como se esperaba, se cruzó de brazos y se apoyó en el umbral, sacó de sus bolsillos una caja de cigarrillos, habito que sin darse cuenta había adquirido al ponerse de novia. Para cuando advirtieron el olor del tabaco, Yulia ya estaba terminando.  
  
- Yu…Yulia…no, no es lo que piensas…-(nerviosa al ver a Yulia en el umbral intentando taparse con la sabana para levantarse)  
  
- Volkova…-(balbuceó Sven sorprendido)  
  
- “Sigan con lo suyo, solo quería despedirme antes de irme…”-(masculló al tirar la colilla al suelo y pisarla)  
  
- Yulia, por favor…-(Jacqueline fingiendo unas lagrimas, acercándose temerosa)  
  
- ¿Por favor qué? ¿No te parece suficiente? Lo vi todo, lo oí todo…aquí se termina y lo sabes…-(dijo fríamente mirándola de arriba abajo)  
  
- Yo te…-(intentando tomarla del brazo)  
  
- ¡CALLATE, TÚ NO TIENES IDEA DE LO QUE ES ESO!-(vociferó molesta al soltarse de forma brusca e irse sin voltear atrás)  
  
- YULIA…YULIA…-(gritaba desesperada Jacqueline mientras la morocha se alejaba a toda prisa)  
  
**FIN DEL FLASH BACK**  
  
Ella suspiró mirando la fotografía del joven en sus manos, vaya que le había sacado un peso de encima, perdida en sus pensamientos, una risa contagiosa la sacó de contexto y vio a Lena, caminado junto con Andrei por los jardines, mientras bebían algo, él hacía chistes y payasadas, haciendo que la pelirroja riera con total espontaneidad. Definitivamente él tenía ese don, después de haber visto a Lena cerrada a todo en los últimos días, solo bastó con que llegara Andrei para hacerla sonreír e iluminar su rostro.   
  
De pronto la imagen que sostenía en sus mano comenzó a vibrar, una energía muy particular, Yulia recordó que Lena perdió el juicio al reconocer a Sven y por eso lo asesinó brutalmente. ¿Qué había tenido que ver ese animal con ella? ¿Qué le había hecho que despertó esa ira incontrolable?   
  
- ¡Maldita memoria!-(molesta al hacer un bollo con la fotografía)  
  
Una imperceptible sensación de ansiedad comenzó a sucumbir su mente, tenía que salir de allí. Todo había comenzado en Zarich, si estar con Lena había hecho que sus recuerdos compartidos volvieran, entonces recorrer el lugar dónde estuvieron podía agudizarlos y posicionarla en el momento justo dónde sus memorias se perdieron o quizás, solo quizás, ver algo que pasó por alto. Lo que fuera, en ese instante, era lo que necesitaba para ayudar a Lena.   
  
Sin ser vista, escapó de su casa y comenzó a hacer el mismo camino conocido al colegio, escapó como recordaba escaparse sin ser vista, para ir a ver a su pelirroja. Se adentró en el campus, pudo ver grandes grupos de estudiantes correr de un lado a otro, algunos leyendo y estudiando. Extrañamente, al caminar, comenzó a verse a si misma años atrás, como una viaje al pasado, se vio en un árbol escribiendo su diario, mas adelante conversando con Andrei, y a lo lejos, a lo lejos estaba ella…Lena, a toda prisa con sus libros, miró a su lado, su imagen mirando a la pelirroja, con los ojos brillantes y su sonrisa boba.  
  
No estaba segura de que tipo de encantamiento era, pero sin duda era maravilloso, ahí estaban sus recuerdos, vivos en esos pasajes del espacio. Notó que la imagen a su lado cambió la expresión, lucía molesta, siguió la ruta de la mirada y se dio cuenta, allí, tras ella estaba Sven, diciéndole cosas que no podía oír por la distancia, molestándola, la miraba sádico y perverso. La imagen a su lado se desvaneció volviendo todo confuso.  
  
A lo lejos dio con los cuartos de los pupilos, reconoció la ventana de Lena y una vez mas su imagen se descolgaba de los seguros de las canaletas, para entrar a la habitación. Sin demoras se apresuró para llegar al lugar, la habitación estaba vacía, y aún así se veía con Lena, no tendrían mas de quince años, esa mañana en que casi hacen el amor, las mejillas de Yulia se sonrojaron cuando Lena se puso de pié para vestirse y rió al ver su cara estupefacta, ni en sus mas remotos sueños se habría imaginado una escena así, menos a esa edad.  
  
Su imagen salió a hurtadillas de ese cuarto, una vez mas esa expresión molesta en su rostro, allí estaba él, escondido observando a Lena, parecía serio, confundido.   
  
Suspiró, definitivamente Sven la seguía, pero ¿Por qué?.   
  
En su desconcierto, no supo a que horas había llegado a los pasillos del colegio, gente que iba y venía, pasado, presente, las imágenes se aproximaban y se esfumaban. Algo llamó su atención, Lena caminaba compenetrada leyendo un libro y de pronto una puerta se abrió junto a ella, un brazo salió de la nada, tomándola y haciéndola entrar en la sala.   
  
La morocha se apresuró a seguir la imagen, unos alumnos salían y la miraron extrañados, mientras que ella los ignoraba, buscando las imágenes. Hasta que las halló, los libros de Lena estaban tirados en el suelo, se sonrojó aún mas al notar lo siguiente, era ella misma quien tenía a la pelirroja acorralada contra la puerta y la besaba con desesperación, como si no importara nada más. La pecosa tenía sus manos enredadas en su cabello, mientras que ella la acariciaba la cintura, descendiendo a sus piernas y ascendiendo por ellas debajo de la falda.  
  
- “Espera Yuls…no podemos, no aquí…”-(entre besos y risillas)  
  
- Necesitamos hablar Len, no aguanto estar lejos de ti…estos días han sido una tortura, dijimos de esperar, pero…-  
(balbuceaba sin dejar de besarla)  
  
- ¡Lo sé!-(suspiró en sus labios)  
  
- ¡Es importante lo que quiero decirte, vámonos de aquí, tomate la tarde!-(suplicó descendiendo por el cuello con dulces besos)  
  
- ¿Y la reunión en tu casa y el compromiso con tus padres? Debes ir…-(respiró pasado)  
  
- “No me importa…”-(murmuró al sentir que estaba perdiendo el control total)  
  
- ¿Y mi padre…? También tengo que cumplir con él y lo sabes…-(intentando controlarse)  
  
- ¿Qué propones Katina?-(suspiró deteniéndose para mirarla a los ojos, se veía mas hermosa que nunca)  
  
- Pasemos el fin de semana, el lunes hablamos, si ahora nos vamos y las dos lo sabemos muy bien, lo único que conseguiremos es que nos castiguen, porque no desapareceremos solo por unas horas…  
  
- Lena justamente de eso…  
  
- Shh…(intervino poniendo un dedo sobre sus labios para luego acariciarlos)”Deja que hable con mi padre, él entenderá, tengo que contarle y tú debes hablar con el tuyo, si lo que vas a decirme es lo que pienso, entonces es mejor saber lo que piensan…”-(sonrió para darle un beso en la nariz)  
  
- ¿Cómo es que eres tan perceptiva? –(sonrió al abrazarla fuertemente)  
  
- “Solo me sucede contigo”  
  
- ¡Bien señorita Katina, visto que estoy a sus pies y que soy incapaz de contradecirla, usted dígame cuando y donde nos veremos el lunes!  
  
- “El lunes en el salón de música, en el horario de descanso en el que coincidimos”  
  
- ¡Allí estaré! Pero antes…necesito algo para cruzar estos días…- (suspiró al fundirse en un beso profundo con ella)  
  
Las imagines se desvanecieron una vez mas, Yulia cerró los ojos momentáneamente, había una revolución de emociones en su interior, podía apreciar lo que sentía en aquel entonces, la deseaba, la amaba tanto que sentía que su piel no podía soportarlo. Giró para salir del salón, cuando una sombra la alertó, otra vez él, Sven corría agazapado, se vio siguiéndolo, cuando al paso salió Jacqueline juntos con otras amigas, deteniéndola. Haciendo que le perdiera el rastro.  
  
- Volkova…-(sonrió seductora Jacqueline)  
  
- Ey Jackie… ¿Qué…qué sucede?-(extrañada, buscando a Sven con la mirada)  
  
- Sabes…este fin de semana voy a dar una fiesta en casa y quería invitarte, para conocernos mejor…tú me entiendes…-(guiñándole un ojo)  
  
- “Disculpa, no puedo, tengo un compromiso y no me mal interpretes, eres una persona interesante, pero estoy saliendo con alguien…”-(se disculpó para seguir)  
  
- “Eso no quiere decir que no podamos ser amigas, además también va a asistir tu amiga… Katina, vive a solo unas casa de allí…-(sorpresiva, haciendo que Yulia se volteara a mirarla confundida)  
  
- ¿Lena, en una fiesta?  
  
- “Es que su padre y el mío son amigos, sé que no le agrado y sería bueno que haya al menos un rostro conocido, para que no se sienta sola…”-(comentó con un tono que Yulia no supo discernir)  
  
- “Oh…en ese caso, lo pensaré…”-(pensativa)  
  
- “Aquí tienes mi dirección, te espero”-(pasándole un papel escrito a mano)  
  
Ahora lo comprendía, las piezas comenzaban a encajar para Yulia, recordó que no había podido comunicarse con Lena para saber si era verdad lo de la fiesta, por lo que había decidido asistir, su padre la llevó, planeaba escaparse de la fiesta y buscar a Lena, no importaba cómo, ella la encontraría y hablarían de lo que dejaron pendiente.  
  
- “Ansiedad…”-(se recriminó molesta al sentir una lagrima rodar por su mejilla)  
  
Entonces las memorias de la fiesta regresaron, estaba molesta y después todo se convirtió en una película muda, ella tras Jacqueline todo el tiempo, un cuerpo inanimado. Ya no quiso seguir en ese lugar y se preguntaba si aún la sala de música guardaba recuerdos.   
  
Una energía muy oscura emanaba de allí, entró y junto a uno de los grandes ventanales, estaba el antiguo piano del colegio, una de sus grandes pasiones en la adolescencia. Negro y brillante, imponente, se sentó frente a el y acarició las teclas, ya había estado allí hace dos años, solo que nadie lo sabía. De golpe unos gritos ahogados la asustaron, miró a todos lados, se encontraba sola, los gritos parecían ecos, era la voz de Lena, sintió miedo y dolor, su cuerpo comenzó a tensarse, hasta que ya no sintió nada más, se había desmayado.  
  
En tanto en la casa Volkov, Lena hacía casi una hora que había entrado en una especie de trance, tenía los ojos cerrados, parecía tener un sueño muy hermoso, sonreía, tenía las mejillas sonrojadas y cada tanto suspiraba, cuando de golpe abrió los ojos, encontrándose con un divertido Andrei que la miraba sonriente.  
  
- ¿Qué sucedió?-(Suspiró reincorporándose)  
  
- ¡Lo mismo me pregunto! Y temo preguntar que soñabas…-(bromeó)  
  
- …-(lo miró confundida)  
  
- ¡Lena hace casi una hora que estas en una especie de sueño, ahí toda sonriente y cada tanto suspirabas, hablaste de   
Yulia o al menos eso entendí entre balbuceo y balbuceo jajajá!-(guiñó un ojo)  
  
- Ella está recordando…-(sonrió al sonrojarse)  
  
- ¡Y por lo visto, no es la única!-(continuó haciendo ojitos picaros)  
  
- ¡No me mires así! Es por…-(justo entonces algo detuvo a Lena)  
  
- ¿Qué pasa?-(al verla agitarse y ver sus ojos volverse violetas)  
  
- “Yulia no está aquí…”-(murmuró preocupada al ponerse de pié)  
  
- Lena… ¿cóm…?  
  
- Yulia…-(gruño al sentir como su pecho se contraía de golpe y a una velocidad increíble desapareció, buscando el rastro de la morocha)  
  
- ¡¿QUÉ DEMONIOS?!-(sorprendido)

(Segunda parte)  
  
Andrei no demoró e inmediatamente corrió en busca de Oleg. Mientras que Lena llegaba a Zarich siguiendo la estela de energía que dejó Yulia.  
  
Eran demasiadas las sensaciones de volver estar allí, podía percibir la presencia de la morocha casi difuminada, su corazón golpeaba duro en su interior, algo no estaba bien. Cruzó la sala de música, había estado allí sin dudas, intentaba conectarse con ella, pero parecía dormida, su mente estaba en blanco y fue entonces cuando su desesperación desbordó, ellos la tenían. Lo que dormía en ella comenzó a rugir y sus instintos se agudizaron, Yulia permanecía en el edificio y la encontraría.  
  
Como una cazador siguiendo a su presa, Lena recorrió el lugar, descubriendo pasos en la habitación que se encontraba antes de llegar a la terraza. Rápidamente y sin pensarlo se dirigió al lugar, volteando la puerta de un solo golpe, encontrándose con una escena por demás escabrosa. Yulia estaba inconsciente en una cama, desnuda, mientras que un joven semidesnudo estaba sentado a los pies y un hombre viejo recitaba unos canticos, en una lengua desconocida. Ellos miraron desconcertados a la pelirroja, se quedaron inmóviles, el más viejo lentamente comenzó a descender su mano hasta su espada, que descansaba en su cintura, cuando le fue arrancado brutalmente su brazo. Entre gritos desesperados, el joven quiso desparecer, pero la mano de Lena lo había atravesado en su estómago, escupiendo sangre, temblando, alzó la mirada para dar con el rojizo par de ojos que lo miraban llenos de ira.  
  
- Ma…Marcus…-(balbuceó quien conocían como Maximilian)  
  
- ¡SUELTALOOOO!-(desesperado Marcos al tomar su espada con el brazo que le quedaba)  
  
Lena lo miró y con una sonrisa sádica giró su mano dentro del joven, sacando sus órganos, matándolo de una vez.   
  
- “Es tarde Atrédiyé, solo queda un sello y una semana para el eclipse, ella es nuestra…”-(sonrió burlón el hombre disponiéndose a ir)  
  
- Tú no lo verás…-(gruño al tomarlo del cuello, quitándole la espada con suma facilidad)  
  
- ¿No puedes con tu na…naturaleza no es verdad? Ya has asesinado a los tuyos…¿Por qué sería diferente ahora?-(escupiendo al sentir como lo ahorcaban)  
  
Lena lo ignoró y con la misma espada del Helmunt, lo decapitó. Cuando hubo terminado, se volvió a Yulia y unas lagrimas comenzaron a salir de sus ojos, volviéndolos grises, respiró profundo, no podía asimilar lo visto, se acercó a ella, la envolvió en una sabana y la abrazó contra si, mientras lloraba en silencio.  
  
Los Volchise no demoraron en encontrarlas, Lena permanecía en un estado aletargado, como si no pudiera reaccionar a nada, a pesar de todo, no permitió que nadie tocara a Yulia, ella misma la cargo al auto y se quedó abrazándola, recelosa de todo, sin decir palabra alguna. Al llegar a la casa, Andrei ahogó un grito de horror cuando vio a su amada hermana, trató de acercarse, pero la pelirroja aún la cargaba en sus brazos y no dejó que se acercara, sin mediar palabras, la subió a su habitación.   
  
Después de bañarla y ponerle su pijama, Lena la recostó en su cama y la arropó, acostándose a su lado, abrazándola fuerte contra si, con los ojos irritados por el llanto, no podía dejar de sentirse culpable.  
Oleg hizo el intento por entrar desesperado a la habitación, sin embargo Andrei lo atajó…  
  
- ¡DEJAME, ES MI HIJA, TÚ NO ENTIENDES ANDREI!-(gritó furioso por la actitud de Lena)  
  
- ¿NO ENTIENDO? ¡DISCULPE SEÑOR VOLKOV, ME DUELE CASI O MAS QUE A USTED, SIEMPRE HE CUIDADO DE YULIA Y LA AMO COMO SI LLEVARAMOS LA MISMA SANGRE…PERO SI DEJO QUE USTED ENTRE AHORA, PODRÍA MORIR!-(replicó molesto con sus ojos llorosos, mientras sostenía al hombre)  
  
- ¿QUÉ DICES? Ella no…-(lo miró extrañado)   
  
- “NO SÉ LO QUE SUCEDIÓ, LO IMAGINO Y CREAME CUANDO LE DIGO QUE LENA NO DEJARÁ QUE NADIE SE ACERQUE A YULIA, NO POR AHORA…NOS GUSTE O NO, DEBEMOS ESPERAR…  
  
- MI ESPOSA Y YO…  
  
- “LENA MATARÁ A QUIEN SEA POR PROTEGER A YULIA, LO PUDE VER EN SUS OJOS…Oleg…escúcheme, mañana todo va a estar mas calmo…-(comentó al calmarse también y soltar al hombre)  
  
- “Me siento tan impotente…”-(angustiado apretando sus puños)  
  
- “Lo sé, me siento igual, la única persona que puede cuidar de Yulia, es Lena, ella estará bien”  
  
- Tienes razón…  
  
- “Es mejor terminar lo que me queda y usted debe ir a calmar a su esposa”  
  
- Lo intentaré, antes… ¿tomas conmigo una copa?  
  
- “Un día como hoy, no me caería mal un trago de vodka”-(suspiró al caminar junto al desganado hombre)  
  
Yulia permaneció dormida todo el día, durante la noche balbuceó algunas cosas y al sentir el calor de la pelirroja a su lado, solo se ovilló mas a su lado, escondiendo su rostro en el cuello de ella, se sentía en paz, tranquila, por fin en casa. Por la mañana despertó como de costumbre, no recordaba como había llegado allí, lo último que había en su mente era la sala de música, miró a Lena que dormía junto a ella, abrazándola posesiva. Quizás se desvaneció y ella fue a buscarla a Zarich, ya no sentía que estuviera bloqueando sus pensamientos, aunque para esas horas, todo estaba en blanco. Habían marcas de llanto, lo mas seguro era que ambas hicieron esa regresión al pasado, la morocha se lamentaba haber dejado que su ansiedad la dominara, podría haber hecho las cosas de otra manera y entonces, solo entonces todo sería muy diferentes. Quitó algunos mechones pelirrojos que caían sobre le rostro de su amiga y acarició suavemente una de sus mejillas…  
  
- Yulia…-(balbuceó Lena despertando)  
  
- “Buenos días…”-(susurró)  
  
- “Buenos días…¿Cómo te sientes?-(reincorporándose sintiendo aún un nudo en la garganta)  
  
- “Bien… ¿Qué ocurrió, por qué estamos aquí?”-(comentó confundida aún siendo abrazada por la pelirroja)  
  
- “Te escapaste y cuando me di cuenta salí siguiendo tu rastro….te encontré en el colegio… y yo…”-(comenzando a llorar)  
  
- Shh…tranquila, solo me desvanecí, supongo que han sido demasiadas cosas…-(intentando consolarla, no entendía que sucedía con Lena)  
  
- ¿No recuerdas? Yulia los Helmunt estaban allí…  
  
- “No, solo recuerdo que recorría los pasillos y terminé en la sala de música…lo recordé Lena, todo, íbamos a vernos allí y nunca llegué…lo siento…en verdad lo siento…”-(explicaba lo ultimo con lagrimas en los ojos)  
  
- ¡NOOO YO LO SIENTO YULIA, POR FAVOR, POR FAVOR PERDONAME!-(llorando mas fuerte, aferrándose a la morocha)  
  
- “Estaba enamorada de ti y te amaba con desesperación, fui impulsiva…lo arruiné todo…”-(triste)  
  
Las dos lloraron juntas, el pasado, el presente era demasiado. Lena suponía que Nicole estaba detrás de la recuperación de Yulia, era bueno que no recordara lo sucedido, aunque la culpa era difícil de soportar, sentía su alma dividida, quebrada y más aún al verla así, pidiéndole perdón por ser lo que la enamoró de ella en un principio. Sentía unas ganas inmensas de morir, quizás era la única manera de dejar de sentir ese dolor agudo en su interior. Un tiempo mas tarde…  
  
- Tu ropa…-(al verla sucia)  
  
- “Sí, debo ir a cambiarme, apuesto a que Andrei está haciendo guardia en la puerta, esperando entrar…”-(comentó al comenzar a levantarse)  
  
- “O escuchar algo…”-(bromeó Yulia haciendo que Lena esbozara algo semejante a una sonrisa)  
  
- “Pediré que te traigan algo de comer, necesitas estar fuerte…”  
  
- Está bien…-(asintió sintiendo ese pesar en Lena)  
  
- Lena…  
  
- Dime…  
  
- ¿Sí te lo hubiera propuesto en aquel entonces, te habrías escapado conmigo?  
  
- “Sin pensarlo…”-(sonrió al dejar caer una lagrima)  
  
- ¿Me amabas?-(inquirió rápida)  
  
- Yulia…-(suspiró)  
  
- Solo contéstame…   
  
- “Te amaba mas que a nada en este mundo, mas que a todo”-(respiró profundo para girarse y comenzar a caminar a la puerta)  
  
- ¿Aún?-(titubeó buscando algún aliciente para su corazón)  
  
- “Ya no tiene caso que hablemos de ello, creéme…”-(masculló comenzando a sollozar al cruzar la puerta, dejando el paso libre a Andrei que la mirba extrañado)  
  
- ¡PRECIOSA!-(sonrió encantador, caminado hasta la cama de su amiga para abrazarla fuertemente)  
  
- ¡Cuánto cariño de golpe, esto de ser papá te está sensibilizando más de lo normal!-(sonrió al sentirse reconfortada)  
  
- ¡Es que eres mi única hermana!-(tronado un hermoso beso en su mejilla)  
  
- ¡Adulador!-(sonrió contenta)  
  
Lena entró a su habitación como alma en pena, sabía que lo que encontraría sería los efectos den sus actos el día anterior. Nicole estaba una vez mas frente a la ventana, el sol la ayudaba a reponer sus propias energías. Su cuerpo se veía desgastado, débil, pálido, su respiración era frágil…  
  
- Nicole…-(murmuró Lena al acercarse rápida)  
  
- ¡Despertaste! ¿Cómo se encuentra ella?-(sonrió al acariciar su rostro para besar su frente)  
  
- ¡Bien, gracias a ti! Lamento esto, yo no…-(suspiró al arrodillarse junto a ella y tomar sus manos para besarlas)  
  
- “Tú no sabías que ella escaparía y no tienes control sobre el monstruo, no es tu culpa, sabíamos que esto podía suceder…lo importante es que Yulia está a salvo y aunque he ayudado a su recuperación, ella debe saber que es lo que sucedió…”-(comentó dulcemente con su voz leve)  
  
- ¡No, no sería bueno, ella…ella…!-(comenzando a tensarse y a llorar)  
  
- Lena…  
  
- ¡NO!-(rugió bruscamente al pararse y alejarse)  
  
En ese momento Nicole sintió un fuerte punzada en su pecho y ahogando un grito, presionó su mano contra su corazón.  
  
- ¡Lo siento…Nicole, lo siento!-(nerviosa intentando calmarse mientras la abrazaba)  
  
- “Tranquila, todo va a estar bien”-(suspiró al sentir como el dolor disminuía)  
  
- Ellos la…-(su voz se quebró)  
  
- “Que sea ella quien decida si desea saber o no, hablaré con Yulia, tú debes calmarte, tomar una ducha y despejarte…no me gusta verte así”-(sonrió al alejarse un poco par mirarla a los ojos)  
  
- “Está bien, tienes razón…”-(suspiró al sentir las manos de Nicole en su rostro)  
  
- ¡Hoy te necesito fuerte y tranquila!-(besándola momentáneamente en los labios)  
  
- ¡Así será!-(resolvió decidida al enderezarse e ir a ducharse)  
  
Después de unas horas, Lena bajó al comer algo, no sin antes decirle a Yulia que fuera a hablar con Nicole, a pesar de que no estaba de acuerdo, sabía que su novia tenía razón. Yulia había perdido demasiados años sin recordar, no era justo mentirle, ni ocultarle nada, aunque fuera aquello tan escabroso. Mientras estaba sentada en el comedor, llegó Andrei con una bandeja llena de postres para la pelirroja.  
  
- “Todos de chocolate, como te gustan”-(sonrió al dejarlos cerca de ella)  
  
- ¡Gracias!-(sonrió levemente)  
  
- ¿Cómo estás?-(preguntó mientras se servía un trago de café)  
  
- “Como si me hubiera pasado por encima una aplanadora ¿Tú?”-(bromeó con desgano)  
  
- “Cómo el obrero que tiene que limpiar los escombros de una demolición que no se efectuó”-(continuó con la broma compleja)  
  
- Jajajá… agradece a Nicole que no haya demolición alguna…  
  
- ¡Lo imaginé!  
  
- ¿Yulia?  
  
- “Está con ella en este momento…dime Katina ¿Qué sucedió?”  
  
- ¿En serio Andrei, no te imaginas?-(masculló con un nudo en la garganta)  
  
- Ellos…  
  
- “La atraparon en la sala de música, ella quería recordar y fue a Zarich…cuando la encontré…”-(las lagrimas volvieron a salir y Andrei se acercó rápido a abrazarla)  
  
- “Yulia está a salvo…”  
  
- Pero ellos la lastimaron Andrei, la lastimaron y no pude evitarlo…-(sollozaba amargamente)  
  
En ese momento una mano acarició el cabello de Lena, ella se soltó lentamente de Andrei y miró a quien estaba de pié a su lado.  
  
- Voy a ver en que puedo ayudar a Oleg…-(masculló rápido Andrei al levantarse e irse)  
  
- ¡Cuando requerimos que desaparezca, jamás lo hace con tanta precisión!-(bromeó Yulia al sentarse junto a Lena)  
  
- Yuls…-(murmuró al respirar profundo)  
  
- “Hablé con Nicole…”  
  
- Yulia…yo…yo…lo siento…yo…--(llorando)  
  
- “Shh… ya Len, ya pasó, no fue tu culpa, estoy bien, en casa, tú me trajiste, es lo que importa…”-(murmuró al tomar el rostro de Lena entre sus manos y secar sus lagrimas)  
  
- ¡Debí cuidar de ti, no debería haberme alejado es solo que…!  
  
- “Espera… tú tienes tus heridas, como yo las mías, no es necesario que hablemos justamente hoy de ello… el no recordar lo que me hicieron no lo hace menos terrible, pero si mas sencillo de llevar, mi cuerpo no sufrió heridas y lo que sea que intentaran, Nicole lo está ayudando a desparecer…ella ha perdido mucha fuerza, debemos ayudarla y por eso es preciso que estemos bien ¿entiendes?”-(dulcemente mirándola a los ojos)  
  
- Sí…-(suspiró)  
  
- ¡Basta de lagrimas entonces!-(sonrió al darle un fugaz beso en la mejilla y abrazarla fuerte)  
  
- ¡Gracias Yuls!  
  
- ¡A ti por ir a buscarme!  
  
- Cof cof…-(tosió alguien detrás de ella)  
  
- “Juro que cumpliré lo de la campanita”-(bromeó Yulia haciendo que Lena riera)  
  
- No quisiera interrumpir…-(Andrei apenado)  
  
- “Nunca quieres...pero…”-(Sonrió Lena al alejarse de Yulia)  
  
- ¡Créanme, es importante!-(soltó mirándolas serio)  
  
- ¿Qué sucede?-(Yulia confundida)  
  
- “Hola hija”-(interrumpió un hombre al aparecer detrás de Andrei)  
  
- ¿Papá?   
  
- ¿Sergey?  
  
- “Debemos hablar…”-(resolvió el hombre ante la mirada atónita de las chicas)  
  
Todos se encontraban en un silencio incómodo en la sala de recreación, las chicas se encontraban alrededor de Sergey, Andrei miraba la escena un poco alejado, junto a Oleg y Larissa, les habían servido algunas bebidas, sin embargo, nada calmaba los nervios…  
  
- Papá…-(irrumpió Lena ansiosa)  
  
- “Lo sé, no entiendes nada…esto que voy a contarles es difícil, pero hablé con Oleg y ya por lo menos tienen una preparación previa… lo saben, son Volchise y lo mas importante, son Atrédiyé y Misdreyé…”-(aclaró la voz el hombre intentando reunir fuerzas)  
  
- ¡Sí!-(asintieron las dos mirándolo serias)  
  
- “Sergey guarda consigo la ultima pieza del rompecabezas, presten mucha atención a lo que va a contarles”-(intervino Oleg, pasando un pequeño manuscrito a mano de Andrei que lo miraba confundido)  
  
- Esto…-(balbuceo al ver los grabados)  
  
- “Léelo después, ya entenderás…”-(dijo el hombre mirando a Sergey para que continuara)   
  
- Papá, dinos…-(continuó Lena al tomar la mano de su padre)  
  
- “Supongo que deben estar experimentando cosas que no entienden…se preguntarán el por que se conectan a niveles extremos, seguramente cada vez que Yulia corre algún peligro aparece Lena en el lugar sin saber la razón y los poderes de Yulia solo se activan cuando están las dos juntas…”-(contaba el hombre mirándolas)  
(Las chicas se miraron momentáneamente y volvieron al hombre asintiendo)  
  
- “Eso sucede porque Atrédiyé y Misdreyé eran mucho mas que guerreros antiguos, sus almas se eligieron desde tiempos remotos, lo que conocemos en este plano como almas gemelas y juntas resguardan la llave de los tres mundos…”-(respiró profundo)  
  
- ¿Almas gemelas?-(balbucearon las dos al unísono)  
  
- ¿La llave de los tres mundos?-(intervino Andrei, no era la primara vez que oía eso)  
  
- “Verán, en el comienzo de las guerras entre la luz y la oscuridad, los Helmunt han sacrificado centenares de sus súbditos y han usado toda clase de trucos para obtener el sagrado tesoro de los Volchise…existen miles y miles de planos, dimensiones y por qué no, realidades alternas, pero solo tres mundos, la tierra, el inframundo y el mundo de los espíritus. A quien conocemos como supremo único, es quién domina en ellos, sobre este plano, tiempo y espacio…aquel rescató la llave de esos tres mundos de la oscuridad y la resguardo en lo que consideraba el templo del “Delta Divino”, custodiado por una raza de hombres puros de espíritu, los Volchise…”  
  
- ¡Bien, lo de que resguardaban una llave lo sabíamos y ahora entiendo lo de los tres mundos, pero no sabemos dónde está, aún cuando las chicas entran en transe, hablan cifrado, por decirlo de alguna manera!-(intervino Andrei)  
  
- Es verdad… nos atacan porque creen que tenemos algo que desconocemos…-(continuó Yulia)  
  
- “No pequeña, las atacan porque quieren llegar a ti y la única manera de doblegarte es destruyendo a Atrediyé, solo un Helmunt puede enfrentar a otro de igual a igual…”-(acertó Sergey dejándolas mas confundidas que al principio)  
  
- ¿Perdón, escuché bien? Quizás no entendí, Lena…-(Andrei extrañado)  
  
- No puede ser…-(balbuceó la pelirroja)  
  
- Princesa, tú los has enfrentado directamente dos veces…¿Recuerdas lo que hablas con ellos?-(inquirió Sergey)  
  
- Yo…no…recuerdo la lucha, pero no…  
  
- “Es porque no eres tú quien habla con ellos y hablas en su lengua natal, Atrédiyé que ruge en ti los confronta…”-(explicó)  
  
- ¿Lena un Helmunt? No tiene sentido ¿Cómo es que…?-(Yulia intentando ordenar todo lo oído)  
  
- “Cuenta la leyenda que Atrédiyé era un demonio perteneciente a los Helmunt, mucho mas poderoso y oscuro que cualquier ser existente, único en su origen, lo veneraban y temían, era un ser amorfo, fusionaba su esencia con la de cualquier humano y se dedicaba a hacer grandes estragos, disfrutaba sádicamente de la compañía femenina, era cruel y sanguinario, no poseía debilidades hasta que…enfrentó en batalla a Misdreyé Volchise, una sacerdotisa guerrera, tan fuerte e imponente como su propio ser, fue entonces que se obsesionó con ella, no importaba el cuerpo que anidara, Misdreyé le rechazaba e ignoraba, Atrédiyé comenzó a creer que ella podía percibir su presencia y que por eso se mantenía distante. Buscando la manera de estar cerca de ella y estudiarla, por error fusionó su esencia con una joven muy particular, aquella sin saberlo era un ser mágico o como diríamos en estos tiempo, era de descendencia divina, por lo que la pureza de su energía comenzó a doblegar la oscuridad del demonio y lo supo cuando aquella obsesión comenzó a mutar en algo que jamás había experimentado… el nombre de la joven era Yelena…proviene de una palabra antigua YLN, ángel…”  
  
- ¡Un momento, un momento! ¿Me está diciendo que en Lena conviven esos dos seres?-(Andrei totalmente compenetrado en la historia)  
  
- “Sí”  
  
- “Eso explica por qué Yulia no puede sufrir los mismos cambios que yo…“-(suspiró aliviada Lena, sintiendo la mano de Yulia apretarla con la suya)  
  
- Continúe…¿Cómo es que terminan protegiendo la llave?-(continuó Andrei tomando anotaciones)  
  
- “En el cuerpo de Yelena, Atrédiyé al fin acercarse a Misdreyé, necesitaba entender por qué le sucedía eso, no sentía deseo de sangre, ya no quería hacer daño, comenzaba a sufrir por aquellos que habían caído bajo su mano, tuvo la oportunidad mas de una vez de abandonar ese cuerpo, pero no podía, se había enamorado de la sacerdotisa y se negaba a alejarse. Por supuesto que esto no pasó inadvertido para los Helmunt y en cuanto intentaron atacar a la joven, Atrediyé acabó con ellos mucho antes de que siquiera pudieran acercarse. Pasaba largas horas entre los seguidores de Misdreyé, aprendía de sus enseñanzas, de su innata sabiduría, hasta que al fin tuvo el valor de verla a solas y sin mediar palabras, la misma sacerdotisa le besó… Sabía perfectamente quién era, siempre lo supo y a pesar de que había frustrado desde un principio sus planes, estaba conmovida por el inmenso amor que le profesaba, no creía que fuera posible enamorarse de esa fusión, pues estaba encantada con en ángel y deslumbrada por el demonio…”  
  
- ¿Así de fácil, qué clase de sacerdotisa era?-(interrumpió Andrei haciendo que las chicas voltearan a mirarlo confundidas, parecía sumido en una novela de ciencia ficción sin poder esperar al final)  
  
- “En el amor nada es fácil, nadie mas que la misma Misdreyé sabía el gran miedo que la embargaba, pero el amor de Atrédiyé era genuino y se propuso probárselo a cualquier escala…por ello hablaron con los Volchise y les dijeron quién era, ellos en lugar de alarmarse, lo tomaron como parte de un increíble milagro evolutivo y para autentificar las palabras del demonio, le pidieron que renunciara a su origen, que purificara por completo su ser y se convirtiera en un guardián Volchise…Atrédiye no lo dudó ni un momento, despojándose de todo lo que lo unía a los Helmunt y a la vista del universo entero, se ordenó como aprendiz de los Volchise…aprendió de Misdreyé todo y cuando le fue posible, desarrollaron las dos la sincronía al luchar, en tanto su amor crecía y se fortalecía, sus almas se unían cada vez mas, hasta ser un solo ser…es por ello que podían conectarse, una veía lo que la otra, sentían igual y se percibían también. Hubieron muchos enfrentamientos con la oscuridad y cuando sintieron que su tiempo en aquella era se agotaba, los Volchise decidieron resguardar la llave, donde nunca nadie podría alcanzarla… y la bajo siete sellos, la encerraron en el alma de Misdreyé, sin importar el tiempo en el que reencarnara, también lo haría Atrédiyé, entonces los Helmunt jamás la tendrían en su poder…”  
  
- Pero mis poderes, yo no nací con ellos…-(balbuceó Lena confundida)  
  
- Es cierto… si Lena estaba desinada a proteger a Yulia ¿Cómo es que sus poderes despertaron tarde?  
  
- ¡De hecho, no deberían haber despertado!-(aclaró Oleg haciendo que todas las miradas lo atravesaran)  
  
- “Los Helmunt jamás supieron dónde estaba oculta la llave, ya que vida tras vida en la que reencarnaban las jóvenes se encontraban y su esencia se mantenía oculta…”-(contó Oleg calmo)  
  
- Sin embargo…-( inquirió Yulia extrañada)  
  
- “Cuando la orden fue atacada sorpresivamente, hacen un poco mas de cien años, descubrieron dónde estaba oculta la llave, solo debían ser pacientes hasta la vuelta de esos seres al mundo humano…”-(explicó Oleg)  
  
- “Con un manojo de escritos a la mitad, cuentos y leyendas, nuestros antepasados nos fueron pasando sus conocimientos, había que fortalecer la orden, reunirla, por ello crearon Zarich, debía simular una escuela normal, eso nos serviría como escudo para poder encontrarnos. Allí conocí a Oleg y a Pietro, tu padre Andrei, juntos nos embarcamos en la búsqueda interminable de las raíces Volchise, sabíamos que dependía de nosotros y así fue como descubrimos que la llegada de Atrédiyé y Misdreyé estaba cerca, por ello queríamos estar preparados…”-(continuó Sergey)  
  
- “Fue en ese entonces que las cosas se complicaron, los Helmunt comenzaron a ubicarnos y a truncar nuestros caminos, la familia de Sergey sufrió un atentado y tuvo que marcharse a solucionar sus problemas, antes de ese viaje conoció a Inessa, fue mágico, se enamoraron, él le pidió que lo acompañara y ella aceptó sin dudarlo ni un segundo, luego, por mas que lo intentaron no pudieron regresar a Moscú…”  
  
- “Hasta que tú naciste…ni bien te tuvimos en brazos, lo supimos, eras Atrédiyé, tu madre estaba enloquecida contigo, imaginaba el momento en el que conocerías a Misdreyé y vendrías a contárnoslo, pensaba en la boda y en sus nietos…se preguntaba como sería, pues en otros tiempo un hijo de las guerreras era imposible, pero en esta era…”-(sonrió Sergey al recordar a su esposa)  
  
Lena sonrió dejando escapar una lagrima fugitiva por su mejilla, Yulia la abrazó contra si, llorando también. Andrei tenía los ojos brillantes, mientras que Oleg y Larissa los miraban sonrientes.  
  
- “Cuando tu madre enfermó, supe que las Eunivas estaban cerca y los Helmunt te habían descubierto, entre la muerte de ella y la aparición de Isabella, no nos dio tiempo a nada, no poseíamos su fuerza, ni los conocimientos necesarios para protegerte…no sabíamos de Misdreyé hasta que Yulia muy pequeña, te reconoció en una fotografía, solo necesitó balbucear tu nombre para confirmar quién era…”-(contaba Oleg mirando a Lena)  
  
- “Solo quedó esperar a que se encontraran en Zarich, aún con mi memoria dormida, la primera vez que vi a Yulia entrar a casa de la mano de Jacqueline, quería que fuera diferente y a pesar de que no se vieron jamás en casa, sin explicación alguna, Yulia siempre terminaba de pié en la puerta de Lena, solo que no comprendía por qué…”  
  
- Buscaba encontrarla…-(murmuró Yulia pensativa)  
  
- “Las cosas se complicaron cuando esa mocosa se metió en medio, debíamos alejar a Yulia de la orden, solo así lograríamos que ejecutara el Réquiem…”-(suspiró Oleg sintiendo la fría mirada de su hija)  
  
- ¿Réquiem, de qué demonios hablas Oleg Volkov?-(inquirió seria Yulia)  
  
- “El réquiem es como un hechizo de protección que ideó la misma Misdreyé, por si en el futuro los Helmunt llegaban a ella antes que Atrédiyé, es una melodía, un réquiem de tres etapas, la primera etapa despierta a Atrediyé, los poderes de Lena debieron despertar cuando Yulia tocó esa melodía…”-(continuó Sergey)  
  
- La noche en que terminé con Jacqueline…-(murmuró sorprendida)  
  
- ¿Qué dices Yuls?-(inquirió Andrei)  
  
- “Fue un poco antes de la graduación, Andrei estaba de viaje y me escabullí en el colegio de noche, me sentía extraña y tocar el piano siempre me ayudaba a poner en orden mis pensamientos…”  
  
- Lena…-(Andrei sorprendido buscando la mirada de la pelirroja que permanecía en un asombro inquieto)  
  
- “Dos días antes de mi cumpleaños, yo…oí una melodía lejana antes de dormir y…tuve un sueño terrible, desperté sofocada, me costaba respirar y de pronto los sentí, vagando en las calle, podía oírlos gruñir, entonces solo seguí mi instinto…sabía que algo mucho mas poderoso dormía en mi, era eso mismo que me susurraba entre sueños, por eso comencé a investigar y todo me llevó a Inglaterra, después de encontrarme con Nicole todo estuvo en calma, al menos por un tiempo hasta que sentí que me llamaban a la distancia, supuse que lo que perseguía me estaba buscando pero veo que no…”  
  
- “Misdreyé también te hablaba en sueños Lena, debías volver por ella…”-(interrumpió Sergey mirándola comprensivo)  
  
- ¿Qué haremos ahora? Porque ya sabemos que buscan, la pregunta es ¿Cómo los enfrentaremos?-(inquirió Andrei preocupado)  
  
- “Ya no hay razón, si Atrédiyé y Misdreyé se han encontrado, ellos saben que no pueden romper los sellos y teniendo en cuenta que han caído descendientes directos de los Helmunt, solo queda como mera formalidad, confrontarlos durante el eclipse, es cuando los tres mundos se conectan, si la luz aún conserva la llave, los oscuros no podrán entrar, pueden pelear, pero aún asesinando a Misdreyé, no obtendrían la llave…”-(explicó Sergey)  
  
- ¡Dios…es el ultimo eclipse del año…!-(murmuró Lena preocupada)  
  
- “Sí, es en tres días…¿Ocurre algo Lena?”-(preguntó Oleg al ver la expresión de la pelirroja)  
  
- ¡Sí…sí…disculpe, ha sido demasiado, yo… necesito estar un momento sola, perdonen!-(balbuceó Lena poniéndose de pié y marchándose a toda prisa)   
  
- Yuls…-(Andrei confundido)  
  
- “Debe tomar una decisión y tú lo sabes…”-(acertó Yulia mirándolo seria)  
  
- Sergey…ven amigo mío, es mejor que bebamos algo y nos relajemos, los chicos necesitan asimilar todo esto, ha sido demasiado para ellos…-(dijo Oleg al ver la petición de soledad de su hija en la mirada)  
  
- ¡Tienes razón, te sigo!-(acertó el hombre al ponerse de pié y salir de la habitación, acompañado de Oleg y Larissa)

**CAPITULO VII**  
  
:!: “Después del último ocaso” :!:   
  
(Primera parte)  
  
Yulia permanecía en un silencio inquieto, Andrei se había quedado reflexivo, pero al ver a su amiga así, decidió retirarse a algún lugar tranquilo y leer el manuscrito que encomendaron en sus manos horas antes.  
  
- Tú no te vas a ninguna parte…-(masculló Yulia al oír los pasos de su amigo en dirección a la puerta)  
  
- Yo pensé que…  
  
- Nada…necesito que me expliques…  
  
- ¿Lena bloquea sus pensamientos de nuevo? Si es así, yo no sé como decirte que…  
  
- “Sé que la vida de Nicole peligra y que tiene que volver a su tierra con Lena, como también sé cual es el conflicto que ahoga su mente…”-(dijo seria al levantarse e ir hasta un mini bar en una esquina, para servirse un poco de Vodka)  
  
- Debes ayudarla entonces a tomar una decisión, lo correcto es…  
  
- ¡Lo correcto es que se vaya, eso lo tengo mas que claro! Pero en este momento no es Lena quien bloquea su mente,   
soy yo quien lo hago, porque necesito es que me ayudes a comprender el por qué Lena se marchó en un principio de Moscú…-(suspiró al beber el contenido de su vaso en un solo trago)  
  
- “Ella se fue porque investigaba, yo no….”  
  
- “Antes de que inventes una fantástica historia, te recuerdo que hasta hace un tiempo Lena me odiaba y era un odio legitimo, como si le hubiera hecho algo atroz…no digo que el olvidarla no lo haya agravado, sin embargo, pude sentirlo,   
hay algo mucho mas grave y quiero saberlo, porque fue aquello lo que la orilló a irse y estoy mas que segura de que tiene que ver con Sven Ditarov…”-(comentó mientras se servía otro trago y volvía su mirada a un Andrei sorprendido)  
  
- ¡¿QUÉ…TÚ COMO…?-(elevó la voz mientras Yulia caminaba a sentarse, llevando una copa para el también)  
  
- “Cuando estuve en Zarich, lo recordé todo, él la seguía, la acechaba, siempre estaba espiándonos…entonces dime Andrei ¿Qué sucedió con Lena?”-(acertó rápida invitándolo a sentarse frente a ella)  
  
- Prometí que jamás lo diría…-(murmuró al sentirse descubierto, en tanto se sentaba y tomaba el vaso)  
  
- ¡Ella no lo sabrá, confía en mi!-( seria mirándolo a los ojos, Andrei respiró profundo y bebió su vodka)  
  
- “El dichoso lunes que iban a encontrarse, yo me crucé a Lena en los pasillos del colegio, estaba tan feliz y alegre que no pudo contenerse, y me contó que ese día por fin hablarían…Dios…si hubieras visto como sus ojos brillaban, estaba dispuesta a todo por estar contigo, me puse tan contento que fui a buscarte y no habías llegado, durante el receso en el que supuestamente ibas a verla, te encontré en la cafetería de la mano con Jacqueline…intenté hablar contigo, pero parecías anestesiada, no me entendías, no sabías de que hablaba, pensé que tal vez estabas bromeando y luego, lo vi en tus ojos, no te importaba lo que estaba diciéndote…sentí una sensación rara y fui por Lena a la sala de música y entonces…entonces los vi…”-(Contaba Andrei sintiendo su voz quebrarse y comenzando a llorar)  
  
- Andrei…-(susurró Yulia dejando caer algunas lagrimas y tomando la mano de su hermano)  
  
- “Le habían tendido una trampa, Sven y otros chicos, la sostenían de pies y manos, habían rasgado sus ropas, Sven tenía una navaja en sus manos y había hecho pequeños cortes en su cuerpo, ella entró shock mientras ellos intentaban violarla…entonces perdí el control, quebré a dos de ellos, mientras que a Seven solo pude incrustarle su propia arma en una pierna, podría haberlos asesinado allí mismo, sin embargo lo importante era Lena…yo tenía que pensar en frío, tenía que protegerla…”-(lloraba sin consuelo, en tanto Yulia sentía su alma desmoronarse una vez mas, lloraba igual que Andrei y quizás más)  
  
- No puede ser…-(sollozó ella)  
  
- “Ellos le dijeron que tú la habías entregado, que la sedujiste con el fin de que ella cayera en su trampa…”  
  
- Yo jamás…  
  
- “Lo sé y Lena tampoco quiso creerlo hasta que empezaste a actuar extraño, como si no existiera…no teníamos pruebas para sacar a Sven y a sus secuaces del colegio, ella se negó a decirle a su padre lo sucedido, estaba a la deriva, entonces le propuse que fingiera ser mi novia, me cambiaría de edificio y estudiaría con ella, de esa manera podría protegerla de ellos, si tenía un apellido importante, entonces que de una buena vez me sirviera de algo…”  
  
- “Y te enamoraste, eso explica por qué te fuiste, si era así, explicáme ¿por qué no te alejaste de mi?”  
  
- “Siempre dije que eras mi hermana y a pesar de todo lo que había sucedido, sabía que algo no estaba bien contigo, no podía dejarte sola, Jacqueline nunca pudo alejarnos, hoy entiendo que ella no podía por ser quienes somos… Lena nunca me dijo nada al respecto, solo me hizo prometer que no te diría jamás lo que sucedió con ella, si eras responsable o no ya no le importaba, quería olvidarte y lo haría a cualquier costo…te amaba tanto y ese amor se volvió odio, creo que era la única manera que encontró de sobrellevar ese dolor…”  
  
- Entonces ni bien vio la oportunidad, solo se marchó…-(Respiró profundo sintiendo su corazón contraerse, ahora todo tenía sentido)  
  
- ¡Lo siento tanto Yuls!-(un poco mas tranquilo al acercarse y abrazarla)  
  
- “No tanto como yo Andrei, no tanto como yo…”-(triste)  
  
- ¡Ten el corazón en paz, al menos las dos ya saben la verdad!-(sonrió con desgano al alejarse)  
  
- Hay algo mas que quiero saber…  
  
- Dime…-(la miró confuso al ver sus ojos volverse violeta claro)  
  
Luego de hablar con Andrei, Yulia subió a la terraza, encontrándose con Lena mirando la nada, perdida entre sus   
pensamientos.  
  
- “Aún no se han inventado las maquinas del tiempo y aunque seamos guerreras míticas, con todo y nuestros poderes no podemos regresar el tiempo atrás…”-(bromeó Yulia sorprendiendo a Lena, quién se volteó extrañada a verla)  
  
- ¿Desde cuando entras en mi mente sin permiso?-(sonrió al acercarse a Yulia)  
  
- “Desde que descubrí que hay puertas que jamás cierras aunque quieras…”-(sonrió al abrazarla fuerte)  
  
- Haces trampa…-(suspiró)  
  
- ¡No me dejas otra opción! Sabes que no tienes nada que pensar…-(susurró dulcemente)   
  
- ¡Debo sí, es algo importante!-(acertó al alejarse un momento para mirarla a los ojos)  
  
- “No Lena, lo importante es salvar a Nicole y a ti, porque tu vida también peligra…sabes perfectamente que estaré bien, ellos ya no pueden hacerme daño…”-(murmuró tomando el rostro de Lena entre sus manos para secar algunas lagrimas de la pelirroja)  
  
- “Por ahora, si me voy ya no podré volver y entonces cuando ellos vuelvan a atacar…”  
  
- ¡Shh…ellos no van a poder, voy a estar prevenida, si te quedas aún cuando Nicole se vaya, morirás, arriesgas   
demasiado por nada…no podemos volver el tiempo atrás, tú tienes que seguir con tu vida, formar una familia y ser muy feliz, solo entonces yo también lo seré!-(sonrió llorando también)  
  
- ¡No es por nada! ¿Y tú…?  
- “No te preocupes, yo estaré bien y además seguiremos en contacto…sabes que nuestra historia que no pudo ser en   
esta vida, será en la próxima, nos encargaremos de ello, ahora solo nos queda vivir lo que mejor podamos lo que nos queda de esta… ¿Entiendes?”-(explicó pegando su frente con la de Lena)  
  
- Sí…-(suspiró intentando calmarse)  
  
- ¡Ahora lo que es importante, vamos a arreglar tus cosas, debes irte hoy mismo, tu padre va a quedarse con nosotros   
y estará bien, no te preocupes por nada mas que vivir y ser feliz! ¿Me prometes que lo harás?-(sonrió al alejarse y acariciar su rostro)  
  
- Yulia…  
  
- ¡Prometélo Katina!-(sentenció)  
  
- ¡Lo prometo!-(sonrió con una amarga tristeza en los ojos)  
  
- ¡Recuerda que lo prometiste y una promesa no se rompe, ni se olvida!  
  
- ¡Así será! Yulia hay algo que…-(Lena necesitaba decirle que la amaba, pero Yulia posó suavemente uno de sus dedos en sus labios callándola)  
  
- “No digas nada, tú tenías razón, ya no tiene sentido…lo sé y sabes también lo que siento, pero es mejor que si queremos tener éxito en esto de comenzar de cero, lo hagamos bien y no volvamos hacia atrás”-(murmuró con tristeza para luego darle un ultimo abrazo)  
  
- “Está bien Yuls, tienes razón…”-(susurro cerrando sus ojos, grabando lo que creía el adiós de su amor)  
  
- ¡Vamos, hay mucho que hacer!-(respiró profundo al alejarse y tomarla de la mano para guiarla a la puerta)  
  
En cuestión de horas, todo estaba listo para el viaje de la pelirroja, una escolta Volchise las acompañaría hasta que llegaran a Londres, en el pórtico todos se despedían…  
  
- “Sabes que no está bien lo que le ocultas…”-(susurró Nicole al oído de Yulia al abrazarla)  
  
- “Hay decisiones importantes que ella no entendería, hazme un favor Nicole, hazla muy muy feliz…”-(suspiró)  
  
- Aún estás a tiempo de cambiar de idea…  
  
- ¡No, esto es lo correcto!  
  
- ¡Está bien Misdreyé, haré todo y cuanto me pidas, quedate tranquila!-(sonrió Nicole con dulzura al alejarse un poco y ver los ojos cristalinos de Yulia)  
  
- ¡Gracias, en verdad fue un placer conocerte, eres un ser maravilloso Nicole!-(sonrió con un dejo de tristeza)  
  
- ¡Y tú una mujer increíble Yulia Volkova, espero nos volvamos a ver!-(guiñó un ojo, refiriéndose a otra vida)   
  
- ¡Seguro que si!-(sonrió)  
  
  
- ¡Voy a extrañarte amigo!-(Sollozó Lena en los brazos de Andrei)  
  
- ¡Igual yo, pero nos veremos, viajaré con Mía para que conozcas al bebé, no lo olvides!  
  
- ¡Te estaré esperando! ¡Promete que cuidarás de Yuls por mi!  
  
- ¡No tengo que prometerte nada es mi hermana…!  
  
- Andrei…  
  
- Uf…ustedes y sus promesas…-(suspiró)  
  
- ¿Qué quieres decir?-(extrañada al alejarse de él un momento para mirarlo a los ojos)  
  
- “Nada, lo prometo Katina, voy a hacer hasta lo imposible por cuidar de ella…”  
  
- ¿Qué me ocultas Pluschenko?-(murmuró entrecerrando los ojos)  
  
- ¡Nada, no seas paranoica, quedate tranquila, ella va a estar bien! Tienes mi palabra…  
  
- “Al menos eso…”-(bromeó haciendo un gesto gracioso)  
  
- ¡Ey!-(rió Andrei)  
  
- Lena…-(murmuró Yulia a la espalda de la pelirroja)  
  
- Yuls…-(se giró para abrazarla)  
  
- “Recuerda lo que prometiste, no lo olvides nunca, si tu eres feliz, lo seré yo…”-(susurró quebrándosele la voz)  
  
- ¡No es justo Yulia!-(lloró amargamente junto con la morocha, quien la aferró más a su cuerpo)  
  
- “No, no lo es, y fue mi culpa, no supe ser paciente…perdoname por eso, trunqué nuestro camino y les di el arma para que nos destruyera…”  
  
- No es así, fuimos las dos, yo no…  
  
- “Tú regresaste y te quedaste a mi lado aún cuando yo no recordaba nada, es hora de que dejemos de dar vueltas en   
el pasado, otros caminos se han abierto para las dos y aunque la decisión no sea la que mas nos convenza, es la correcta, porque ya no se trata solo de ti y de mi, ahora hay otras personas…”  
  
- Lo sé…  
  
- ¡Ve Katina y ve en paz!  
  
- “No me olvides Yulia, no vuelvas a sacarme de tu vida así…”-(lloraba)  
  
- “Aunque quisiera, no podría, no estas en mi mente, estás en mi alma Lena y a pesar de los años, aún cuando envejezca y olvidara mi nombre, tu resurgirás desde lo mas puro de mi ser, lo nuestro es algo que jamás se extinguirá…”  
  
Las dos se abrazaron fuerte y lloraron en silencio, lo presentes también derramaron lágrimas, sabían que estaban renunciando a mucho, un poco todos se sentían culpables por ello. Momentos después, las chicas y su escolta subieron a su vehículo, iniciando el camino hacia el aeropuerto. Los demás entraron a la casa con gran pesar, mientras que Yulia se dirigió a la azotea, seguiría el rastro de Lena a la distancia, hasta cerciorarse de que se marchara definitivamente.  
  
- ¿Por qué no te unes a la cena?-(intervino Andrei al ver a su amiga mirando la nada desde la orilla de la terraza)  
  
- “No tengo apetito…” ¿Qué demonios haces aquí todavía? Ya vete a casa, disfruta de Mía, estaré bien…no seas   
cargoso…-(se quejaba al sentir como aquel la abrazaba fuerte)  
  
- “Aún queda prepararnos para el Eclipse ¿No pensarás que irás sola o si?”  
  
- ¡Faltan dos días papá, ve a disfrutar de tu novia y tu hijo, nos veremos mañana!-(sonrió al zafarse del fuerte abrazo)  
  
- “Sabes que lo que sucedió con Lena no fue tu culpa…”  
  
- Si lo fue…  
  
- “No Yulia tú no sabias…”  
  
- “El plan de los Helmunt no era solo la llave, querían recuperar al demonio, es por eso que no se apresuraron en romper los sellos, por eso atacaron a Lena de esa manera, ellos sabían que tarde o temprano esa oscuridad iba a surgir a su favor, pero el supremo único, en su máxima sabiduría, para proteger al guardián de la llave, puso en el camino de Lena a Nicole, quien con su pureza mantuvo en paz su corazón…fue mi ansiedad la que me cegó, sabía que Sven la seguía y lo dejé pasar por alto, solo porque una idiota se paró delante de mi y me armó un cuento que quise creer, el miedo de que mis padre no lo entendieran, la desesperación porque no nos alejaran me jugó una mala pasada, entonces cuando flaquee, llegaron a ella…”-(contó una amarga tristeza en la voz)  
  
- Yuls…  
  
- “Nada Andrei, no tiene sentido seguir escarbando, ella está a salvo, acaba de abordar su avión, ahora en adelante es solo mi batalla…”-(suspiró al tomar a su amigo del brazo y comenzar a caminar a la salida)  
  
En tanto en el avión, Lena permanecía en un estado distante, como si quisiera huir de sus propios pensamientos, sin querer pensar en nada.  
  
- ¿Van a continuar con esto hasta el final no?-(preguntó Nicole sorpresiva)  
  
- “Es lo correcto, las dos hemos hecho nuestras vidas aparte y tú me importas, hice una promesa que no pienso romper…”-(suspiró al tomar la mano de su novia)  
  
- ¿Pero y el amor? Por que es un punto importante…  
  
- ¿De qué nos sirve algo que arriesga la vida de los seres que queremos? “Ni Yulia, ni yo estamos dispuestas a sacrificar a nadie por algo que sucedió hace mucho tiempo, es tarde para volver a ese sentimiento, debemos pasar de   
página y es momento de seguir adelante, ella seguramente conocerá a alguien como yo tuve el privilegio de conocerte a ti, se enamorará, como me enamoré de ti y seguramente será muy feliz…”  
  
- ¡Bien Katina, ahora dime si crees realmente en toda esa turba de idioteces que acabas de decir!-(bromeó Nicole   
dejando sorprendida a Lena)  
  
- No voy a sacrificarte por algo que ya está en el pasado…  
  
- “Eso es lo único que les creo, que no van a sacrificarme, que no dejarán que me pase nada, que volverás conmigo y cumplirás tu promesa, eso lo sé…pero de ahí a creerles que eso quedó en el pasado…¿sabías que Yulia no estará nunca más con nadie?  
  
- ¿Por qué dices eso? Yulia es una gran chica, encontrará a alguien…  
  
- ¡Eso no lo dudo, es solo que sé perfectamente que es ella quien no va a querer!  
  
- Tú no la conoces…  
  
- “No Lena, tú desconoces que es diferente…la llave fue protegida por siente sellos en Yulia, los cuales solo podían ser rotos durante el acto sexual, que es cuando mas vulnerable se encuentra y ella ya lo sabe, no va a arriesgarse a nada con   
nadie…”  
  
- ¡¿Qué y…por qué no me lo dijo, como es que tú…?!  
  
- “Porque sabía que preguntarías también de que manera podían volver a sellar la llave, Yulia no quería que lo supieras”  
  
- Entonces dime… ¿Cómo se vuelve a sellar la llave?  
  
- Recuerda…”Una promesa es una promesa, no se rompe, ni se olvida”, hacen años dejaste algo inconcluso con Yulia,   
ibas a decirle lo que sentías ¿no?...  
  
- Sí, pero…  
  
- ¡Nada de peros! El avión aterrizará de improvisto en Praga, hay mal tiempo, tendrás ocho horas para cumplir tu   
promesa y no me mires como si te estuviera pidiendo algo imposible Atrédiyé, sé muy bien que manejas un truco para viajar grandes distancias en poco tiempo, estuviste meditando sobre ello antes de que Yulia te sorprendiera en la terraza, para poder estar durante el Eclipse…bien, lo usarás…  
  
- “No puedo, si lo hago los Volchise…”-(masculló intentando salir de su asombro)   
  
- ¡Yo me encargaré de que no presientan nada, tú ve y termina lo que dejaste pendiente, estaré esperándote en la mañana!  
  
- Nicole, yo…  
  
- ¡Deja de una buena vez de disculparte, si siguen así, comenzaré a sentirme culpable yo también!-(bromeó sacando una sonrisa a la fuerza de Lena, quien la abrazó fuerte)  
  
- ¡Gracias!-(suspiró)  
  
- ¡De nada!  
  
Tal y como lo dijo Nicole, el avión aterrizó en Praga por emergencia climática, suspendieron el vuelo hasta la mañana   
siguiente, por lo que los de la orden de inmediato las trasladaron a un hotel para descansar. Lena esperó a que todos cayeran en un sueño profundo, dejó fluir su poder y al cerrar los ojos, saltó desde el techo del edificio, desvaneciéndose en la oscuridad.  
  
Había sido un día demasiado pesado para Yulia, apenas si había bebido un té para poder relajarse, tomó una larga ducha antes de acostarse, quizás así le sería posible conciliar el sueño, salía en bata del baño cuando sintió a alguien a sus espaldas, respiró profundo, esperaba que fuera otra de sus alucinaciones, se giró lentamente, para dar con el rostro pálido de Lena, el truco consumía mucho de sus energías.  
  
- ¿Qué haces aquí…tú…?-(acertó preocupada Yulia acercándose)  
  
- “No puedo irme aún, necesito decirte algo importante…”-(balbuceó intentando recuperarse)  
  
- Lena, ya no importa, debes irte…-(Yulia tomó el rostro de Lena con sus mano para mirarla fijo a sus ojos que poco a   
poco se volvían grises)  
- “Una promesa es una promesa…”-(dijo dejando caer una lagrima)  
  
- No importan nuestras promesas, las dos sabemos que…-(Lena silenció a Yulia con un sorpresivo beso en los labios)  
  
- Shh…no me iré hasta decirte lo que prometí…-(susurró rozando los labios de la morena, para luego volver a besarlos)  
  
- Len…-(suspiró al sentir que su voluntad la abandonaba)  
  
- “Ese día iba a decirte que no estaba enamorada de ti desde el primer día que nos vimos, sino que desde mucho   
antes, te había visto en muchas de tus escapadas, que tú eras lo único que me había mantenido en Zarich, solo verte alegraba mi vida, tan segura e impulsiva, siempre metida en problemas…nunca creí que fueras a ser mi amiga, ni mucho menos que te enamoraras de alguien como yo…y esa noche, la noche de la lluvia, pensaste que dormía, pero no, te escuche y aún así no lo podía creer…tú me amabas…”  
  
- ¿Cómo no amarte Lena? “Me tenías hechizada con tus ojos y esa sonrisa que derribaba cualquier muro en mi alma,   
todos los días me reprochaba el no habernos cruzado antes, todos los días me reprocho tantas cosas que dejé ir contigo…”   
-(sonrió dulcemente acariciando el rostro de Lena)  
  
- “Te amo Yulia, no como Atrédiyé a Misdreyé, sino que te amo como quien soy, solo Lena…”-(susurró dejando caer una lagrima)  
  
- “Y yo te amo Lena, como quien soy, solo Yulia”-(murmuró llorando también para acercarse y fundirse en un dulce beso)  
  
Aquel era un beso tan diferente a los que habían ocurrido entre ellas anteriormente, era tan intenso y profundo que parecía fundirlas en un solo ser. Era ese momento que esperó años por llegar, por existir. Lena sabía que debía marcharse, pero no podía detenerse, la mente de Yulia había abandonado por completo la razón, estaban allí, las dos, nada mas importaba.  
  
La piel comenzó a demandarles un poco mas y las caricias hicieron caminos por encima de sus ropas, de pronto la bata de Yulia cayó al suelo, Lena apretó el cuerpo de su amante contra el suyo y la llevó lentamente hasta la cama, recostándola con suma delicadeza. No supo en que momento la morocha cambió sus posiciones, dejándola bajo ella, quien con húmedos besos y suaves roces había comenzado a desvestirla, recorriendo por etapas su níveo cuerpo, no quería apresurar nada. Con su torso desnudo, Yulia beso cada rincón de su piel, descubriendo aquellas marcas de las que le había hablado Andrei. Ella suspiró profundo y con los ojos brillosos beso esas heridas que habían demorado en cicatrizar, Lena dejó escapar una lágrima, mientras que su compañera volvió a su boca y la besó mirándola a los ojos…  
  
- Te amo Lena, te amo con toda mi alma…-(susurró en los labios de la pelirroja)  
  
Con sus cuerpos desnudos, Yulia volvió a mirarla a los ojos, entrelazó sus manos con las de Lena, uniendo su piel completamente, sentir sus pechos rozándose, sus piernas enredadas y la humedad de su intimidad embriagándose con cada contracción de sus caderas.  
  
Cada caricia, cada movimiento, era una memoria de otros tiempos, Lena conocía muy bien los puntos mas sensibles de Yulia, lugares que ni la misma morocha conocía de si misma, hacer el amor era un rito y no lo habían olvidado. Entre jadeos y gemidos, las dolorosas y placenteras sensaciones las fueron llevando a culminar en un maravilloso orgasmo, sintiendo al fin sus almas libres e infinitas, siempre de la mano, eternamente unidas.  
  
Se quedaron abrazadas y el sueño las venció sin darles la oportunidad de platicar un poco más, de disfrutarse unos minutos más. Lena despertó un poco antes del amanecer, estaba abrazada a Yulia, ella dormía tan plácidamente, silenciosa comenzó a llorar, habría sido hermoso despertar cada mañana con ella de esa manera. Sin embargo, su realidad era otra, debía marcharse, por lo que con sumo cuidado se levantó y vistió, antes de marcharse se acercó a ella y muy sutilmente la besó.  
  
- ¡Te amo Yuls!-(murmuró aún llorando)  
  
Yulia despertó desconcertada, todavía con la cálida impresión de los labios de Lena sobre los suyos, se sentó en la cama y recorrió toda la habitación buscándola, ella no estaba, sabía que lo de la noche no había sido un sueño, a pesar de que sentía la presencia de su amor lejos, podía percibir su esencia en la piel. Quería ver si podía conectarse con la pelirroja, cuando una serie de golpes a la puerta la desconcentraron.  
  
- Andrei ¿Qué haces a esta hora?-(preguntó agarrándose la cabeza encogiéndose en la cama)  
  
- ¿Cómo sabías que era yo?-(preguntó adentrándose con una bandeja y el desayuno)   
  
- “Intuición supongo…”-(suspiró al cubrirse un poco mas, Andrei tenía un don para cortar siempre momentos con Lena)  
  
- ¿Cómo estás?-(dejando la bandeja en el escritorio)  
  
- “Bien… ¿qué haces aquí? te dije que disfrutaras de tu novia…”  
  
- “Mía se fue unos días con sus padres y bueno, creí que ibas a necesitar algo de apoyo, mañana es el gran día y hoy…”  
  
- “Hoy Lena arribará a Londres y mañana, antes del ocaso, durante el eclipse, se casará…”-(murmuró con un dejo de tristeza en su voz)  
  
Andrei se acercó y sentándose junto a ella, la abrazó en silencio. No había nada que decir, nada que hacer.  
  
  
Tal y como lo había dicho Yulia, ese mismo día Lena y Nicole arribaron a Londres, de inmediato la rubia recuperó su fuerza al pisar su tierra, fueron recibidas por los maestros celtas con gran alegría, ellos las llevarían al lugar dónde las prepararían para contraer nupcias, todo debía ser perfectamente bajo las antiguas costumbres, para cerciorar la descendencia real de su linaje.   
  
El día parecía haberlas dejado en un letargo casi mudo, tanto Yulia en Moscú, como Lena en Inglaterra, estaban tan sumergidas entre sus pensamientos, intentando encontrar algún consuelo posible, buscando la forma de que la otra no supiera lo que sentían realmente.  
  
Yulia sabía perfectamente que el haber hecho el amor con Lena, había vuelto a sellar la llave, eso la dejaba libre para volverse a enamorar y hacer su vida, sin embargo, Atrédiyé seguía despierto en ella, aún cuando se mantuviera en una zona de paz y armonía, eso que liberó al monstruo seguía latente en su mente y cualquier situación limite de ira, iba a desatar una catástrofe. Incluso cuando ambas hicieran lo imposible por mantener ese equilibrio, su pasado las perseguía, entonces, esa noche, la ultima antes del enfrentamiento con los Helmunt, Misdreyé había tomado una decisión muy importante.  
  
El sol brillaba mas que nunca, la tarde se aproximó con cautela, como augurando un mal presagio, la Orden caminaba de un lado a otro, los que acompañarían a Yulia se alistaban con armaduras, entre ellos el mismo Andrei, en contra de los pedidos de Oleg de quedarse. El hombre al desistir de intensión de que el joven no fuera, decidió subir por su hija, descubriendo que aquella no estaba.  
  
- ¡¡¡ANDREI, YULIA NO ESTA!!!! ¿DÓNDE RAYOS SE METIÓ?-(gritó desesperado, pensando lo peor, revolucionando a todo el mundo)  
  
Todos corrieron de un lado al otro buscando a Yulia, en tanto, ella estaba llegando a Zarich, se escabulló una vez mas en el campus a escondidas, caminó tranquilamente hasta la sala de música, entró y allí estaba aquel piano negro, brillante e imponente esperándola. Ella se sentó en el pequeño banquillo y suavemente acarició sus teclas.  
  
**FLASH BACK**  
  
Yulia conversaba con Andrei…  
  
- Hay algo mas que quiero saber…  
  
- Dime…-(la miró confuso al ver sus ojos volverse violeta claro)  
  
- “Tú y Nicole ya sabían lo del Réquiem, lo descubrieron hace poco, lo sé porque puedo percibirlo, no te atrevas a mentirme…”  
  
- Bue…bueno…sí, ¿qué es lo que quieres saber?  
  
- “Quiero que me expliques de que constan las otras dos partes del réquiem…”  
  
- Yulia ¿Tú recuerdas la melodía?  
  
- “No, pero quiero saberlo todo, fueron muchos años de incertidumbre y necesito cerrar esta historia…”-(evadió rápida al notar a su amigo preocupado)  
  
- Está bien…-(suspiró poco convencido)  
  
- Te escucho…-(insistió al cruzarse de brazos y sentarse cómoda en el sillón)  
  
- “Como ya sabes, la primer parte despierta a Atrédiyé o al menos al guerrero Volchise en el que se convirtió, pues la oscuridad que lo acompaña tiene que ver con eso que le sucedió a Lena, al liberar a Atrédiyé, también se libraron otras criaturas, como los Nants…la segunda etapa, libera a la verdadera Misdreyé, con todos sus poderes ancestrales, estoy seguro de que no has llegado a esa etapa porque lo que vemos es solo una mínima parte de tu poder y no solo eso, sino que Atrédiyé no se habría alejado, ya que la segunda etapa potencia sus habilidades y la habría unido, como fusionado…la tercer etapa es la liberación de la oscuridad…”  
  
- ¿Liberación de la oscuridad?-(intervino rápida Yulia)  
  
- “Elimina lo que produjo en un principio el caos, destruye a los Helmunt y los deja a la deriva…”  
  
- ¡Eso es genial!  
  
- “No Yuls, eso te sacaría de este plano…la tercer etapa libera a Atrédiyé de su promesa por esta vida, porque Misdreyé muere y tú Yulia, jamás has existido, borra todo recuerdo tuyo sobre la tierra…la llave desaparece y su portador también…”  
  
- “Cómo si nada hubiera sucedido…”-(murmuró pensativa)  
  
- ¡Yulia Volkova, espero no estés pensando lo que creo! Por favor…-(nervioso)  
  
- “Cálmate, solo pensaba, yo no recuerdo la melodía Andrei, fue hace tanto...”-(bufó fingiendo molestia, necesitaba que él le creyera)  
  
- Yuls…-(insistió triste al mirarla a los ojos)  
  
- ¡Tranquilo, de verdad, solo trataba de ordenar las cosas en mi cabeza, nada más!-(sonrió dulce al tomar la mano de su amigo)  
  
- ¡Entiendo!  
  
- “Necesito que me prometas que no le dirás nada de esto a Lena, no quiero que se preocupe, ella tiene que irse en paz y dejar todo esto atrás…”-(lo tranquilizó con un suave tono en su voz)  
  
- ¡Sí, tienes razón! Ella tiene que pensar en otras cosas…-(suspiró aliviado)  
  
**FIN DEL FLASH BACK**  
  
El eclipse estaba comenzando, Yulia cerró sus ojos, podía ver la hermosa ceremonia que se llevaba a cabo para Lena, ella se veía mas hermosa que nunca. Podía sentir a los Helmunt alistarse para salir a su encuentro, a sus padres y a Andrei hablando, desesperados y preocupados, de un momento a otro las voces del mundo sonaban a su alrededor como un susurro agónico, todos desconocían la terrible batalla que se abría paso. La morocha sonrió, era irónico que todo se hubiera desatado por un pequeño error, una decisión, si solo hubiese esperado, en vez de asistir a esa fiesta, si en vez de dejarlo pasar, hubiera detenido a Sven…a veces los deseos no ayudan demasiado y como ella le había dicho a Lena, aún con sus poderes, no podían volver el tiempo atrás. Respiró profundo y comenzó a tocar la más dulce de las melodías, tan encantadora y seductora, que hacía parecer la muerte como un increíble sueño. Saltando la segunda etapa, Yulia se concentró en el final del réquiem, todo estaba tan claro en su mente.  
  
Alexis y Dante, que comandaban los pocos Helmunt que quedaban oyeron la melodía como un agudo silbido en sus mentes que no podían acallar, aquellos comenzaron a desesperarse, mientras caían al suelo con sus oídos sangrantes, desesperados de dolor.   
  
Los aullidos desgarrados de los Nants y las otras criaturas oscuras, se oían por el mundo entero, mientras sus cuerpos se deshacían lentamente.  
  
Yulia comenzó a sentirse cada vez mas lejos, mientras la oscuridad caía, sus pasos por esa vida se iban borrando, de pronto sus padres se encontraron desorientados por un momento, Andrei pensaba sentado como es que había llegado hasta allí, los Volchise se concentraban en otro lugar que no era la casa Volkov, la ligereza de sus notas iba alejándola cada vez mas, indicándole que el final se acercaba, casi no sentía su cuerpo y ella vino a su mente, su amor, Lena, la sentía feliz, su alma al fin estaba en paz, entonces una voz resonó en su mente…  
  
- ¿Tanto así la amas Misdreyé?-(Nicole en su mente)  
  
- “Tanto que no podrías imaginarlo siquiera”-(murmuró Yulia dejando caer una lagrima)  
  
- “Sabes que si te detienes ahora, puedes llevar una vida normal, aún puedes revertir el réquiem, sabes que ella estará bien…”-(insistió Nicole)  
  
- “No, ella nunca podría ser feliz del todo, ni yo tampoco, merece una vida feliz y todo lo que el mundo pudiera ofrecerle, sé que contigo lo tendrá, de esta manera se restablece el orden que dañé hace años atrás…Adiós, Nicole…” –(murmuró Yulia al tocar las ultimas notas y comenzar a desvanecerse)  
  
Nicole cerraba los ojos, el amor de Yulia era increíblemente inmenso, tanto que por el estaba dejando el mundo, miró a Lena que la miraba sonriente, el eclipse casi acababa…  
  
- “Si tú lo quieres de esa manera, entonces, así será Misdreyé Volchise…”-(sonrió entre pensamientos, para luego besar a Lena)  
  
Justo en ese momento la escultura de cristal que adornaba el templo celta brillo con intensidad, era como si el sol venciera a la noche en su propio espacio, como si el mal del universo hubiera sido sepultado, era una luz tan cálida y pura que abrazaba la tierra completa.

Lejos…lejos…una serie de golpes parecían tumbar la puerta de un momento a otro, una voz grita, Yulia se mueve en su cama molesta, anestesiada, parecía que había dormido por siglos, sentía su cuerpo todo adolorido, seguramente era por la postura que adoptó al quedarse dormida. “Vaya, sueño” balbuceó, mientras abría los ojos con pesadez, era de noche y se encontraba en su habitación, todo estaba a oscuras, comenzaba a estirarse, cuando otra vez los golpes en su puerta la molestaron. Prendió la luz del buró y se vio usando su uniforme de la escuela, seguramente se había quedado dormida al llegar, su celular marcaba el número de Lena, la chica de la que se había enamorado y al lado la nota de una fiesta a la que la habían invitado, se disponía a tomarla, cuando recordó a su padre tras la puerta.  
  
- ¿Se puede saber que ocurre contigo?-(entró Oleg preocupado a la habitación luego de que Yulia le abrió)  
  
- “Perdona, me había quedado dormida…”-(se disculpó en tanto bostezaba)  
  
- Venía a hablar contigo ¿Cómo es que no nos acompañarás a la reunión con nuestros amigos? Si tú quieres ir a una fiesta mañana, creo que como mínimo…  
  
- “Espera papá, no dije que iba a ir a la fiesta, sabes, me haría bien ir a la reunión con ustedes, lo pensé mejor, Andrei no está para acompañarme y la verdad es que me haría bien un poco de aire fresco, la hacienda me va a hacer bien… ¿Tú crees que podamos quedarnos todo el fin de semana?-(Yulia no podía recordar del todo lo que había soñado, las cosas se volvían muy difusas en su mente)  
  
- ¿Te sientes bien? Tu madre dijo…-(Inquirió Oleg al tocar la frente de su pequeña)  
  
- ¡Sí, sí… es solo que con tantos exámenes y cosas del colegio, me siento muy aturdida, no estoy para fiestas!  
  
- ¡Entiendo pequeña, entonces alista tus cosas y cámbiate, ya mismo iré a avisarle a tu madre!  
  
- ¡Gracias papá!-(sonrió ella)  
  
Oleg y Larissa habían sido invitados a una reunión de ex alumnos, en una hacienda de uno de los egresados, claro, cerca también de la hacienda Volkov. Por ello Yulia había pedido ir, ese extraño sueño realmente había turbado su mente, no sabía si era su miedo o si la ansiedad realmente comenzaba a hacer estragos en su mente, pero de algo estaba segura, no iría a la fiesta de Jacqueline y esperaría paciente al lunes.  
  
El viaje a la fiesta era largo, Yulia intentaba aún comunicarse con Lena, sin embargo, su celular estaba fuera de área de cobertura, lo que indicaba una de dos o estaba apagado o estaba fuera del país, rió de sus conclusiones. Para no pensar mas en ello, se colocó sus auriculares y lo que quedaba de camino, oyó algo de música.  
  
La reunión era una gran celebración, los egresados habían llevado casi todos a sus hijos, en su mayoría, jóvenes que asistían diariamente a Zarich. Estaba Pietro el papá de Andrei, con su esposa, un gran amigo de su padre, él le contó a Yulia, que Andrei no había asistido porque estaba de visita en lo de sus abuelos en las cercanías de Siberia. La morocha se encontró con varios conocidos y entablaba una animada conversación sobre música, mientras que no apartaba la vista de su teléfono, al parecer por la zona, perdió la señal, no podría comunicarse ya con su amada pelirroja, lo que la desanimó un poco.   
  
- Yulia…-(intervino su padre en la conversación de su hija con sus compañeros)  
  
- Dime…-(sonrió al girarse)  
  
- ¡Ven hija, quiero que conozcas a uno de mis mejores amigos del colegio!-(sonrió muy animado Oleg)  
  
- ¡Está bien!-(acertó para luego tomarlo del brazo y acompañarlo)  
  
Caminaron un poco entre la gente, hasta llegar a una pareja muy sonriente, el hombre al verla sonrió mucho mas, mientras que la mujer la miraba sorprendida.  
  
- ¡Hija, él es Sergey Katin y su esposa Isabella!-(presentó orgulloso Oleg)  
  
- ¡Un placer en conocerlos!-(saludó Yulia con un beso muy sonriente)  
  
- ¡Igualmente!-(respondió Isabella con un tono falso que Yulia percibió de inmediato)  
  
- ¡Oleg pero que niña mas hermosa tienes, mucho gusto Yulia, tu padre nos ha hablado mucho de ti!-(comentaba alegre Sergey)  
  
- ¡Gracias!-(murmuró Yulia sonrojada)  
  
- ¡Oh… pero que modales los míos! ¡Hija, por favor, ven un momento!-(llamó el hombre a una joven que estaba de espaldas a él)  
  
Cuando la joven se giró, los ojos de Yulia se iluminaron completamente al ver frente a ella a la mujer mas hermosa del universo, aquella le regalo una increíble sonrisa, pues entre su asombro y su alegría, solo le quedaba sonreír, haciendo que el corazón de la morocha quisiera saltar de su pecho.  
  
- ¡Ella es mi hija, Yelena!-(presentó orgulloso Sergey)  
  
- ¿Lena? Len…-(sonrió contenta Yulia al acortar la distancia y abrazarla)  
  
- ¡Hola Yuls! ¿Qué haces aquí?-(contenta olvidando que sus padres estaban allí)  
  
- Cof…cof…-(tocía un divertido Oleg)  
  
- ¡Perdón! ¡Es todo un placer señor Volkov!-(saludó dulcemente Lena con un beso en la mejilla a Oleg)  
  
- ¡Por favor, solo dime Oleg, por lo que veo ya conoces a mi terremoto, eso ya nos hace familia! ¡Debo decirlo Sergey, tu hija es muy hermosa, seguramente está llena de pretendientes!-(bromeó contento el hombre al ver la mirada asesina de Yulia)  
  
- “Alguien debe haber, porque mi pequeña se rehúsa a volver a casa, quiere seguir en el instituto…” ¿Yulia será que tú sabes?-(continuó la broma Sergey)  
  
- Em…yo…-(Yulia nerviosa)  
  
- ¡Papá, por favor!-(resopló Lena sonrojada)  
  
- ¡Vamos viejo amigo, dejemos de poner nerviosas a estas niñas y vamos a festejar, que la noche es joven, Larissa debe estar con Pietro y su mujer planeando algo contra el ponche!-(sonrió alegre)  
  
- ¡Como en los viejos tiempo!-(rió Sergey mientras seguía contento a Oleg, junto con Isabella que se veía demasiado seria)  
  
- ¡Te extrañé!- (balbuceó Yulia al acariciar fugazmente el rostro de Lena)  
  
- ¡Y yo a ti! Ven…-(dijo al tomarla de la mano y llevarla a una de las terrazas de la gran casa que estaba sola)  
  
- Mmm…no hay nadie, estamos como que un poco alejadas…¿es impresión mía o usted planea aprovecharse de mi?-(susurró divertida Yulia al abrazar a Lena por la cintura)  
  
- ¡Cómo aprovecharme, aprovecharme, no! Pero quería estar a solas contigo…-(susurró al abrazarse mas a Yulia, de pronto se oía una melodía suave y comenzaron a bailar)  
  
- Traté llamarte todo el día…-(suspiró al sentir la calidez de Lena contra si)  
  
- “Mi padre decidió que era bueno que viniéramos temprano, su amigo le invitó a quedarse todo el fin de semana y como verás, aquí no hay señal, esperaba por la mañana ir al pueblo para llamarte…”-(contó suavemente al oído de Yulia)  
  
- Ya no es necesario…sabes, la hacienda de mi familia está cerca y nos quedaremos el fin de semana también…-(sonrió feliz al alejarse un poco para mirar a Lena a los ojos)  
  
- ¿En verdad? ¡Yulia eso es genial!-(sonrió abiertamente)  
  
- ¡Sí, lo es!-(murmuró al acercarse sorpresiva y besar profundo a Lena, quien respondió rápidamente)  
  
- “Con que esta es la razón por la que no quieres abandonar el colegio, a tu padre seguramente la va a encantar saber que su orgullo se revuelca con la hija de su mejor amigo”-(interrumpió irónica Isabella aplaudiendo, haciendo que las chicas se separaran molestas)  
  
- ¡Esto es algo que no te importa Isabella! ¿Por qué mejor no te ocupas de tu hija? Hasta dónde tengo entendido, es la zorra de los profesores del edificio A, esmérate en ver de que manera la salvas, si muestro las emotivas fotos de ella con hombres que le doblan la edad, no se vería bien ni para tu alta alcurnia, ni para su estadía en Zarich…  
  
- ¡Tú mocosa…!  
  
- ¡Cuide muy bien sus palabras señora!-(sentenció Yulia paralizándola con su fría mirada)  
  
- “Ah…y no te preocupes por mi padre, yo misma le diré…”-(Lena al tomar de la mano a Yulia y sacarla de allí, dejando a Isabella muy molesta)  
  
- ¿Tienes una hermanastra?-(preguntó Yulia confundida)  
  
- Uf…sí, es un tormento…-(bufó molesta)  
  
- ¿Quién es? Nunca me hablaste de ella…-(se detuvo para hacer que Lena la mirara)  
  
- “Es que es mejor pensar que no existe…si no hablo de ella, es como si no existiera…”-(suspiró)  
  
- ¡Está bien, entonces no existe!-(sonrió para robarle un dulce beso y luego volver a la fiesta)  
  
La fiesta transcurrió maravillosamente, Yulia presentó a Lena a sus compañeros, quienes la recibieron muy cordiales, sin duda, fuera del colegio, ellos estaban mas abiertos a conocer a todo el mundo y como era de esperarse, la personalidad de la pelirroja los cautivó, incluso algunos se animaron a invitarla a salir, haciendo que los celos de Yulia comenzaran a salir a flote. De todas maneras Lena se negaba, comentando que estaba ya saliendo con alguien y era muy importante para ella.  
  
Los siguientes días, eran un caos, Isabella hacía sus grandes teatros con sus ataques de pánico y cada vez que las chicas lograban escabullirse para estar a solas, la odiosa mujer se las ingeniaba para arruinarles el momento. No sabían como era que ella siempre sabía dónde estaban, tampoco les daba el tiempo de hablar con sus padres, era algo realmente exasperante. Lena le contó a Yulia que había oído a Isabella pedirle a su padre que regresaran a la ciudad o que al menos enviara a alguien por su hija, sin embargo, por primera vez en muchos años, el hombre se negó rotundamente.  
Por una cosa u otra, ellas no pudieron conversar lo que deseaban, pero había valido la pena ese fin de semana, estar cerca las había fortalecido y ya no quedaban dudas de que lo enfrentarían todo por estar juntas.  
  
El lunes por la mañana, Yulia se levantó con una alegría inexplicable, bajó sonriente a desayunar, bromeó con sus padres que parecían también de muy buen humor. Salió al colegio a toda prisa, no podía esperar a que llegara el receso, quería que las horas volaran. No pudo con su ansiedad y se escapó de su hora de clases, sabía que vería a Lena entrando y a lo lejos vio como Sven la molestaba, comenzó a caminar decidida a dónde se encontraban, pero al paso le salió Jacqueline.  
  
- ¿Se puede saber por qué demonios no asististe a la fiesta? Te esperé toda la noche, Yulia no sé si lo sabes, pero estoy completamente enamorada de ti y si tú…  
  
- No me interesa…-(acertó fría Yulia intentando evadirla y seguir su camino)  
  
- ¡Yulia, al menos acéptame un café, escucha lo que tengo que decirte!-(insistió desesperada al tomar a Yulia del brazo para detenerla)  
  
- ¡NO! YA TE LO DIJE, NO ME IMPORTAS Y ESTOY CON ALGUIEN…DÉJAME…-(vociferó molesta al soltarse bruscamente y apresurar su paso)  
  
El timbre ya había sonado para el edificio dónde asistía Lena, al parecer ya estaba en clases, pero ya no esperaría, ese sueño cada vez mas difuso en su mente mantenía claro un mensaje, era no dejar que nadie se interpusiera entre ella y Lena.  
  
Apresuró el paso y se adentró en el edificio, se cruzó con los famosos gemelos Petrovich, quienes intentaron detenerla con la escusa de no pertenecer al edifico, sin embargo, Yulia comenzó a correr, hasta entrar de improvisto en el salón donde estudiaba Lena, quedando al descubierto de las miradas inquisitivas del curso entero, que permanecía en silencio y del profesor que había detenido su lectura sorprendido por la expresión de la morocha.  
  
- ¿Señorita Volkova, qué se ofrece? –(el profesor con voz imponente)  
  
- Yo…yo quisiera hablar con la alumna Katina, si no le molesta…-(nerviosa buscando con la mirada a una sonrojada y sorprendida Lena)  
  
- “Estamos a mitad de una clase por si no lo ha notado, espere al receso…”-(respondió molesto)  
  
- ¡Por favor, son solo unos minutos!-(suplicó)  
  
- ¡De ninguna manera, salga ahora mismo antes de que llame a su rector!-(sentenció al acercarse para acompañarla a la puerta)  
  
- ¡Es importante!-(insistió evadiéndolo)  
  
- ¡Puede esperar seguramente, Volkova, salga ya mismo!-(insistió elevando un poco la voz, ya irritado al ver que Yulia se había subido a un banco)  
  
- ¡No! ¡LENA SI TIENE QUE SER ASÍ, LO HAGO…SÉ QUE NO SOY EL EJEMPLO DE PROLIGIDAD, SOY PESIMA ESTUDIANTE Y PARA SERTE FRANCA TAMBIÉN SOY MUY DESORDENADA, HE SIDO UNA COMPLETA IDIOTA MUCHAS VECES Y HASTA HE HERIDO GENTE CON MI MALA ACTITUD, PERO DESDE QUE TE CONOCÍ CAMBIASTE MI VIDA, CUANDO ESTOY CONTIGO SÉ QUE TODO PUEDE SER MEJOR…LEN YO…YO TE AMO…yo te amo!-(bajó la voz al acercarse dónde estaba Lena, con los ojos llenos de lagrimas)  
  
- ¿Qué haces…?-(murmuró muy emocionada)  
  
- “Le hago saber al mundo que mi alma es tuya y que no me importa nada más…”-(susurró al sentir a su alrededor gritos y silbidos, mientras algunos se miraban serios)  
  
- ¡Estás loca!  
  
- Por ti, sí…-(sonrió al acercarse y besarla dulcemente)  
  
- ¡Te amo tanto Yulia!-(sonrió al abrazarla)  
  
- Entonces dime…Lena Katina ¿Aceptarías ser mi novia?-(preguntó feliz alejándose un poco para acariciar su rostro)  
  
Los gritos en una afirmativa atravesaban las paredes, ya varios alumnos y profesores de otros salones se acercaban para saber que era lo que ocurría.  
  
- ¡Sí Yulia, sí!-(asintió al acercarse a besarla nuevamente, los festejos no se hicieron esperar)  
  
- ¡Ven, vámonos de aquí!-(sonrió Yulia al guiñarle un ojo y tomar la mano de Lena para sacarla del lugar)  
  
- ¡Vamos!-(sonrió al seguir a Yulia)  
  
- ¡Profesor, disculpe mi intromisión, puede seguir con su clase!-(se disculpó Yulia sonriente al salir del salón a toda prisa con Lena)  
  
Antes de que salieran del edificio, Yulia se volvió instintivamente y escondido en una esquina encontró a Sven, a quién tomó de las solapas de su camisa y lo presionó violentamente contra la pared…  
  
- ¡MALDITA SUÉLTAME!-(gritaba molesta intentando zafarse)  
  
- ¡Escúchame bien maldito enfermo, Lena es mi novia ahora y si vuelvo a descubrirte molestándola, voy a matarte y créeme cuando te digo que ni la mas antigua orden a la que perteneces podrá salvarte!-(susurró a su oído, haciendo que aquel se estremeciera horrorizado)  
  
Al soltarlo, Yulia se dirigió hasta dónde estaba su pelirroja que la miraba extrañada y sin dejarla mediar palabra, la besó profundamente.  
  
- Cof…cof…ejem…  
  
- ¡Por Dios Andrei! Ya me parecía demasiado tiempo con Lena sin que aparecieras…-(bromeó al alejarse de su novia para ver a Andrei sonriente detrás de ellas)  
  
- “Escuché que te habías metido de golpe en un salón y pensé que necesitabas ayuda…pero veo que tanto revuelo es por una buena causa…”-(sonrió contento al abrazarlas a las dos)  
  
- “Ya…ya… Andrei, no seas cargoso, no la abraces tanto que es mi novia”-(bromeaba intentando alejar a Andrei de Lena)  
  
- “Vaya, mi bebé resultó ser mas celosa de lo que imaginaba…”-(sonrió Lena)  
  
- ¿Bebé? Jajajá…ya iniciaste Yuls, los apodos cursis…-(molestaba Andrei)  
  
- Ah…ya cállate…ven, vamos amor…-(Yulia le sacó la lengua a Andrei en forma de burla y comenzó a caminar con Lena de la mano)  
  
- Ey “Bebé”…¿Dónde van?-(preguntó Andrei haciendo ojitos picaros)  
  
- ¡Nos vemos luego Andrei!-(respondieron las dos al unísono, dejándolo atrás)  
  
Saliendo del campus, Lena se detuvo y obligó a Yulia que la mirara.  
  
- Mi amor…ahora dime ¿Dónde vamos?-(dijo acariciando la mejilla de Yulia)  
  
- “Primero iremos a casa, le pediremos a mi padre que llame al tuyo, los sentaremos a los tres y les diéremos lo   
nuestro…”  
  
- ¿Y que haremos si no lo aceptan?   
  
- “Entonces nos escaparemos, no me importa, Lena no quiero, ni voy a alejarme de ti…”-(susurró al abrazarla para acercarla y besarla)  
  
- ¡Está bien!(suspiró) y…¿después?-(sonrió dulcemente)  
  
- ¡Después…después te digo!-(sonrió para volverla a besar)  
  
Las dos sabían que el futuro era todo un reto, pero se amaban y estaban juntas, nada mas importaba.  
  
FIN  
  
**:!: Epilogo :!:**  
  
Habían pasado cuatro años desde aquel increíble lunes, que había cambiado sus vidas completamente. Para su sorpresa sus padres aceptaron muy felices su noviazgo, las apoyaron y acompañaron dichosos. Al poco tiempo de haber iniciado su relación, Sergey se separó de Isabella de forma brusca y determinante, ella y su hija desaparecieron por completo y no volvieron a saber de ellas nunca más.   
  
Yulia y Lena terminaron sus estudios en Zarich, recibiéndose con honores, decididas a no perder más tiempo, se mudaron juntas en tanto cursaban sus estudios universitarios, ya que se casarían al finalizar sus carreras.  
  
Andrei seguía junto a ellas y en una fiesta de la universidad donde asistía Yulia, conoció a Mía, de quien se enamoró perdidamente y llevaban casi dos años de novios, con la alegría de que de un momento a otro, sería papá.  
  
Cuatro años que se habían dado mágicamente perfectos, pese a las idas y vueltas de las chicas, de sus choques y enojos, porque algo tenía razón Yulia, Lena tenía un terrible carácter cuando se molestaba y ella no se le quedaba atrás, sin embargo habían aprendido a sobrellevar esas cosas cotidianas y convirtieron de cada día un nuevo comienzo.  
  
Yulia esperaba a que Lena terminara de alistarse en el departamento, recientemente habían regresado de un pequeño viaje de descanso por América, regalo de sus padres por su compromiso. Iban a reunirse con Andrei y Mía para ultimar los detalles de su fiesta de cumpleaños.   
  
- Amor, se nos hace tarde…-(llamó Yulia desde la sala)  
  
- ¡Un momento bebé!-(gritó desde la habitación)  
  
La morocha sonrió, al escucharla resoplar al no encontrar algo en su guarda ropas, sin remedio se sentó en el sillón y se quedó mirando unas fotografías cerca de la chimenea, parecía una historia contada con imágenes. Ella y Andrei de pequeños, después los tres en Zarich, los cuatro en una fiesta de disfraces, donde Andrei se había disfrazado de oso panda y Yulia le había regalado una campanita. Ella y Lena en diversos lugares, sonriendo, haciendo caras, felices. De pronto como una alucinación Lena ya no estaba en las fotos y se vio a si misma triste, sola en cada imagen, sintió un hueco terrible en el corazón. Ya no recordaba eso que la impulsó ese extraño lunes, pero de algo estaba segura, sin Lena, su vida habría sido muy oscura. Sacudió su cabeza intentando evadir esos pensamientos amargos, cuando una mano tocó su hombro.  
  
- Amor ¿Estas bien?-(preocupada Lena)  
  
- ¡Sí! ¿Lista?-(suspiró al ponerse de pié y mirar sonriente a su novia)  
  
- ¡Claro! Vamos…-(sonrió al estirar su mano)  
  
- ¡Te ves hermosa!-(balbuceó al acercarse)  
  
- ¡Gracias, tú también amor! ¿segura que te encuentras bien?-(preguntó al sentir algo extraño en la voz)  
  
- ¡Sí, es solo que cada día que pasa sé que te amo aún mas y que mi vida sin ti habría sido un caos!-(acertó dulcemente al acariciar suave el rostro sorprendido de Lena)  
  
- ¡También te amo cada días mas Yuls, desde el mismo instante en que entraste a mi vida, tú la llenaste de luz y felicidad, eres mi todo!-(comentó emocionada)  
  
- ¡Y tú para mi lo eres todo!-(susurró al robarle un dulce beso)  
  
Después de algunos mimos necesarios, las chicas salieron hacia dónde se encontrarían con sus amigos, de paso por una librería, Lena se detuvo a preguntar por un libro que necesitaba para la universidad, mientras que Yulia esperaba en la acera. En el edificio de enfrente había una pequeña cafetería y como si fuera un ensueño, la morocha se vio saliendo de aquel lugar, con el uniforme, como si trabajara allí, se veía descuidada y triste, vacía. Comenzaba a creer que el viaje y el poco descanso la estaba volviendo loca, cuando frente a ella pasó una hermosa rubia, de radiante apariencia y cálido semblante, iba de la mano con otra chica. Ésta la miró fugazmente y le sonrió, fue en ese instante en que Yulia lo recordó todo.  
  
Las imágenes de aquel sueño volvieron a su mente. “No fue un sueño” murmuró mientras su memoria regresaba cada pasaje de esa locura, de la nada, las palabras de que Lena alguna vez le dijo la atravesaron : ““El tiempo no existe, es la medida que usamos los seres humanos para marcar estaciones de vida, es posible que vivas ochenta años en este mundo y no haber aprovechado nada, puedes vivir menos años y haber hecho del tiempo algo infinito…debes dejar de preocuparte por eso, las cosas que deben suceder van a suceder, porque así esta determinado en nuestro destino, vas a enamorarte y créeme que lo vas a saber, todo lo que tengas que vivir lo vas a vivir cuando así deba ser…no podemos escapar de lo que está escrito en nuestras vidas, solo podemos torcer mas o menos el camino con las decisiones que tomemos, pero aún así, todo gira hasta volver dónde pertenece…”. Debía aprender una lección, pero fue real, todo fue real.   
  
La rubia le sonrió aún más y al pasar le guiñó un ojo, “Nicole” balbuceó Yulia perdida en su asombro, para luego sonreír al verla alejarse.  
  
- Ey… ¿Qué ves?-(preguntó Lena sonriente al sorprender a Yulia mirando la nada)  
  
- “Nada, solo pensaba…”-(sacudió su cabeza levemente)  
  
- Bebé, has estado extraña…-(acarició Lena el rostro de su novia)   
  
- ¡ Tranquila, estoy bien amor, es solo que tuve un Deja Vu!-(sonrió para robarle un beso fugaz y luego tomarla de la mano, reanudando su camino)  
  
La tarde las encontró de la mano, entre amigos, riendo y disfrutando, pues tenían la oportunidad de vivir y de ser felices, no podían desear nada más.  
  
Y una vez mas, en lo que concierne a nuestras amadas protagonistas, bueno amigos, definitivamente sigue en otra historia.  
  
**FIN**

Alex Bohemia